

Facultad de Comunicación



TESIS DE DIPLOMA

La construcción social de género en el discurso periodístico de la sección "En Cuba" de la revista Bohemia.

Autora: *Sucel M. Vázquez Olivé*

Tutoras: *Lic. Dixie Edith Trinquete*

MSc. Ivet González Lemes

2010

*A **mi mamá** y a **mi papá**, porque este es su gran sueño. Por guiar mis pasos y enseñarme a escoger el camino. Por la vida entera, por su apoyo siempre.*

*A mis tutoras **Ivet** y **Dixie**, porque simplemente sin ustedes no lo hubiera logrado.*

*A **Ivet**, por acogerme tan tarde y no renunciar. Por la paciencia, la confianza, el ánimo, la preocupación constante; por las líneas amarillas y notas al pie. Por todo, mil veces gracias.*

*A **Dixie**, por mantenerte conmigo hasta el final; por hacer siempre un huequito para mí; por los comentarios, las aclaraciones, por mejorar mi estilo. Gracias por todo.*

Agradecimientos

A **Lasy**, por ser la mejor de las amigas, por estar siempre que te necesitaba. Por ayudarme tanto, por escucharme y ser incondicional. Por darme fuerza y aliento. Sin ti estos 5 años no existirían.

A **Evelyn**, por todas las cosas que hemos pasado juntas; por tu compañía en los buenos y malos tiempos; por estar siempre. A ti, porque me graduó por ti y por mí.

Al gran equipo. A **Malvy**, por no ser tan malvadita y sí gordita. Por tus locuras y tu histeria. Los 5 puntos del equipo tenían mucho de ti. Por tu cariño, por mi primer batido de trigo, por los espaguetis y las comidas, por las libritas que me hacían subir. A **Gleicys**, por tu amistad y fortaleza, por ser tan tierna. Por el regalo de Nicaragua. A **Gallego**, porque al final mi cariño no desapareció con tus pesadeces. Por las ironías que ponen a reflexionar; por tu inteligencia. Los 5 puntos también tenían de ti. A **Lasy** otra vez, por tu paciencia, por las insistentes llamadas, por tus regaños. A todos, por soportarme todos estos años, por ser mis amigos.

A **Danays**, mi negrita favorita. Porque a pesar de que llegaste tarde, llegaste para quedarte. Por tu fuerza en momentos difíciles. Por enseñarme tanto de pelota, por gastarme mis últimos centavos en las llamadas nocturnas cuando Industriales era campeón. Contra ti nunca, solo en la pelota.

A mi sir **Urbino**, por convertirme en tu damisela, por los viajes en tu corcel rojo. Por ser mi amigo, por las fiestas a las que nunca fui. A **Idy** por ser tan especial, por tu cariño, por tu amistad. Por aquel viaje a Varadero. A los varones del grupo, en especial a **Rodolfo**, por ser tan, pero tan tan... conmigo; a **Abdul** por ser distinto a todos, por los almuerzos en la facu, por los pastelitos, por nunca decir no cuando necesita revisar correo; a **Pedro** por acogerme desde el principio, por las fiestas en tu casa; a **José Gabriel**, por el cariño, por tu apodo tan curioso (Licen por licenciado y no por ser un lince como pensaba en 1er año).

A Indira, Marianela, Dayana, Julia, Charito, Carol, Dorelys, Narmys, Susadny, Laura, Malena, Maily por ser buenas compañeras. A *Heidy* por tu risa peculiar, por darme dos sobrinas tan bellas: *Eva* y *Paula*.

A la familia que encontré aquel verano del 2007. A Dickson por convertirse en mi maldito y no ser tan maldito. Por tu amor, las rosas, las clases de cocina, por ayudarme a ser mujer. A *Maite*, por ser también tu niña, por preguntar cuánto me falta; a *Selman* por la ayuda; a *Jaime* por el cariño. A *Laury* por demostrarme siempre su amor. A *Sernerys* y al pequeño *Isacito*.

Al familión habanero por acogerme en su casa. A mi tía *Martha*, por ser única. Por los almuerzos, las comidas, por los divinos vasos de leche. Por hacer tuyos mis problemas, por ser mi otra mamá.

A mi abuela Gallega donde quieras que estés, porque sé que estarías feliz. A mi abuelo *Olivé*, por quererme a pesar de mis malcriadeces, por los besitos, los abrazos, por oír que estás siempre bestial; porque sé que estás orgulloso aun cuando no soy la mejor. A mi tío, por tu ausencia convertirla siempre en presencia.

A la familia Vázquez. A mi abuela Silvina y a mi abuelo *Rolando*, por compartir su amor no solo con *Ole*. A mi tía *Martha*, por ser tan especial.

A todos los trabajadores de la revista BOHEMIA por acogerme y hacerme sentir parte de la familia; por la ayuda. A *Pepe, Vilma, Cari, Vladia, Ariel*, gracias por todo.

A mis padres, porque esto es por ellos y para ellos. ...porque sin ellos absolutamente nada sería posible.

Resumen

La presente investigación es un estudio comunicológico que propone un acercamiento a la construcción social de género en el discurso periodístico de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**. Sigue la metodología cualitativa y tiene como método principal de investigación el análisis del discurso periodístico, acompañado de la búsqueda bibliográfica y las entrevistas en profundidad semiestructuradas.



FACULTAD DE COMUNICACIÓN OPINIÓN DEL TUTOR

Título del Trabajo de Diploma:

Autora: Sucler María Vázquez Olivé

Tutoras: Lic. Dixie Edith Trinquete
MSc. Ivet González Lemes

Género y periodismo vuelven a estar de la mano en investigaciones de la Facultad de Comunicación, donde los estudios sobre las construcciones culturales asignadas al ser hombre y mujer se iniciaron hace pocos años. La presente tesis se suma a ese pequeño caudal que paso a paso sensibiliza en los medios de comunicación cubanos sobre la necesidad de transversalizar género en la práctica periodística cotidiana.

He ahí el aporte esencial del presente trabajo, que propició el acercamiento y actualización sobre el estado del arte en Género y Comunicación entre los periodistas de la sección **En Cuba** y los directivos de la centenaria Revista **Bohemia**. En este caso, la ganancia fue doble, ya que la mencionada sección se ha distinguido entre sus contemporáneas por estar a la avanzada del desarrollo del periodismo en el país. Salvaguarda del periodismo de investigación, **En Cuba** también se ha destacado por incluir la perspectiva de género, a veces hasta de manera intuitiva, respaldada, esencialmente, por el uso equilibrado e inteligente de las fuentes.

La selección de Sucler Vázquez de un espacio que ha reconocido de alguna forma el enfoque de género permite conocer las estrategias discursivas que se trazan los periodistas, para retar desde su práctica la reproducción del modelo tradicional, que somete a mujeres y entroniza a hombres.

- 1. Grado de independencia alcanzado por la autora.**

Sucel Vázquez logró orientar su investigación de forma autónoma e independiente, así como relacionarse con profesionales del campo abordado por ella, género y comunicación, para recopilar bibliografía u otras visiones sobre su trabajo. Además, demostró capacidades para comprender y seguir las orientaciones de sus tutoras sin necesidad de reiterar los señalamientos o que se sobrepasase el papel de guía de las directoras de tesis.

2. Desarrollo de habilidades investigativas.

La estudiante alcanzó capacidades y destrezas para analizar el objeto de estudio pautado en la investigación, desde la complejidad de la teoría de género y en consonancia con los requerimientos del grado de licenciatura. En este sentido, demostró conocer y apropiarse críticamente de los postulados sobre género, al punto de construir un apartado teórico, sintético y novedoso, con un corpus adaptado a las búsquedas de su investigación.

En cuanto a las habilidades en la elaboración de instrumentos y análisis de los resultados, la alumna evidenció un crecimiento como investigadora, al contextualizar los datos cualitativos recabados y reconocer aquellos elementos claves para entender los matices de la construcción social de género del discurso periodístico de la sección **En Cuba**.

3. Capacidad creadora y originalidad.

En la traducción de la teoría a la práctica, Sucel hizo gala de originalidad al centrar aquellas categorías y dimensiones de las disciplinas que exploró, en aras de construir un diseño adecuado al objeto de estudio. Ante la impronta de las fechas de entrega, inició una carrera que, de la mano con la persistencia y la creatividad, venció sus retos sin dejar a un lado la corrección del trabajo.

4. Valores del trabajo realizado (práctico, científico, académico).

La tesis ofrece pautas a los y las periodistas de la sección **En Cuba** sobre la necesidad de repensar su trabajo desde las actuales visiones de género, que incluyen la (de)construcción de las masculinidades y la diversidad sexual. Entender género sólo como mujer se encuentra entre los saberes profesionales más asentados en el estrecho sector periodístico que está sensibilizado con esta visión crítica. Así, engrosa los pocos trabajos realizados en la Facultad de Comunicación sobre género, y tributa al fortalecimiento de la línea de investigación de Periodismo y Desarrollo.

5. Utilización de la bibliografía relacionada con el tema abordado.

La tesis resultó, entre otros aspectos, del registro de 96 asientos bibliográficos, entre volúmenes, investigaciones de la Facultad de Comunicación y textos disponibles en

Internet, cuya fiabilidad fue probada. Consultó y revisó las principales autoras(es) sobre teoría de género, entre las que destacan voces latinoamericanas y cubanas; y los textos sobre periodismo y discurso también se corresponden con las necesidades teóricas, metodológicas y referenciales del objeto de estudio.

6. Dedicación y disciplina de la estudiante al trabajo.

Llamadas por teléfono y cruzadas de la Víbora al Vedado para enviar y recibir correos electrónicos, no desgastaron a Sucel, que también resistió las largas esperas para consultar a una tutora consumida en una reunión interminable, y a otra -reportera activa- que nunca se sabe con claridad dónde puede encontrarse.

Por esa razón, pedimos al tribunal que otorgue la máxima calificación.

Firma: _____

Firma: _____

Fecha: 10 de junio de 2010

INDICE

Introducción y Metodología.....	11
Capítulo 1: De las Teorías y otros demonios	
Epígrafe 1: Del género.....	21
1.1: Desde el principio.....	23
1.2: Orígenes de un concepto.....	24
1.3: Algunas pistas conceptuales.....	26
1.4: De la Masculinidad y la Feminidad.....	30
1.4.1: Identidades: construcciones sociales...Roles y estereotipos.....	30
1.4.2: Feminidad y masculinidad.....	32
1.5: Diversidad sexual.....	35
1.6: Sexismo.....	37
Epígrafe 2: Comunicación y género.....	38
Epígrafe 3: Del discurso.....	41
3.1: Del discurso periodístico.....	41
Capítulo 2: Buscándole los colores a BOHEMIA	
Epígrafe 1: Revelando un poco de historia.....	51
1.1: Una mirada <i>En Cuba</i>	55
1.2: <i>En Cuba</i> hoy.....	57
Capítulo 3 : Análisis de los Resultados.....	60
Conclusiones.....	92
Recomendaciones.....	95
Bibliografía.....	97
Anexos.....	107

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

Por donde va la ruta

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

La entrada al siglo XXI ha traído consigo un evidente avance en todos los aspectos de la vida. Sin duda alguna, con el paso del tiempo, se han superado diversas barreras económicas, políticas y socio-culturales. Sin embargo, aún continúan imperando prácticas inquisitivas respecto al tratamiento según el sexo en nuestras sociedades.

La diferencia biológica, interpretada culturalmente como una diferencia sustancial, ha marcado durante siglos el destino de las personas. Las características biológicas son utilizadas como recurso ideológico para construir y justificar la desigualdad entre los seres humanos. Siempre relegadas a vivir en condiciones de discriminación, exclusión, dependencia y subordinación, la mujer es la que suele llevar siempre la peor parte.

Si bien ellas presentan hoy avances sustanciales en materia de derechos, participación y protagonismo social, educación, salud sexual y reproductiva, etc.; todavía prevalecen en el imaginario social prejuicios y estereotipos que reproducen roles, expresiones de género e identidades basadas en las diferencias entre los sexos y marcadas por una evidente herencia patriarcal.

Particularmente en Cuba, los estereotipos de discriminación por género son aun evidentes en la vida cotidiana y constantemente reforzados por los medios de comunicación. Estos últimos se colocan como uno de los espacios fundamentales donde la desigualdad se consolida. Fortalecen, incluso, la cultura de lo masculino y la discriminación femenina; y la mayoría de sus mensajes reproducen y perpetúan actitudes y valores patriarcales.

Pero su alcance y poder de persuasión puede ayudar a la apreciación de mujeres y hombres como seres humanos completos, libres de dicotomías represoras. De ahí que se considere a los medios de comunicación como un instrumento importante en la potenciación de una cultura de la igualdad, y en la deconstrucción de estereotipos y mitos sexistas.

El uso de la categoría género como un nuevo paradigma útil, sirvió también para abordar las diferencias en la condición de mujeres, hombres y la diversidad sexual. Esto permitía abordarlas como un fenómeno cultural y no ya, como algo que se deriva naturalmente de su sexo biológico.

La aparición del concepto de género en la historia del pensamiento social, en sus inicios no provocó grandes cambios, por lo que, su presencia y fortaleza conceptual pasaron inadvertidas. Pero, en años más recientes, ha ido tomando relevancia en el análisis de los fenómenos sociales que se han desarrollado desde diversas disciplinas y desde diferentes enfoques. Rescatar las relaciones, actividades y experiencias sociales del “ser

mujer” o del “ser hombre”, como eje clave para entender la forma en que se construyen los procesos socio- históricos, ha indicado las posibilidades de la perspectiva de género para elaborar una crítica transformadora y abrir nuevos debates y líneas de investigación. Cuando se comenzaron los estudios de género, solo se limitaban a realizar un paneo sobre la mujer y sus principales problemáticas. Su historia, las causas de su dominación y los contextos donde se movían, eran sus únicos objetos de estudio. Pero después de pasado algún tiempo, y a raíz de sus demandas y los logros obtenidos, los estudios comenzaron a estar relacionados con modificar la condición que tenía la mujer, lo que implicaba disminuir la inequidad y subordinación de la condición femenina y la supremacía masculina.

Pero cuando se empieza a ver al género como una construcción socio-cultural que afecta tanto a mujeres como a hombres, los estudios sobre masculinidad y diversidad sexual también comienzan a surgir. Desde entonces, a través de una crítica constructiva, intentaban vencer tanto a discursos dominantes como mecanismos de exclusión hacia mujeres y homosexuales.

En Cuba, estudios incipientes de género comenzaron a gestarse a mediados de los años 80, primero a partir de investigaciones que solo abarcaban aspectos globales de la teoría de género, desde la Federación de Mujeres Cubanas y los espacios universitarios. Un importante aporte llegó de la mano de las Cátedras de la Mujer creadas en esos años en la Universidad Central de Las Villas “Marta Abreu” y en la de La Habana, y luego reproducidas paulatinamente en otros centros de altos estudios de la isla.

En el caso de los temas sobre la masculinidad y la diversidad sexual, tuvieron un realce a partir de 1990. Particularmente, Julio César González Pagés, profesor de la Universidad de La Habana, ha investigado sobre la masculinidad y las vertientes de la masculinidad no hegemónica que han permitido incorporar fenómenos ignorados, como la homosexualidad y el travestismo en los estudios sobre la sociedad cubana. Desde la psicología también se han escrito los primeros trabajos, donde resaltan los de Patricia Ares¹ y Mayda Álvarez².

Aunque en nuestro país estas investigaciones se han incrementado, en el caso de las estudios en torno a temas comunicológicos, donde también se insertaron los análisis desde una dimensión de género, son aún pocos y la mayoría se encuentran en los Trabajos de Diplomas de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y en el Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía e Historia.

¹ Ares, Patricia. *Identidad de género y su especificidad en Cuba*, La Habana, Editorial de la Mujer, 2001.

² Álvarez Suárez, Mayda. *Construcción socio-cultural de la masculinidad*, La Habana, Editorial de la Mujer, 2001.

Se podrían mencionar las tesis de Yaima Quiñónez Martínez, *Aroma de hombres* (2003); de Dayana Litz León Franco, *En busca de la equidad dentro de la diferencia* (2005); de Foutumata Kaba, *Detrás de la pantalla* (2006); de Helen Hernández, *Mujeres en crisis* (2008); de Lirians Gordillo, *Una aproximación a la representación social de la feminidad y la masculinidad en el video clip cubano actual* (2008); de Yaneicy Acosta Hernández, *Mujeres al borde de los medios* (2001); de Yusmisleidy Verdecia, *Una aproximación a la representación social de género de la Revista Mujeres* (2009), de Maité López y Yaima Rodríguez, *Ideologías profesionales que inciden en la construcción social de género reflejada en la producción periodística de Prensa Latina e Inter Press* (2009) entre otras, que han enfocado el tema de género de forma multidisciplinar.

Este Trabajo de Diploma continúa la línea de investigación sobre los estudios de género iniciados a mediados de la década de los 80, pero esta vez desde un análisis acerca de la construcción social de género en el discurso periodístico de la Revista **BOHEMIA**.

Si bien se trata de un medio con una frecuencia quincenal, posee una repercusión importante en la agenda informativa y política del país. La sección **En Cuba**, particularmente, ha abordado temas relacionados con la problemática social, y en específico con el ámbito femenino y masculino, cediéndole cobertura, espacio y sistematicidad.

La idea de estudiar tal fenómeno surge a través del conocimiento de que los mensajes emitidos en ocasiones refuerzan, reproducen las actitudes, representaciones, imágenes e informaciones discriminatorias de la sociedad. De ahí el interés por hacer un análisis de cómo se construyen socialmente el género en el discurso periodístico de la revista.

Creemos que ello nos puede ayudar a comprender con una visión más detallada sobre los roles y espacios que ocupan hombres y mujeres en la actualidad; y revelar en ese sentido rasgos interesantes de la propia estructura y valores de los medios.

El análisis del discurso periodístico permite comprender mejor el funcionamiento de los propios medios, sabiendo que no operan al margen de la situación social y cultural en la cual están insertos, sino que reflejan los valores, temas y asuntos de interés predominantes en la sociedad en cada momento.

El interés de analizar el discurso de los medios permite ver cómo éstos afectan a las actitudes y opiniones de la sociedad a través de la forma en que presentan los temas y las personas. El análisis del género en el discurso también resulta interesante, pues como señalara Ruth Wodak, “las narraciones periodísticas ejercen cierta influencia sobre las

formas e intensidad del discurso prejuicioso, y por consiguiente, sobre la acción social misma (Wodak citada por Vallejo Rubinstein, 2005: 9)

En este trabajo de investigación, se analizaron los reportajes publicados en la sección **En Cuba**, por tratarse de un espacio que se dedica a hacer periodismo en profundidad sobre temas conflictivos de la realidad cubana, además de ser uno de los más leídos y gustados a nivel nacional.

Por esa razón, se planteó el siguiente **problema de la investigación**: ¿Qué rasgos caracterizan la construcción social de género en el discurso periodístico de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**?

Objetivo General:

Analizar los rasgos que caracterizan la construcción social de género en el discurso periodístico de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**.

Objetivos Específicos:

- 1- Describir qué construcción social de género mantiene de forma dominante o sistemática, cuestiona o subvierte, el discurso periodístico de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**.
- 2- Analizar los principales estereotipos y roles de género que subyacen en el discurso periodístico de la sección **En Cuba**, así como el sexismo en el lenguaje.
- 3- Profundizar en los valores atribuidos a lo femenino, lo masculino y la diversidad sexual, en el discurso periodístico de la sección **En Cuba**.
- 4- Identificar las principales estrategias discursivas y géneros periodísticos empleados en los textos de la sección **En Cuba** que aborden cuestiones de género.

Premisas

- 1- La construcción social de género en los medios de comunicación masiva y particularmente en los trabajos publicados en la Revista **BOHEMIA** (1999-2009) aún reproduce roles y estereotipos tradicionales de género. La mayoría se ajustan, responden y reproducen los esquemas del sistema patriarcal androcéntrico, que sitúa al “hombre” (sexo masculino, joven, de raza blanca, de clase media-alta y heterosexual) como centro de toda la sociedad. Así, se excluye de la esfera pública y minimiza a aquellos grupos que no encajan en el modelo dominante descrito, como ha sido históricamente el caso de las mujeres y la diversidad sexual.

- 2- La política editorial de los medios incide en la forma en que se construyen y justifican los discursos excluyentes, pues recogen un conjunto de criterios, normas y jerarquías que conllevan, entre otras, a la inclusión o exclusión de determinados temas.
- 3- La formación del profesional es un elemento importante a la hora de construir las informaciones relativas al género, pues mucho dependerá del dominio y la capacitación que tenga de este tema, para la construcción de género que plasmará y el enfoque que le dará a sus producciones periodísticas.

Definición de las Categorías de Análisis

Construcción social de género: Modo en que las sociedades organizan su percepción e interpretación de la realidad en función de asignaciones culturales a lo masculino, femenino y la diversidad sexual, a través de reglas, relaciones sociales, representación de roles, estereotipos y prescripciones, que sustentan las diferencias biológicas sexuales, relaciones de poder entre mujeres y hombres, que tradicionalmente ha favorecido a estos últimos.

Dimensiones

1. Género
 - 1.1 Feminidad
 - 1.2 Masculinidad
 - 1.3 Diversidad sexual
2. Roles de Género
3. Estereotipos de Género
4. Sexismo

Discurso periodístico: Forma de construcción de la realidad a partir de estrategias y estructuras discursivas y determinadas fuentes de información que emplean los medios de comunicación para informar, interpretar u opinar sobre los acontecimientos que tienen lugar dentro y fuera del sistema social, en correspondencia con las líneas editoriales pautadas por cada medio de comunicación masiva.

Se presenta como una interfaz discursiva que articula texto y contexto, por medio de un sistema que produce significación en consecuencia con los intereses del emisor y a través de un tratamiento específico del discurso. (Van Dijk, 1999)

Dimensiones

1. Géneros periodísticos
 - a. Reportaje
 - b. Entrevista
 - c. Comentario
 - d. Crónica
2. Estrategias Discursivas
 - a. Argumentación (mediante la presentación y orden de los argumentos, el uso de cifras, y el empleo selectivo de fuentes se pretende sustentar y validar la información).
 - b. Presentación de argumentos
 - c. Inferencia
 - d. Implicación
 - e. Referencia o apelación a las emociones
 - f. Posición del emisor
 - g. Juicios de valor
3. Tratamiento y empleo de fuentes
4. Recursos gráficos empleados
 - a. Fotografías
 - b. Ilustraciones
 - c. Tablas o recuadros
5. Relación de la información ilustrada con el texto

Unidad de análisis

La unidad de análisis en esta investigación es la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**.

Universo

Está constituido por todos los artículos publicados durante los últimos diez años – de 1999 al 2009 – en la sección **En Cuba**.

Muestra

Para la muestra se realizó una cuidadosa y controlada selección, debido a la intencionalidad de mostrar solo los trabajos que abordaran temáticas referentes al mundo de las féminas (lo íntimo, la sexualidad, el cuerpo, la familia, la vida cotidiana, el matrimonio, la violencia), a los problemas que afectan a los hombres, y lo relacionado con la diversidad sexual. (Anexo 1)

En esta muestra no existe restricción en cuanto a los géneros periodísticos, ya que se analizarán todos los utilizados en la sección (reportajes, entrevistas, crónicas, comentarios, testimonios), pues la variedad facilita una visión general acerca de la construcción social de género que hace la sección en su discurso periodístico.

También se realizó una selección de tipo intencional al desarrollar entrevistas en profundidad semiestructurada a participantes y responsables del proceso de producción de la sección. Dentro de esta muestra de profesionales se incluyó al Subdirector Editorial, el Jefe del Departamento de Información Nacional, así como a periodistas y fotógrafos que tributan a la sección. (Anexo 3).

Perspectiva metodológica

Se decidió seguir un diseño sobre la base de la metodología cualitativa, debido al interés interpretativo de la investigación para comprender el objeto de estudio.

Dicha perspectiva facilita múltiples herramientas para la investigación y permite un acercamiento profundo al objeto de estudio y su entorno. Persigue, además, develar las razones, motivaciones y los significados de los procesos y fenómenos.

Debido a la flexibilidad que permite la perspectiva cualitativa en el manejo de las técnicas y los métodos de investigación, constituye un factor esencial en la construcción del conocimiento, pues constantemente permite reflexionar y replantear la investigación (de ser necesario) en la misma medida que avanza el trabajo de campo.

Clasificación de la investigación

De acuerdo con las modalidades de investigación en comunicación, este trabajo es de corte comunicológico, porque se basa en el estudio de un proceso comunicacional. En

este caso, la indagación se centrará específicamente en los mensajes periodísticos, sin adentrarse en los demás elementos que intervienen en el proceso comunicativo (canales y receptor). En el caso de emisor, sí se profundizó un poco más al realizar entrevistas, pero sin hacer un análisis exhaustivo de este componente del proceso comunicativo.

Métodos y técnicas

La presente investigación de corte cualitativo pretende analizar los rasgos distintivos de la construcción social de género en un medio de comunicación, y para ello se recurrió al uso de métodos y técnicas cualitativas.

El primer método utilizado fue la **Revisión Bibliográfica-Documental** considerado como necesaria para cualquier tipo de investigación. Tributo a la conformación del marco teórico, el capítulo referencial y la interpretación de todo lo conceptual y metodológico que envuelve el objeto de estudio.

Fue útil para responder las interrogantes que plantea el problema de investigación y llegar a conclusiones acerca de los textos revisados, a través de la consulta y revisión de documentos. Se utilizó con el objetivo de obtener informaciones y datos a partir de fuentes primarias y secundarias para la confección del proyecto en su totalidad.

Facilitó, además, la selección de ideas relevantes para respaldar con sus argumentos los postulados que se utilizaron para confeccionar el informe final.

Brindó la posibilidad de hacer una búsqueda exhaustiva de la información. Se consultaron investigaciones, libros y artículos digitales e impresos de autores reconocidos en el campo académico que ahora ocupa, de modo que tales postulados pudieran respaldar el análisis y ayudar a examinar y decodificar el problema de investigación.

El **Análisis del Discurso Periodístico** fue el instrumento de análisis principal. Basaremos nuestro análisis cualitativo en los planteamientos del Análisis del discurso (AD) brindados por Teun Van Dijk, Norman Fairclough y Ruth Wodak, pero ajustándolos a las particularidades del discurso periodístico.

El principal objetivo y uno de los principales aportes del AD es que estudia el texto, atendiendo a las funciones, usos o efectos del discurso en contextos específicos, y a su relación con la generación, reproducción o transformación del conocimiento, las creencias y las actitudes de los lectores.

El AD no se limita sólo a indicar aquellas manifestaciones más evidentes de sexismo y discriminación que hay en los textos, sino más bien a mostrar aquellos mecanismos o estrategias discursivas que se utilizan en las construcciones sociales de género que se articulan y reflejan en los discursos. (Anexo 2).

Esta investigación se complementó con la **Entrevista en Profundidad Semiestructurada** pues esta técnica permitió obtener respuestas más elaboradas sobre el objeto de estudio, y el acercamiento a temas tabú, sensibles o polémicos.

Coincidiendo con Gregorio Rodríguez (1999), la entrevista no persigue contrastar creencias, ideas o supuestos, sino acercarse a las ideas y criterios mantenidos por otros; y profundizar en temas hasta hallar explicaciones convincentes. No es el propio conocimiento o explicación lo importante, sino las explicaciones de los otros.

Para Margarita Alonso e Hilda Saladrigas (2002), el objetivo fundamental de este instrumento cualitativo es construir el sentido social de la conducta de los individuos, mediante la recogida de saberes privados.

Con esta técnica se obtuvo información a partir de la interacción cara a cara con el entrevistado. Representó un acercamiento a las ideas y criterios mantenidos por otros que puede discrepar o no con lo revisado en las bibliografías.

Se aplicó a participantes y responsables del proceso de producción de la sección **En Cuba** (Anexo 4).

Para lograr una mayor organización, esta investigación propone el siguiente orden:

Capítulo Teórico: Imbrica los postulados teóricos pertinentes, de acuerdo al objeto de estudio y argumenta los conceptos de las categorías analíticas. Se tuvieron en cuenta la teoría de la construcción social de la realidad a través de la obra de Berger y Luckman y las consideraciones acerca del discurso propuesto fundamentalmente por Teun Van Dijk, Norman Fairclough y Ruth Wodak, para crear las principales definiciones y después ser desarrolladas.

Capítulo Referencial: Estará dedicado a recorrer las páginas de la historia de la revista **BOHEMIA**, sus antecedentes, evolución y características, para luego abordar específicamente la sección **En Cuba**, que en nuestro caso constituye la unidad de análisis.

Capítulo de Resultados: Aquí se exponen los resultados del estudio, finalizando con las conclusiones y recomendaciones.

En los **Anexos** aparecerán las entrevistas realizadas a las y los periodistas de la Revista **BOHEMIA**, así como a fotógrafos y directivos de la redacción nacional y del medio en general. También estarán plasmados los instrumentos utilizados para el análisis del discurso periodístico y sus principales indicadores.

CAPÍTULO 1

DE LAS TEORÍAS Y OTROS DEMONIOS

Epígrafe 1: Del género...

La construcción social de género ha sido asumida, desde hace algún tiempo, como una categoría de análisis en muchas ramas de las Ciencias Sociales, con el objetivo de aproximarse al sujeto, a partir de un estudio de la realidad desde otras perspectivas.

En las construcciones sociales de género tienen un papel protagónico las instituciones encargadas de los procesos de socialización; principalmente la familia, la escuela y, hoy con mayor fuerza que nunca, los medios de comunicación masiva. Cada uno de estos espacios propone un discurso sobre los elementos y características que deben contener los arquetipos dominantes de cada uno de los géneros, así como los valores, actitudes y conductas que los conforman.

En su conjunto, favorecen el desarrollo de papeles asignados y definen los límites y posibilidades de acción, pensamiento y desarrollo de cada uno de los géneros, mediante la promoción de determinados paradigmas. Algunas formas de ser y actuar son alentadas o restringidas, según el género de que se trate, a través de los *media*. Constantemente, los medios de comunicación masiva, muchas veces de manera inconsciente, elaboran discursos sobre el significado e implicaciones que tiene ser hombre, mujer o de la diversidad sexual. Como toda institución, operan mediante un discurso que impone normas y un régimen de comportamiento. La institución está dotada de prácticas y normas sociales que no se pueden transgredir sin ser sancionados (Foucault, 2002).

Según Berger y Luckmann, “la biografía del individuo se aprehende como un episodio ubicado dentro de la historia objetiva de la sociedad. Las instituciones, se resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por sí, por la fuerza pura de su facticidad, como por medio de los habitualmente anexos a las más importantes” (Berger y Luckmann, 2001: 82). Esto significa que el carácter controlador de las instituciones es un hecho, y por lo tanto, la presión que ejercen sobre los individuos también. “Estas instituciones controlan el comportamiento humano estableciendo pautas definidas de antemano que lo canalizan en una dirección determinada” (Berger y Luckmann, 2001: 80) y las hacen ver como naturales.

Por lo general, en nuestra sociedad prevalecen los valores de la cultura androcentrista, que sostiene y difunde estereotipos de género y roles sexuales diferenciados en los que se otorga a las mujeres un papel marginal, secundario y limitado, con relación a aquel que se brinda a los hombres. Vale reconocer que aunque el enfoque emancipador de género

ha calado algo en dichas instituciones sociales, todavía falta una real reivindicación de las mujeres y de la diversidad sexual.

“Las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los "roles", los que, objetivizados lingüísticamente, constituyen un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad. Al desempeñar "roles" los individuos participan en un mundo social: al internalizar dichos "roles", ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente” (Berger y Luckmann, 2001: 55).

Por su parte, Scheler, el padre de la teoría del conocimiento, analizó en sus estudios con mucho detalle la manera como el conocimiento humano es ordenado por la sociedad. Destacó que el conocimiento humano se da en la sociedad a priori de la experiencia individual, proporcionando a esta última su ordenación de significado. Este ordenamiento si bien es relativa con respecto a una situación histórico-social particular, asume para el individuo la apariencia de una manera natural de contemplar el mundo (Berger y Luckmann 2001: 22).

La construcción de género se interrelaciona con otras condiciones que existen en la vida de cada persona como son la cultura, la etnia, la clase social, la edad, la comunidad religiosa a que pertenece, el planteamiento político que defiende y la historia de su comunidad o su familia. Todas las personas, mujeres y hombres, nacen dentro de un grupo social que determina qué debemos ser dependiendo del sexo.

El concepto de género no se aparta completamente del sexo. “El género no es algo distinto del sexo; el género es el sexo interpretado, inscrito y englobado en la vida humana” (Arregui, s/a: 27). Así el género hace referencia a la concepción que tenemos del sexo, a la idea -culturalmente mediada- de lo que para los humanos es ser macho o hembra, es decir, lo que supone para cada uno de nosotros, dentro de una tradición determinada, ser varón o mujer. “El ser humano no se limita a ser macho o hembra y a conducirse en consecuencia: tiene que interpretar qué es ser macho, o sea, ha de devenir “varón”, como ha de interpretar en qué consiste ser hembra, es decir, convertirse en “mujer”, para poder actuar como tal. La mujer y el hombre, han de interpretar su ser y organizar su conducta desde esa interpretación” (Geertz citado por Arregui, s/a: 28)

Con la frase "biología no es destino", se comenzó a plantear la diferencia que se da entre los sexos, que no es biológica sino social y que además implica la subordinación de las mujeres.

Mezclar lo biológico con lo social significaría partir de la idea de que existen comportamientos femeninos y masculinos así como actividades que sólo les son propias a

los hombres o las mujeres. De tal manera se fomenta los roles diferenciados para cada sexo y se limita las capacidades iguales con las que cada sexo cuenta para realizar una u otra actividad. Esta desigualdad, fundada en esa diferencia sexual, se ve reflejada en jerarquías, dominación, subordinación, inclusiones o exclusiones. Estos juegos de poder que se generan a partir de estas diferencias genéricas se establecen sobre la base del dominio masculino sobre el sexo femenino.

Con la diversidad sexual sucede lo mismo. Aquí también se forjan dispositivos de exclusión que se instalan en el imaginario social, alimentando la homofobia y generando, en ocasiones, hasta violencia social. Los individuos que, según Wittig, forman parte del tercer género¹ se exponen constantemente a una confrontación con el sistema de hegemonía masculina imperante en nuestras sociedades y sufren las consecuencias.

Los valores y las pautas de comportamiento asociadas a la feminidad y la masculinidad son fruto de un proceso de construcción social que se produce a lo largo de toda la vida y no de un destino inevitable ocasionado por sus características biológicas. De allí que esta diferenciación de roles y esferas de actuación, y las desigualdades que implica, sean aceptadas y vividas como algo “natural” o “normal” por la mayoría de los herederos de las culturas patriarcales, quienes aceptan las creencias y valores sobre lo que es ser hombre o mujer, sobre lo que es correcto en cada caso, y se comportan en consecuencia.

1.1 Desde el principio

El movimiento feminista surgió desde finales del siglo XVIII. Fue en esa etapa, cuando las mujeres comenzaron a reclamar poder político y su derecho a ejercer el voto, pues creían que mediante él lograrían la igualdad con el hombre.

Eso era lo que demandaban una y otra vez, asumiendo como fundamento ideológico la Declaración de los Derechos Humanos que establecía la igualdad de todos los seres humanos ante la ley. Pero, cuando por fin se le reconoció su derecho a votar, en el ya bien entrado siglo XX en los Estados Unidos (1920), se dieron cuenta de que eso no bastaba. La mujer seguía estando subordinada cultural y socialmente al hombre, y su ascenso al poder político fue excesivamente limitado.

Aunque poco a poco, fueron adquirieron libertades y derechos, los logros obtenidos se podían considerar imperceptibles. Fue entonces que mujeres de muchas partes del

¹ Según Wittig este tercer género (el “genero homosexual”) promete trascender la restricción binaria del sexo impuesta por el sistema heterosexual obligatorio (Wittig citado por Butler, 2001).

mundo emprendieron las más diversas acciones encaminadas a construir su propia historia: una historia de la humanidad en femenino, en la que las mujeres son protagonistas de la cotidianidad de todas las culturas y en la que hay cosas más importantes que la exaltación de los héroes del patriarcado.

Los cambios provocados estarían destinados a eliminar la desigualdad. Frente a tal inequidad histórica se orientaron a acabar con la opresión a la que estaban sometidas y lograr, por tanto, su emancipación y la construcción de una sociedad sin discriminaciones por razón de sexo. “En los años 80 las feministas señalaron el carácter político de lo privado y generaron nuevas categorías de análisis que visibilizaron viejos problemas: violencia doméstica, acoso sexual, feminización de la pobreza, entre otros”. (Vasallo, s/a: 7)

De ahí que retomaran el concepto *gender*, “para reivindicar un territorio definidor específico, de insistir en la insuficiencia de los cuerpos teóricos existentes para explicar la persistente desigualdad entre mujeres y hombres”. (Scott, 1996:270). No fue el feminismo quien inventó el concepto de género, pero sí quien lo convirtió en centro para la interpretación de las cuestiones relacionadas con las desigualdades entre hombres y mujeres. Desde ese momento, devino herramienta principal para resistir la desigualdad de las mujeres y pugnar por la construcción social de la identidad femenina. La definición de género tuvo un efecto liberador para las mujeres, al poner de manifiesto que el comportamiento femenino no obedece a imperativos biológicos y al desembarazar al sexo femenino del presupuesto existente según el cual **la anatomía es destino**.

1.2 Orígenes de un concepto

El concepto de **Género** fue introducido por primera vez por John Money, un psicólogo de Nueva Zelanda, que lo usó en el año 1951, para referirse a un componente cultural, fundamentalmente la influencia educativa, en la formación de identidad sexual². Como categoría de análisis, utilizó el concepto “género” cuando propuso el término “rol de género” (*gender role*) para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres.

² Hasta ese momento la identidad sexual era considerada sólo como una determinación biológica. Referirse a este concepto como un aspecto formado por la cultura, constituyó un aporte importante al conocimiento científico e influyó en lo que posteriormente se reconoció como *gender* en inglés y *género* en español, dentro de la teoría feminista.

Sin embargo, no fue hasta los años 60, cuando el psicólogo Robert Stoller³, apoyándose en los trabajos de Money, estableció más claramente la diferencia conceptual entre sexo y género al utilizar el concepto de "identidad de género" (gender identity). Stoller, en los estudios realizados, concluyó que la identidad de género y el comportamiento femenino o masculino, no estaban determinados por el sexo biológico, sino por el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a cierto género. "Así, la asignación y adquisición de esta identidad era más importante que la carga genética, hormonal y biológica" (Lamas, 2006: s/p). En su formulación, el sexo se vincula a lo biológico, mientras que el género se inscribe en el componente comportamental y social.

En los años 70, el feminismo académico anglosajón impulsó el uso de este concepto para enfatizar que las desigualdades entre mujeres y hombres son socialmente construidas y no biológicas. Distinguir claramente la diferenciación sexual –determinada por el sexo cromosómico, hormonal, anatómico y fisiológico de las personas– de las interpretaciones que cada sociedad hace de ella, permitía una mejor comprensión de la realidad social y perseguía un objetivo político: demostrar que las características humanas consideradas femeninas son adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en lugar de derivarse naturalmente de su sexo biológico.

Ya en los años 80, el género comenzó a ser utilizado por diversas disciplinas de las ciencias sociales como una categoría útil para delimitar con mayor precisión cómo la diferencia (biológica) se convierte en desigualdad (económica, social y política) entre mujeres y hombres, colocando en el terreno simbólico, cultural e histórico los determinantes de la desigualdad entre los sexos. Así, comenzó a investigarse en tanto "asignaciones culturales cargadas de simbolismo y significaciones, normativas, subjetivas y relacionales que articulan, definen y significan socialmente las diferencias sexuales" (García citado por Gutiérrez Ramírez, 2006: 14)

"La adopción del género como categoría de análisis significó la ruptura epistemológica más importante de las últimas décadas en las ciencias sociales, pues implicó el reconocimiento de una desigualdad social que había sido hasta entonces subsumida en la dimensión económica, tanto por la teoría de las clases como por las de la estratificación

³ Stoller en su libro *Sex and Gender*, elaboró conceptualmente el término «núcleo de la identidad de género» para dar cuenta de la primera identificación masculina y femenina, que niñas y niños, a muy temprana edad, tienen de sí mismos antes del descubrimiento de la diferencia de los sexos. Este concepto lo introdujo en el psicoanálisis para sus estudios sobre los trastornos de la identidad sexual.

social” (Barbieri, s/f). Se abrió de inmediato una brecha por la que la reflexión feminista empezó a resquebrajar el orden ideológico establecido de la división de los sexos.

En las investigaciones sociales, el género se ha convertido en un elemento que a menudo transversaliza las indagaciones. En la actualidad es un tema que desde diferentes sectores está bastante debatido y promueve la reflexión en diversos eventos y foros, lo que sin dudas ha permitido cambios en los comportamientos de género, las maneras de asumirse como hombres o mujeres, las diferencias de gustos y aspiraciones, y las relaciones que establecen unos con otros.

Las prácticas excluyentes que van en detrimento de cualquier persona o grupo, por motivo de raza, religión, sexo, género u orientación sexual no escapan de estas investigaciones. Se trabaja en función de fomentar la conciencia para el cambio; de erradicar las injusticias sociales por ser mujer o tener una orientación sexual diferente; de enseñar el verdadero respeto por la diversidad sexual; de conocer y entender mejor las identidades personales y sociales, así como las modalidades en que los géneros se comportan dentro de las intrincadas y complejas estructuras que las sociedades han creado para su funcionamiento. Se trabaja, también, para entender que la masculinidad va más allá de ser macho, varón masculino.

1.2 Algunas pistas conceptuales

El género, como categoría útil para el análisis histórico, hace referencia a los comportamientos, normas, ideas, representaciones, etc., que se han ido construyendo socialmente como "naturales" y atribuidos a las diferencias biológicas de los sexos, rechazando con ello todo planteamiento basado en el determinismo biológico.

En tal caso, lo natural aparece como sinónimo de lo establecido, algo que, rígidamente, tiene que ocurrir. Pero, pensar que algo es "natural" es creer que es inmutable. Por eso, resulta importante darse cuenta de que, si bien las diferencias sexuales son una base sobre la que se asientan una determinada división sexual del trabajo y, por tanto, cierta distribución de papeles sociales, esta repartición no es tan “natural”.

El género, lo define de forma breve la antropóloga mexicana Marta Lamas, como la construcción socio-cultural de la diferencia sexual. Ella retoma las raíces de este estudio, originadas en el siglo XX con Margaret Mead en su libro *Sex and Temperament in Three Primitive Societies*, de 1935. Mead inició entonces la idea revolucionaria de que los

conceptos sobre el género eran culturales y no biológicos. En sus investigaciones, constató que no todas las sociedades estaban organizadas de forma patriarcal. La distribución de los roles entre mujeres y hombres era diferente a las de las sociedades occidentales, con lo cual hace un primer cuestionamiento al carácter "natural" de las diferencias entre ellos, incluyendo las físicas⁴.

El segundo sexo, de Simone de Beauvoir (1949), es el libro precursor de todo lo que vendría después y hasta nuestros días. En él, se afirma que "no se nace mujer, se llega a serlo", destacando la distancia que hay entre lo fijado en la anatomía humana (el sexo) y lo construido en las relaciones humanas opresivas. En su visión existencialista, De Beauvoir va a negar la esencia del Ser Mujer y apunta a la construcción del ser en el hacer⁵. "Se puede nacer hembra, pero uno se convierte en la clase de ser social que su sociedad define como "mujer". Lo mismo sería cierto para la combinación varón/hombre". (Wodak, 1997:22)

Desde la antropología, el género ha sido definido como la interpretación cultural e histórica que cada sociedad elabora en torno a la diferenciación sexual. Tal interpretación da lugar a un conjunto de representaciones sociales, prácticas, discursos, normas, valores y relaciones –en otras palabras, un *sistema de sexo/género*, según Rubin (1996) – que dan significado a la conducta de las personas en función de su sexo. En consecuencia, el género estructura tanto la percepción como la organización concreta y simbólica de toda la vida social. Otros utilizan el concepto de género como sinónimo de mujeres. En estas ocasiones, se emplea la palabra género⁶ para darle seriedad académica a una obra, así el concepto incluye a las mujeres sin nombrarlas. Esto responde, según Joan Scott, a la "búsqueda de la legitimidad académica" por parte de las estudiosas feministas en la década de los '80 (Scott, 1996: 271). Como señala Moya (2002) "género no es sinónimo de mujer como erróneamente se asume en algunos casos (...) el género se refiere a los

⁴ Este planteamiento significó una primera aproximación a un análisis de esta realidad asignándole responsabilidad a elementos de la cultura específica de cada sociedad en el desarrollo de las diferencias entre mujeres y hombres, y sobre todo acerca de la asignación de funciones diferentes a cada uno.

⁵ Al construir De Beauvoir el primer discurso filosófico sobre las mujeres desde la óptica de las mujeres, muestra las falacias del bio-determinismo para el que todo está preestablecido por la naturaleza, los instintos y la anatomía; de la misma manera, discute con el materialismo clasista que no reconoció a las mujeres como sujetos de la historia, y exhibe las limitaciones del psicoanálisis cuya base es el postulado de que lo masculino es universal, paradigmático, referente único de lo humano, mientras que lo femenino es simple expresión de la carencia de lo masculino. Su reflexión abrió todo un nuevo campo de indagación intelectual sobre la interpretación de la igualdad y la diferencia de los sexos. Así, ambas pensadoras (Mead y Beauvoir) apuntaron desde entonces el carácter constructivo del género como fenómeno histórico- social.

⁶La palabra género suena más neutral y objetivo que "mujeres", tratando de desmarcarse así de la política del feminismo.

hombres y las mujeres y a todo el sistema de relaciones en que se desenvuelven en el ámbito privado y el público”.

También ha sido conceptualizado como elemento estructurador de un conjunto de relaciones sociales –*las relaciones de género*– que determinan las interacciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas (hombre-mujer, mujer-mujer-, hombre-hombre). Visto como una construcción sobre la diferencia entre los sexos, se acentúa la dicotomía entre la superioridad para lo masculino y la desvalorización de lo femenino. Para Marta, Lamas el género "es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencia que distingue los sexos y el género; es una forma primaria de relaciones de poder" (Lamas, 1996: 289). Para Daniel Cazés "abarca todo lo referente a las relaciones sociales basadas en la diferencia sexual: relaciones de poder cuya característica es el dominio masculino". (Gutiérrez y Pineda, 2006: 17)

Joan Scott plantea una ventaja de usar género para designar las relaciones sociales entre los sexos: mostrar que "no hay un mundo de las mujeres aparte del mundo de los hombres, que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, ya que todos pertenecemos a un mismo mundo de significación" (Scott, s/a: 5). Scott usa esta concepción para rechazar la idea de las esferas separadas y trasciende al género como constitutivo de todas las relaciones sociales, introduciendo la corporeidad en la acción social. De ahí que lo caracteriza como una construcción compleja que está en relación dinámica con todos los ámbitos de la sociedad y por tanto es capaz de cambiarla, generarla y transformarla.

Para la antropóloga, el concepto "género" comprende cuatro elementos que están interconectados:

- a) *Símbolos y mitos* que evocan representaciones múltiples de la feminidad y la masculinidad y, a menudo, contradictorias.
- b) *Conceptos normativos* que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente y unívocamente el significado de hombre y mujer, masculinas y femeninas.
- c) *Instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género*: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas y la política. El género se construye a través del parentesco pero también mediante la economía y la política, que actúan hoy en día de modo ampliamente independiente del parentesco.

d) *La subjetividad y las identidades de género (femenina y masculina).*

La filósofa norteamericana Judith Butler⁷, en su libro *Gender Trouble*, problematiza el concepto binario de género femenino/masculino, y lo reescribe como construcción cultural y como elección. Butler propone una subversión de la identidad sexual que apunte a la legitimación e inclusión de otras posibilidades de género como pueden ser los gays, las lesbianas y los bisexuales o a lo que también llama la performatividad del género.

Esta estudiosa ve al género como un acto performático, al insistir en la imposibilidad de un solo género. Este debe entenderse como un hacer, un desempeño que irá conformando la identidad de cada individuo. Pero en esta conformación de la identidad de género van a intervenir múltiples procesos que producirán conflictos que chocarán con los posicionamientos masculino y femenino respecto de la ley patriarcal.

Judith Butler habla de interpretar las normas del género -entendidas como estilos corpóreos- en lugar de asimilarlas unívocamente. No se trata, por tanto, de un acto de creación radical⁸, pero implica un espacio para la libertad. El cuerpo no es sólo un receptor de interpretaciones culturales, sino también un campo de posibilidades interpretativas, por lo que se convierte en un nexo peculiar de cultura y elección (Butler, 2001).

Finalmente el concepto de género persigue diferenciar analíticamente lo biológico, genético, de lo social, cultural e histórico. Parte de que lo biológico se erige como los cimientos a partir de los cuales la sociedad comienza a construir y a organizar estilos de vida, comportamientos, actitudes, costumbres y actividades sociales que le corresponden a uno u otro individuo según su sexo biológico.

De esta forma, el género es entendido como *las características socialmente construidas que definen y relacionan los ámbitos del ser y el quehacer femenino y masculino en cada época, sociedad o cultura determinada; a través de normas, relaciones sociales, roles y estereotipos que articulan relaciones de poder desiguales, favoreciendo siempre a los hombres.*

⁷ La mencionada autora era partidaria del legado de la francesa Simone de Beauvoir.

⁸ Para Butler "el género es algo en que uno se convierte -pero que uno nunca puede ser- (...) el género es en sí una especie de transformación o actividad, y ese género no debe concebirse como un sustantivo, una cosa sustancial o una marca cultural estática, sino más bien como algún tipo de acción incesante y repetida. Si el género no está ligado al sexo, ni causal ni expresivamente, entonces es un tipo de acción que potencialmente puede proliferar más allá de los límites binarios impuestos por el aparente binarismo del sexo. De hecho, el género sería una especie de acción cultural/corporal que requiere un nuevo vocabulario que instituya y haga proliferar participios presentes de distintos tipos, categorías resignificables y expansivas que resistan las restricciones gramaticales binarias, así como las restricciones sustancializadoras sobre el género". (Butler, 2001:35).

1.4 De la Masculinidad y Feminidad

1.4.1 Identidades de género: construcciones sociales...Roles y estereotipos

La identidad, entendida como un modo personal de distinguirnos y diferenciarnos de los y las demás, es un concepto teórico que puede ayudar a conocernos, pero cuando hablamos de identidad de género, nos estamos refiriendo a las características adjudicadas a la masculinidad o feminidad, en un momento histórico y en un contexto cultural y social determinado.

La identidad responde a un proceso de construcción social producto de la interacción del sujeto o grupo de ellos, que toman conciencia de su posición dentro de una estructura social a través de múltiples interacciones, en su medio y con el resto de las personas, lo que le permite identificarse a sí mismo mediante un proceso de diferenciación e igualación con otros y, de esta forma, llegar a representarse simbólicamente en la realidad donde interactúa, la cual se encuentra en constante cambio.

Según Lagarde, “la identidad de los sujetos se conforma a partir de una primera gran clasificación genérica. Las referencias y los contenidos genéricos, son hitos primarios de la conformación de los sujetos y su identidad. Sobre ellos se organizan y con ello se conjugan otros elementos de identidad, como los derivados de la pertenencia real y subjetiva a la clase, al mundo urbano y rural, a una comunidad étnica, nacional, lingüística, religiosa o política. La identidad se nutre también de la adscripción a grupos definidos por el ámbito de intereses, por el tipo de actividad, por la edad, por el periodo del ciclo de vida, y por todo lo que agrupa o separa a los sujetos en la afinidad y en la diferencia”. (Lagarde, 1990: 1)

Los rasgos que caracterizan la identidad son igualmente variables y susceptibles de transformación porque se encuentran influenciados por procesos sociales y el contexto en que se desarrolla la vida del individuo.

Las características que comparten, teóricamente, todas las mujeres y todos los hombres conforman sus identidades como género y están dadas por la posición que han ocupado a través de la historia dentro de una estructura social patriarcal que descansa en un sistema de relaciones estructuradas como de dominación-subordinación. Esta correlación jerárquica y asimétrica ha ubicado a hombres y mujeres en polos contrapuestos. Los primeros ocupan una posición privilegiada al atribuirse el poder, mientras las segundas

han sido confinadas al polo inferior. Esta división femenina versus masculina ha propiciado el establecimiento de un modelo cerrado, que pauta comportamientos estancados en el desempeño de roles para cada uno de los géneros.

Este modelo también ha condicionado la división artificial de la sociedad en dos grandes esferas de acción: el mundo público y el mundo privado. El primero se ha identificado como lugar de trabajo que genera ingresos, poder, donde se produce y transcurre la historia. En él, la figura protagonista es el hombre, y por tanto es un entorno masculino. El segundo es un contexto femenino, donde la mujer es su figura central. Se asocia como lugar para lo doméstico, el trabajo no remunerado ni reconocido, las relaciones familiares, los afectos y la reproducción humana. Cada uno tiene su propia dinámica interna y en no pocos casos se perciben como ámbitos opuestos.

Las sociedades estructuran y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, atribuyéndoles características y significados a las acciones que desempeñan mujeres y hombres, o se espera que desempeñen, según lo socialmente aprendido. Estas convicciones basadas en ideas demasiadas simplificadas pero fuertemente asumidas sobre las características de varones y mujeres reciben el nombre de **estereotipos**.

Estereotipos que no son más que el conjunto de creencias existentes sobre las características que se consideran apropiadas para hombres y para mujeres. Estos serían la feminidad para las mujeres y la masculinidad para los hombres. Y estos estereotipos a su vez crean los roles sexuales, es decir, es la forma en la que se comportan y realizan su vida cotidiana hombres y mujeres según lo que se considera apropiado para cada uno. “Los estereotipos de género son objetos culturales resultantes de tradiciones concretas que han contribuido a reproducir y prolongar la habitualidad del género, especialmente desde los roles determinados para cada sexo” (Arregui citado por Verdecia, 2009:29)

Estas creencias o pensamientos que “etiquetan” las conductas y características de mujeres y hombres viene acompañados igualmente de roles, **roles de género** que no son más que un “conjunto de expectativas, prescripciones y estándares sobre los comportamientos sociales que se consideran propios de las personas, en función de su sexo biológico, señalando los límites permisibles para cada sexo” (V. Gili citado por Kaba, 2006:21).

La construcción del universo simbólico femenino y masculino está permeada de representaciones, imágenes sociales, roles y estereotipos que constituyen características que se imponen por igual a una generalidad de individuos, de acuerdo a su pertenencia a

una clase, raza, sexo, etcétera. Estos se convierten en patrones de conducta que guían y orientan el ejercicio de cada una de las actividades sociales desarrolladas por las personas, aprendidas a través del proceso de socialización. Todos estos procesos van incorporándose a las configuraciones de las y los sujetos, influyendo de forma decisiva en la conformación de las identidades desde una perspectiva de género.

“Los individuos no nacen predeterminados biológicamente con una identidad de género, no nacen hechos psicológicamente como hombres o como mujeres, ni se forman por simple evolución vital, sino que la adopción de una identidad personal es el resultado de un largo proceso, de una construcción, en la que se va urdiendo, organizando la identidad sexual a partir de una serie de necesidades y predisposiciones que se urden y configuran en interacción con el medio familiar y social”. (Mayobre citado por Gordillo, 2008:63).

El desarrollo de la identidad se forja mediante la interacción de la persona con su entorno social y cultural. Parte de la conciencia de sí que tenga un individuo o colectivo, y es el resultado de un proceso evolutivo en el que se interiorizan e interpretan, en mayor o menor medida, las expectativas y normas sociales acerca de lo femenino y masculino; sus pertenencias en cuanto a su grupo genérico y la manera como conducen sus comportamientos psicológicos y sociales como hembra o varón, en correspondencia con su subjetividad, deseos, aspiraciones y experiencias de vida.

1.4.2 Feminidad y Masculinidad

En nuestra sociedad existe una desigualdad jerárquica entre los géneros masculino y femenino, que se expresa en prescripciones muy fijas de cómo ser hombre o mujer, padre o madre, con asignaciones de valor, de rango, status y poder de cada uno. Tradicionalmente se define a las mujeres como sostenedoras de lo emocional, de lo afectivo, como dependientes y pasivas; y los varones en cambio, son vistos como sostenedores económicos de la familia, racionales, los poseedores de la iniciativa sexual, los exitosos y los dominantes.

Este conjunto de atributos asociados al rol tradicional de la categoría mujer (comprensión, debilidad y vulnerabilidad, muestra de afecto, desarrollo de las tareas domésticas, educación y cuidado de la descendencia, inseguridad, etc.), es lo que conocemos hoy como **feminidad**. Mientras que la **masculinidad** estará dada por todas esas características atribuidas al rol tradicional de la categoría hombre.

La feminidad es para Lagarde “la distinción cultural históricamente determinada, que caracteriza a la mujer a partir de su condición genérica y la define de manera contrastada, excluyente y antagónica frente a la masculinidad del hombre. Las características de la feminidad son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos e históricos, inherentes al género y a cada mujer. (Lagarde, 1990: 3)

Aún se extiende hasta nuestros días, los mitos, prejuicios, ideas falsas e irracionales acerca de la personalidad femenina, muchos por formar parte del conocimiento simbólico de la sociedad y otros por ser creencias colectivas, compartidas por diversas clases o grupos sociales, por lo que difícilmente sucumben al razonamiento.

La identificación de la mujer con el ámbito privado, con la reproducción y la desvalorización del sexo femenino, ha sido legitimada y justificada desde la antigüedad por todo tipo de saberes. Muchos coinciden en considerar a la mujer como un ser deficitario, carente y mutilado, e identificar el ser mujer con ser madre, pues desde tiempos remotos el género femenino estuvo destinado casi exclusivamente a la procreación. A la mayoría de ellas se les enseñó que la única y mayor aspiración de su vida pasaba por ser madres, buenas, honestas, y obedientes de los mandatos de sus padres, hermanos y esposos, después del matrimonio. Fueron persuadidas de que no había mayor placer que servir a los demás y sacrificarse por su familia, sin importar lo que ellas necesitaran: serían las “reinas del hogar”. Estarían siempre en función de los otros, alegando amor por ellos. “El deseo femenino organizador de la identidad es el deseo por los otros” (Lagarde, 1990: 1). El término madre-esposa, resume de manera certera lo que planteamos con anterioridad, las mujeres somos seres de los otros y para los otros.

Esta visión dicotómica de la realidad conlleva una jerarquización de las partes implicadas, presentándose el hombre con grandes privilegios con respecto a las mujeres, y como modelo de toda la humanidad. Al varón se le asocia con la cultura, la esfera pública, el ámbito de la producción y la razón. Para ellos las relaciones sexuales, los deportes, el dinero y los autos son contenidos pertenecientes a su identidad de género. Desde que el varón nace se trata de fomentarle comportamientos y convicciones de lo que significa ser varón. Este proceso de construcción de la subjetividad masculina se prolonga a lo largo de toda la vida.

Un elemento clave es el poder: ser hombre significa tener y ejercer poder. El poder asociado a la masculinidad exige ganar, ordenar, lograr objetivos y ser duro. También significa controlar sentimientos, emociones y necesidades afectivas, para evitar la pérdida de dominio y el control sobre los otros. Los genitales también se asocian

inconscientemente con la idea de poder. La cultura en que los hombres están inmersos le enseñaron que las conquistas amorosas, la erección del pene, la penetración y las proezas sexuales son símbolos de autoafirmación de la virilidad.

En esta cultura patriarcal, también se habla de un modelo hegemónico de masculinidad⁹ visto como “un esquema culturalmente construido donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo”. (Álvarez, 2007:4).

En *La organización social de la masculinidad*, Connell (1995) conceptualiza este tipo de masculinidad y la define como una propuesta de dominio y perpetuidad del patriarcado, que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres, además mantiene el realce de los valores tradicionales como el sustento económico, el dominio público, el ejercicio del poder y la violencia, etcétera.

Para Bourdieu, el orden social funciona como una “inmensa máquina simbólica” que fortalece y confirma la dominación masculina. En esta red simbólica “la mujer se convierte en un objeto *cuyo ser es un ser percibido*. La dominación masculina tiene el efecto de colocar a las mujeres en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia simbólica”. (Bourdieu, s/a: 1) Esta dominación instaurada por el orden simbólico genérico se desarrolla a través de lo que Bourdieu denomina “violencia simbólica”¹⁰, una violencia “*amortiguada, insensible e invisible para sus propias víctimas*”. (Bourdieu, s/a: 2) a través de la cual se perpetúa la supremacía masculina.

Es a través de los hábitos que se produce el efecto de la dominación simbólica, ya que desde el nacimiento se empieza a asimilar las atribuciones simbólicas conferidas por la sociedad, que se inscribirán eternamente en los cuerpos y que más tarde, por voluntad propia, harán someternos al orden genérico.

Pero el concepto de masculinidad hegemónica presupone también adherirse al de masculinidades, en plural, determinadas por la cultura y situadas en el tiempo y el espacio. El principal aporte de Connell es precisamente su tesis sobre la existencia de varios estilos masculinos, es decir, varias masculinidades que las considera como inadecuadas o inferiores. Estas serían las “variantes subordinadas” que no es más que los grupos de hombres homosexuales y la identidad gay.

⁹ En Cuba la masculinidad hegemónica se asocia con el machismo.

¹⁰ Según Bourdieu, “la violencia simbólica se establece cuando los esquemas que el dominado pone en práctica para percibirse y apreciarse o para percibir y apreciar a los dominadores son el producto de las asimilaciones de la que su ser social es producto”. (Bourdieu, s/a: 3)

En las sociedades patriarcales, el paradigma válido es el hombre, blanco, de clase media-alta y heterosexual, y como es evidente no todos los hombres cumplen con esta normativa. No podemos hablar de una masculinidad monolítica y homogénea, ya que esta adopta matices y particularidades derivadas de factores que interactúan con la variable género como son el país, la raza, la etnicidad, la preferencia sexual, entre otros, que se manifiestan de forma singular marcando una gran diversidad. Existe una pluralidad en las formas de expresar y vivir la experiencia de ser hombre¹¹. "La masculinidad como algo monolítico (hombría) no existe: sólo hay masculinidades, muchos modos de ser hombre". (Thompson, 1993:15)

Estas ideas artificiales sobre una "naturaleza" de la mujer y del hombre sólo han limitado las condiciones de vida de las personas. Tanto las que entran en la categoría "mujer" como las incluidas en la categoría "hombre", suelen tener (si no es que sufren una presión social muy fuerte) actitudes diversas que no tienen porqué encajar dentro del binomio feminidad y masculinidad.

A pesar del papel homogenizador que tiene la ideología patriarcal y los mecanismos con que cuenta para perpetuarse, no todos los hombres se identifican con los atributos "propiamente masculinos". Es frecuente que se encuentren nuevas formas de vida que no se corresponden con las expectativas de su género y que se entremezclan con rasgos femeninos o nuevos elementos¹².

1.5 Diversidad sexual

En la actualidad, las fronteras tradicionales entre los géneros se están transformando, y se camina hacia una flexibilización paulatina que da cuenta de la existencia de distintas identidades de género. Diferentes autores califican este fenómeno como un período de transición, en el que se rompen los moldes establecidos que guían y orientan la construcción de la identidad de género.

La búsqueda de la identidad sexual es el reflejo de que se ha roto la visión de la identidad y unicidad de la persona, es una búsqueda de la identidad personal. La diversidad sexual va a ser el resultado de la aparición de múltiples identidades en la sociedad actual

¹¹ Esta heterogeneidad que encierra la construcción social de lo masculino revela que existen muchas masculinidades estructuradas de forma jerárquica entorno al paradigma hegemónico del hombre, blanco y heterosexual.

¹² Marcela Lagarde describe este fenómeno como un desfase entre el deber ser y la existencia, la norma y la vida realmente vivida que genera procesos complejos, dolorosos y conflictivos.

Judith Butler tiene en su obra un lugar un privilegiado al tema del estallido de las identidades y de las fronteras entre sexo y género. Ella hace una crítica a la idea esencialista de que las identidades de género son inmutables y encuentran su arraigo en la naturaleza, en el cuerpo o en una heterosexualidad normativa y obligatoria. Pero la construcción de la identidad no es estable ni normalizada. Hay toda una nueva orientación que permite reconstruir nuestras identidades como seres humanos más allá de nuestras diferencias sexuales. En este proceso lo importante no es cómo seamos o actuemos, sino cómo nos relacionamos.

Los planteamientos de Butler apuntan a señalar que los ideales de masculinidad y feminidad han sido configurados como presuntamente heterosexuales. Pero que esto no tiene que ser necesariamente así. Existen otras variantes posibles de la sexualidad. Sólo existen dos sexos, pero culturalmente existen varias identidades sexuales. A partir de la deconstrucción y crítica teórica del binarismo de género, y del cuestionamiento de las fronteras entre los géneros sexuales proveniente de las performances llevadas a cabo por los grupos *queer*¹³, han surgido nuevas identidades sexuales: lesbianas, gays, travestis, transexuales, intersex.

Todas estas identidades establecidas y transformadas a partir de orientaciones sexuales¹⁴ entran también dentro del espectro de género que, como fruto de un proceso de construcción social, va más allá de lo que es ser hombre y mujer.

Oponiéndose a la creencia mayoritaria de que el comportamiento de un individuo está biológicamente programado y asociado a un género al que no debe dejar de pertenecer, estas personas infringen las normas sociales claramente definidas, transgreden las fronteras establecidas e intentan un recorrido a través de los géneros. Al quebrantar los géneros, estos individuos no se sienten cómodos dentro del comportamiento de hombre o mujer asignado o al menos, su actitud no es totalmente conforme con los roles y las expectativas que la sociedad mantiene.

Para Marta Lamas “la diferencia sexual no es producto de la cultura, como sí el género, y por ello no puede ser colocada a igual nivel que los papeles y prescripciones sociales; la diferencia sexual debe entenderse como una subjetividad inconsciente. Hablamos de

¹³ Palabra del inglés que significa “poco usual” o “extraño”, pero en el ámbito del género designa al grupo LGBT (lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, aunque la clasificación de bisexual hoy ha cambiado).

¹⁴ La orientación sexual es un componente más de la identidad de una persona. Se define como la atracción hacia otra persona en el plano emotivo, romántico, sexual y/o afectivo. Define finalmente hacia cuál sexo una persona siente atracción física y erótica. Existe en un continuum, que abarca desde la homosexualidad exclusiva hasta la heterosexualidad absoluta e incluye diversas formas de bisexualidad. Es producto de una compleja interacción de factores ambientales, cognitivos y biológicos.

sujetos cambiantes discursivamente con capacidad para establecer nuevos significados, a menudo entrelazados con los viejos significados de género. Es decir, planteamos un sujeto construido, normalizado, pero también, resistente y constructor de sí mismo". (Luna citado por López y Rodríguez, 2009:33).

1.6 Sexismo

Según el Diccionario de la Real Academia Española la palabra "sexismo", en una de sus acepciones, es entendida como la "discriminación de personas de un sexo por considerarlo inferior a otro". Y precisamente esta discriminación –en ocasiones hasta odio - de una persona por su sexo, colocándolo por encima de sus méritos individuales, puede manifestarse de diversas formas¹⁵.

Generalmente, la discriminación hacia la mujer es la que más prolifera y abunda en todos los ámbitos de la sociedad. El uso del lenguaje, los comportamientos y las actitudes machistas y discriminatorias sustentan, producen y reproducen el sistema de discriminación patriarcal; éste, a su vez, por medio de la ideología, los valores, la cultura, los modelos de representación sociocognitivos, condiciona, determina, dicta la pauta de cómo las personas se deben comportar, actuar, hablar y escribir.

Para Lagarde, la humanidad, integrada por mujeres y hombres, se ve frenada por el sexismo que existe en el mundo actual y se evidencia en políticas, formas de relación y comportamiento, en actitudes y acciones entre las personas, así como de las instituciones hacia las personas. Este sexismo caracterizado por el menosprecio y desvaloración de lo que son, hacen y representan las mujeres, se basa en el androcentrismo, al valorar y apoyar socialmente que los hombres y lo masculino son superiores, más adecuados, más capaces y más sutiles que las mujeres.

Ciertamente el sexismo, como macroestructura de poder, genera estas ideologías que actúan extendiendo y legitimando las relaciones de poder. En este sentido la subordinación se invisibiliza y permanece en un plano no consciente. Pero el poder interpersonal no es una mera derivación de las desigualdades macroestructurales ya que es reconstruido, desafiado, adaptado, negociado y/o reafirmado en la vida cotidiana. (Espada Calpe, 2004)

¹⁵ La discriminación puede manifestarse de diversas formas: con la creencia de que un sexo sea superior al otro. (machismo, hembrismo); con Misoginia (odio a las mujeres) o Misandria (odio a los hombres); con la actitud de imponer ciertos parámetros limitados a ser Masculino (hombre) o ser femenina (mujer).

Epígrafe 2: Género y Comunicación

Hoy día, el impacto de los medios de comunicación masiva en el público es de gran trascendencia. La inmensa mayoría de las creencias, opiniones y actitudes sobre la realidad social, han sido construidas y transmitidas, precisamente por ellos. Pero lo complicado radica en que, pocas veces, se encuentran a la vanguardia de un pensamiento nuevo o progresista; de hecho, es más probable que reproduzcan y perpetúen las actitudes reinantes, que en el caso de las relaciones de género, serían valores y actitudes patriarcales.

Los medios de comunicación masiva se han convertido, con el paso de los años, en una pieza fundamental en la reproducción de estereotipos de discriminación por género, y que además, se fortalecen, en un modelo de continuidad de un sistema de pensamiento ideológico dominante, que refuerza la cultura de lo masculino y de la discriminación femenina, promoviendo una imagen estereotipada y sexista de las mujeres. En la realidad en que estamos inmersos, la discriminación por el hecho de ser mujer es una constante presente día a día.

Pero esto no solo ocurre con las mujeres. También legitiman y reproducen ideologías¹⁶ de discriminación hacia diferentes grupos sociales que incluyen a los que expresan identidades de género, orientaciones y prácticas sexuales no normativas.

A pesar de que la mujer se ha introducido, poco a poco, en el mercado laboral, y va equiparándose al hombre, aún son muchas las metas que deben superar las féminas. Entre ellos, esos arcaicos arquetipos que han y están condicionando la progresión de la mujer en la sociedad para que las diferencias sociales solo se equiparen por condiciones físicas y no sociales.

En esta sociedad machista en la que nos encontramos, los medios se han encargado de perpetuar la sociedad liderada por los hombres. Las mujeres y hombres no sólo son proyectados de manera diferente en los medios, sino que además las imágenes que de ellos se difunden están con mucha frecuencia alejadas de la realidad.

“Los discursos de los medios remiten a una práctica discursiva y a una práctica social, a un orden y a unas determinadas relaciones de poder; no reflejan meramente un mundo sexista preexistente, también construyen activamente asimetrías de género dentro de

¹⁶ Tales ideologías son la homofobia, la lesbofobia, la bisexfobia, la travestofobia y la transfobia, además del sexismo, el racismo, el clasismo y la xenofobia, entre otras.

contextos sociohistóricos específicos. Así, el discurso de los medios juega un papel de legitimación de la ideología dominante (lo que se considera “esencial” o “normal” en relación con un grupo social), de refuerzo y consolidación del orden social y del estatus global que varones y mujeres tienen en él, así como en la pervivencia de las diferencias sociales, consolidándolas e incluso incrementándolas, y en la puesta en funcionamiento de estructuras y mecanismos de poder” (Jiménez y Vígara citado por Vallejo, 2005:113).

Diversos autores responsabilizan a los medios de la persistencia de la cultura patriarcal en cuanto fijan, en gran medida, determinadas creencias y estereotipos arcaicos y caducos que permanecen a pesar de los cambios sustanciales en la realidad social de las mujeres y los hombres.

Pero se ha comprobado también su potencial para generar actitudes que ayuden a neutralizar los estereotipos y la estigmatización de grupos marginados y promover la igualdad entre los sexos. Pueden tener un papel importante como aliados en la potenciación de una cultura de igualdad entre mujeres y hombres, y en la deconstrucción de estereotipos y mitos sexistas. Los *mass-media* pueden elaborar un discurso en que ambas partes se vean identificadas; pueden emitir un mensaje social de progreso en vez de retrasar a la sociedad al crear mensajes recalando estereotipos y prejuicios.

La especialista Isabel Moya, directora de la Editorial de la Mujer y de la revista Mujeres, afirmó durante la apertura del Octavo Encuentro Iberoamericano de Género y Comunicación en el 2008, que “los medios tienen una función clave en la transformación de las concepciones tradicionales de lo femenino y lo masculino”, esfuerzo que debe acompañar a la voluntad política, la promulgación de leyes y la acción social y comunitaria a favor de propiciar la participación de la mujer en igualdad de derechos, posibilidades y oportunidades que los hombres”. (Moya citado por Más, 2008: web)

Desde ya hace algún tiempo se viene trabajando en función de cambiar la situación de la mujer. En la Plataforma de Acción, aprobada por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, se considera una esfera de especial preocupación la constante proyección de imágenes negativas y degradantes de la mujer. Para darle un vuelco a lo planteado en Beijing, particularmente en Cuba y como una voluntad política del Estado, se viene trabajando en la idea de potenciar, en los medios de comunicación, un tratamiento equitativo y equilibrado de los temas referidos a los seres humanos, para aumentar una cultura de igualdad entre hombres y mujeres.

Un aspecto fundamental que se busca es superar el androcentrismo que ha producido una invisibilidad de la mujer en la historia y eliminar el sexismo que se manifiesta no tanto

en la diferente distribución de actividades, sino en el menosprecio social y el poco prestigio otorgado a la mujer, frente a una sobrevaloración de la figura y el quehacer del hombre.

Pero es lamentable aún, que la prensa y los medios audiovisuales de muchos países y todavía en Cuba, no ofrezcan una imagen positiva de la vida de la mujer y de la contribución de ésta a la sociedad. Los materiales que presentan los medios de comunicación no ponen a la mujer en el nivel que se merece y se ha ganado en la sociedad.

No es menos cierto que el tema de la diversidad sexual ha ido cobrando auge en los medios de comunicación masiva. La cobertura sobre los asuntos relacionados con lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, travestis y transgéneros se ha ampliado, pero todavía se tiende a reproducir prejuicios, a burlarse de las personas sexualmente diversas y a reforzar estereotipos, lo cual no ayuda a promover el respeto a la diversidad sexual.

La aparición del discurso de género representó el punto de apoyo para modificar las relaciones personales a partir de un cambio del discurso basado en la desigualdad a uno que represente una forma de relación incluyente, en el que las diferencias individuales son el elemento en común para dar a cada persona el lugar que le corresponde. Con este discurso se establece claramente lo que no hay que hacer, se denuncia la injusticia de que la mujer no entre con fuerza al mercado laboral, se defiende el derecho a decidir sobre el cuerpo, su lucha por no ser percibidas como madre- esposa, etc. El discurso de género ha tenido aportaciones significativas en lo que respecta a resaltar el papel de las mujeres como sujetos activos dentro de la sociedad y aspira a contribuir en la formación de una sociedad incluyente. Pero todavía hacen falta esfuerzos para conseguir que a cada persona en la sociedad se le mire, se le acepte y se le trate por igual, sin tener en cuenta, su sexo, su orientación sexual y sin dejarse guiar por estereotipos culturales.

Para formar un espectador/a activo/a, con conciencia crítica y con capacidad de retroalimentación; y no un receptor pasivo, será necesario utilizar correctamente a los medios de comunicación. Será necesario crear discursos que promuevan una representación justa y balanceada de mujeres y hombres en los medios.

Los medios de comunicación, tienen un papel importante en la potenciación de una cultura de la igualdad y en la deconstrucción de estereotipos y mitos sexistas. Su poder masivo y de persuasión puede ayudar en la apreciación de mujeres y hombres como seres humanos completos, libres de dicotomías represoras.

Epígrafe 3: Del discurso...

El término discurso se ha convertido en una palabra que traspasa fronteras disciplinarias. No es reducible a un ámbito específico, y su alusión puede servir para explicar fenómenos sumamente amplios. Sus definiciones vienen desde distintas perspectivas teóricas que unas veces difieren y otras coinciden.

El teórico Teun Van Dijk interpreta el discurso como un evento comunicativo completo, ya sea oral o escrito, en una situación social, pero que “no es sólo un conjunto de oraciones sino una secuencia ordenada, con restricciones convencionales sobre los posibles ordenamientos para que sea significativa y para que represente ciertas estructuras de los hechos”. (Van Dijk en Meersohn, s/f).

Norman Fairclough y Ruth Wodak lo definen como “un proceso de interacción” pero “que incluye, además del texto, el proceso de producción del cual el texto es un producto y el proceso de interpretación del cual el texto es un recurso”. (Fairclough y Wodak citado por Sánchez, 2008: 11)

Y esta será su dimensión fundamental: ser un fenómeno práctico, social y cultural. Los usuarios del lenguaje que emplean el discurso realizan actos sociales y participan en la interacción social. La interacción social a su vez, está enmarcada en diversos contextos sociales, “en una situación social, que tiene un escenario y participantes que desempeñan distintos roles y determina unas acciones”. (Van Dijk ,1993)

De tal forma, el discurso va a constituir una interacción social, situada en un contexto específico, donde los participantes, miembros de grupos y culturas determinadas¹⁷, comparten normas, códigos y conocimientos. Para Greimas “el discurso será el lugar donde el sujeto construyen el mundo como objeto y se construyen a sí mismos, es el espacio donde se produce la interiorización de la exterioridad y la exteriorización de la interioridad” (Greimas en Satriano, 2000).

3.1 Del discurso periodístico

¹⁷ Los individuos implicados en el acto comunicativo no solo van a ser escritores, oyentes o lectores, sino también miembros de categorías sociales, grupos, profesiones, organizaciones, comunidades, sociedades o culturas; en la mayoría de los casos, complejas combinaciones de roles e identidades sociales y culturales, que al producir el discurso en situaciones sociales determinadas, al mismo tiempo construyen y exhiben activamente esos roles e identidades de los grupos que forman.

La mayor parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo, proviene de las decenas de informaciones que emiten los medios de comunicación masiva. El periodismo en el mundo entero ha sido y es una de las más apasionantes y sacrificadas formas de expresión pública. El periodismo satisface de manera constante, oportuna y verosímil la necesidad que tiene el ser humano de saber qué pasa en su ciudad, en su país y en el mundo entero.

Pero para mantener vivo el nexo de los hombres con la realidad circundante ha utilizado un discurso peculiar, con características ajustadas a su función social: **el discurso periodístico**.

Es precisamente a través del discurso periodístico, que orientan, informan, presentan ideas y analizan hechos de interés público. Es un “tipo genérico de texto que da cuenta cotidianamente de lo que ocurre en el mundo” y adquiere sentido en la sociedad porque se aceptan como "reales" los sucesos que construye. (Verón, 1987)

El discurso periodístico a través de sus propios códigos tiene que expresar opiniones referentes al mundo o a hechos que sean considerados adecuados y verosímiles¹⁸. Para ello hace uso de varios tipos de discurso: “Nunca va a ser homogéneo en su estructura, siempre recurrirá a diversas formas, y estará constituido por un conjunto de discursos que tienen estructuras lógicas y gramaticales distintas”. (Sánchez citado por Verdecia, 2009:37)

Mucho se habla de que el discurso periodístico es una forma de construcción y reconstrucción de la realidad en la cual se legitima un sistema social. Al decir de Manuel Martín Serrano las continuas interpretaciones que hacen los relatos-el discurso periodístico- del entorno social y de lo que en su ámbito acontece, contribuyen a mantener las representaciones colectivas, las visiones del mundo de los grupos o sujetos individuales, siempre y cuando, no se introduzcan visiones de la realidad diferentes”. (Martín Serrano, 2004)

“La producción informativa de los medios no es simplemente el relato neutral y objetivo de unos hechos o una realidad externa, sino una reconstrucción o representación rutinaria de determinados aspectos o esferas del mundo social producto de estructuras organizacionales y prácticas profesionales que garantizan un flujo continuo de noticias fiables. (Vallejo, 2005: 155)

¹⁸ Dicha verosimilitud dependerá de las variantes del lenguaje empleadas, del género, temas, gramática, estilo léxico, figuras retóricas, organización general, coherencia local y global y otras estructuras y estrategias propias del discurso periodístico.

Van Dijk, Alsina, Tuchman, coinciden en que el discurso periodístico no es un espejo/reflejo de la realidad, sino “un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social”. Y es precisamente en esa construcción, donde se reproducen las relaciones que existen en la sociedad y el sujeto emisor plasma su subjetividad. Esta construcción de la realidad en el discurso periodístico también responde a un proceso lógico y discursivo desarrollado en un contexto social específico y que se basa en las rutinas del quehacer periodístico a fin de cumplir con la tarea informativa de un periódico.

El discurso del periodismo es un estimulante del cambio social. Su ejercicio incide en la modelación de criterios, expresa un modo de percibir y de enjuiciar la realidad y proyecta una posición política frente a los hechos. “Cada texto periodístico contiene una carga subjetiva, política originada por la formación del periodista y en el interés económico, político e ideológico de cada empresa periodística”. (Marín, 1990:4)

Según la sociología de la comunicación, el discurso periodístico “no es resultado de voluntades individuales ni de órdenes de dueños de la información; sino de una lógica compleja y flexible, que no es fácil de violar” (Cesáreo, 2008:17), e integra procesos y acciones sociales que adquieren sentido mediante la construcción y reproducción de un mundo social de acuerdo a contextos de interacción específicos. Es, al decir de Manuel Rodrigo Alsina (1993), un discurso social generado por la actividad productiva de los medios de comunicación e inserto en un sistema productivo y resultado de un proceso de tres fases: la producción, la circulación y el consumo.

Para este autor el discurso periodístico “se autodefine como el transmisor de un saber muy específico: “la actualidad””, refiriéndose únicamente a esa pequeña parte de los acontecimientos de última hora que pueden cubrir los *mass media* y transformar en noticia. Pero no solo cubre noticias de último momento. El discurso periodístico también le da tratamiento a problemas sociales, asuntos populares que analiza e interpreta realidades donde el pueblo se ve representado.

El análisis de la problemática que encierran las mujeres, los hombres y la diversidad sexual son igualmente trascendentes en la construcción de la realidad social donde vivimos. Y es precisamente el discurso periodístico, a través del poder que ejerce sobre los públicos, el más capacitado para colocar al ser humano de cara a su realidad, a motivarlo a transformarla y a aportarle elementos para que sepa, analice, decida, y cambie su forma de vivir, de actuar y de relacionarse con sí mismo y con los demás.

Teaun Van Dijk propone analizar varias estructuras en el discurso periodístico, la primera de ella es la macroestructura, pensada como el resumen; el núcleo, lo más importante de

una información; el significado global, que permite el entendimiento local en el micronivel y alrededor del cual se establece la coherencia dentro del texto. Esta se halla, según Van Dijk, en el caso del discurso periodístico informativo, en el titular, pues opera como resumen del texto de las noticias.

Este autor reafirma la relevancia del titular cuando expresa que su función radica “no solamente en su sentido práctico, sino como integrador de valores informativos e ideologías, sustentando las decisiones sobre lo que es relevante en la reconstrucción de la realidad que se comunica masivamente”. (Van Dijk, 1990).

Por su parte, Mar de Fontcuberta (1993: 116) opina que “los titulares expresan la información más importante, más pertinente o más sorprendente del relato de la noticia, al tiempo que interpretan los acontecimientos desde el punto de vista del medio”.

La superestructura o sintaxis total viene a ser lo segundo a analizar. El discurso periodístico presenta un significado global, una estructura jerárquica que va a ser precisamente a la que llamaremos superestructura, la cual será la encargada de organizar los temas según un número de categorías fijas, entre las que se destacan titular, lead o entrada, acontecimientos principales, causas, antecedentes, consecuencias y otros.

La superestructura concebida como “una especie de esquema al que el texto se adapta, define las formas posibles en que los asuntos pueden insertarse y ordenarse en el texto real” (Van Dijk, 1990), y su análisis en general permitirá reconocer en la forma global del discurso, la intencionalidad del emisor.

Para Van Dijk tanto los titulares como el lead son el lugar perfecto para una valoración resumida de lo que es importante, atractivo” o adecuado y que dependerá, naturalmente, de la interpretación y valoración que hace el periodista de los acontecimientos.

El estilo es otra característica que distingue al discurso periodístico y que no es más que la manera propia que cada uno tiene para expresar su pensamiento por medio de la escritura o la palabra.

El estilo¹⁹ periodístico “consiste en atraer la atención por la lectura, interesar al lector por medio de textos cautivadores. Dicho de otra manera, el objetivo del estilo periodístico es, simplemente, retener al receptor por la eficacia de la forma y no soltarlo hasta que esté dicho todo lo que había que decir”. (Martínez Albertos, 1983:181)

¹⁹ Para Martínez Alberto, es la manera en que se presentan los hechos, y se denota por medio de las elecciones de palabras, estructuras sintácticas y recursos expresivos que utiliza el redactor. Lo recomendables son las construcciones sencillas: (sujeto+verbo+predicado), la utilización de verbos de acción en su forma activa, huyendo todo lo posible de la voz pasiva.

En el periodismo, su objetivo es “captar al lector, interesarle y retenerle con una eficaz y rápida transmisión de unos datos y de unas ideas, que de alguna manera, se pretende que influyan en el comportamiento del receptor”. (Martínez Alberto, 1983: 180). De ahí que el estilo periodístico tenga rasgos específicos, y aunque sus limitaciones son pocas en cuanto a estructura, sintaxis y empleo de palabra: sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, formas impersonales y sus combinaciones; su finalidad le exige concisión, claridad, precisión y sencillez.

El uso de las citas y el entrecomillado pueden ser indicadores del estilo de un periodista y también descubrir la presencia de opiniones y la posición ideológica del emisor, sobre todo, en el discurso informativo.

Para Van Dijk (1997), el estilo periodístico está sujeto al medio de comunicación, al espacio que ocupa, a las exigencias de producción, al género, al tema que controla los significados locales y la elección del léxico, y está regido, por el contexto comunicativo. El modo como un periodista informa, interpreta u opina sobre los acontecimientos depende, en buena medida, de los modelos expresivos y las normas de estilo correspondientes.

El estilo ha estado siempre relacionado muy estrechamente con los géneros periodísticos, quienes guardan una estrecha relación con el objetivo final del comunicador; que pueden ser tanto informar, como interpretar (opinar) o, simplemente, entretener.

Para Martínez Albertos (1983), los géneros, podrían definirse como modos diferentes de la creación literaria destinada a ser divulgadas a través de cualquier medio de difusión masiva. Constituyen una gama de modos y convenciones mediante la cual se interpreta y se representa periodísticamente la realidad.

La clasificación de los géneros es una cuestión polémica, de continuo debate y varía de acuerdo con cada autor. Pero de forma general como género, el discurso periodístico suele agruparse en tres grandes subgéneros: informativos, de opinión e interpretativos. No obstante y pese a la inobjetable distinción entre unos y otros, existen varias condiciones que lo ponen entredicho²⁰.

²⁰ Para Eva Salgado, todos los géneros de la prensa podrían catalogarse como informativos, puesto que dan forma a una visión de la realidad a través de un discurso, sea una nota informativa, crónica, entrevista, editorial, ensayo, etc. De la misma manera, todos los géneros están autorizados a formar parte de nómina de los de opinión, puesto que en cada nota, crónica, entrevista, reportaje, ensayo, etc, es imposible eliminar la opinión de quien la escribe, sea esto consciente o no, explícito o no.

Para la mexicana María Julia Sierra, la crónica, la columna, la entrevista, el reportaje, el editorial, el artículo de fondo y la noticia, pertenecen al grupo de los informativos, mientras el ensayo, la semblanza, el cuento son géneros de opinión.

Por su parte, el cubano José Benítez propone tres áreas: la noticia o relato noticioso, la entrevista y el reportaje. Mientras que el español Manuel Martín Vivaldi inicialmente, consideraba géneros la noticia, el reportaje, el gran reportaje, la entrevista, el comentario y la crítica; y más tarde añadió la crónica, el artículo y la titulación periodística.

No todos los discursos periodísticos presentan el mismo cuerpo. Todo dependerá de los géneros, que varían según el propósito, la intención o los objetivos que tenga el periodista. Cada uno contará con formas discursivas y/o expositivas, expresiones lingüísticas y estructuras específicas.

La entrevista²¹ aparentemente reproduce una conversación entre entrevistador y entrevistado. Sin embargo, no se trata de una charla casual aunque muchas veces logre crear esta ilusión, ya que este diálogo tiene como objetivo por parte del entrevistador y disposición del entrevistado, difundir en un medio de comunicación masiva el contenido de lo conversado por su interés, relevancia y actualidad.

Pero no se trata solamente de transcribir textualmente las palabras del entrevistado, sino que supone un acto creativo. El material hablado durante la entrevista deberá adquirir un nuevo orden, ser seleccionado o recortado, y realizar una adaptación conveniente que permita crear la ilusión de una conversación en vivo. Puede servirse del relato para dar mayor interés al mensaje o puede ceñirse al esquema convencional de preguntas y respuesta e incluso, puede recurrir a la combinación de ambos

“Difícil y apasionante este género, que requiere de sus hacedores cualidades especiales como poder de observación acusado; tacto y don de buenas gentes para las relaciones interpersonales, suficiente humildad para mantenerse al margen, agilidad felina para intervenir en el momento oportuno, actualización que evite ser manipulado por la fuente, capacidad inmediata de reacción, gracia narrativa y poder descriptivo de cuerpo, alma, paisaje, atmósfera y entorno”. (Rodríguez, 1999: 11)

El reportaje²² es considerado el más vasto de todos los géneros porque en su estructura caben todos los demás. Tiene de *noticia* cuando produce revelaciones, de *crónica* cuando emprende el relato de un fenómeno, de *entrevista* cuando transcribe con amplitud opiniones de las fuentes o fragmentos de diálogos con ellas, de *análisis* en sus afanes de

²¹ Una entrevista consta de varias partes. El titular, que resume un aspecto o una declaración del entrevistado, el copete, que es una síntesis que introduce el eje central de la entrevista, puede incluir una descripción del entrevistado y algunas frases dichas por él y finalmente el cuerpo de la entrevista que suele estar bajo el formato de pregunta-respuesta. A menudo el cuerpo de la entrevista esta precedido de un breve relato que introduce la información.

²² El reportaje es una información ampliada que no tiene que estar ceñida a un orden ascendente o descendente. Presenta en toda su complejidad un asunto, explica un problema, argumenta una tesis o narra un suceso. Cuenta, además, con mayor libertad expositiva y para construir el relato, se vale de la narración y la descripción. Para Mariano Cebrián (en Moreno, 2000), “es una escapada de la información rutinaria de las redacciones para buscar los aspectos recónditos de las noticias. Es la mirada de un reportero que actúa con libertad de concepción”.

interpretar hechos, de *editorial*, *artículo* y *crítica* cuando el autor sucumbe a la tentación de dar juicios sobre aquello que cuenta o explica.

El reportaje no intenta descubrir noticias sino profundizar en ellas, lo que valida la afirmación de Gabriel García Márquez cuando planteaba que el reportaje era “la noticia completa”, pues mostrar la noticia con sus antecedentes, con una profundización en su análisis, una interpretación del suceso y con todo un trasfondo humano, la contextualiza y la proyecta.

El rigor del reportaje radica en el contenido informativo, en la precisión en los detalles y sobretodo en la veracidad. Gabriel García Márquez afirma que “el reportaje puede llegar a ser no solo igual a la vida, sino más aún: mejor que la vida. Puede ser igual a un cuento o una novela con la única diferencia –sagrada e inviolable de que la novela y el cuento admiten la fantasía sin límites pero el reportaje tiene que ser verdad hasta la última coma”. (Márquez citado por Castro Morales, 2009:19).

El artículo constituye una exposición o argumentación elaborada que contiene el pensamiento o la opinión de una personalidad en relación con un tema en concreto. Es un valioso vehículo de expresión, muy utilizado por los pensadores, políticos, sociólogos y autores literarios de todos los tiempos.

En el artículo predomina la subjetividad, al contener el pensamiento u opinión particular de una persona. Con un lenguaje argumentativo, racional, su fin esencial es analizar, convencer, instruir, enjuiciar, aclarar y todo ello sobre la base de la información.

La amplitud temática es inmensa y su estructura es totalmente libre, a voluntad del articulista. Sólo en algunos medios ocupa un lugar destacado y preferente. En otros casos, aparece siempre en la sección de Opinión. Pueden aparecer en todas las variedades discursivas: narración, descripción, exposición, argumentación, etc.

La intención del discurso es dar a conocer la opinión del autor sobre un determinado tema. En muchas ocasiones, responde a una finalidad didáctica, hasta el punto de convertirse en verdaderos ensayos. Lo peculiar del artículo es la combinación de un estilo divulgativo (propio de lo periodístico) con las diferentes tipologías textuales, especialmente lo literario.

Según el Doctor Julio García Luis, “el articulismo es uno de los ejercicios de mayor complejidad y exigencia en la práctica del periodismo, tanto en el orden cultural, como en el de la especialización y la profesionalidad”. (2002: 3) Entre sus tipologías más comunes aparece el editorial, el comentario, la crónica, el artículo general y la crítica de arte y literatura.

El comentario combina los elementos generales del artículo con los juicios de valor del periodista y se caracteriza por ser incisivo. Aquí podemos advertir explícitamente los puntos de vista del autor, tiene un ritmo rápido y suele abordar un tema de actualidad. Las formas de expresión que encierra pueden partir del análisis, la reflexión profunda o irónica e incluso, picaresca, todo depende de la intencionalidad de redactor.

La crónica es un relato detallado de los acontecimientos. Con un alto grado de subjetividad, la crónica se hace a partir de la experiencia personal, de ahí que se considere un relato testimonial, rico en recursos expresivos y valoraciones personales. Puede emplear un lenguaje literario, puesto que el autor no tiene impedimento para dotar a la información de una belleza expositiva en su redacción.

Para Martín Vivaldi, la crónica periodística es, en esencia, una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos, actuales o actualizados, donde se narra algo al tiempo que se juzga lo narrado. (Gargurevich, s/f) Más que retratar la realidad, pretende recrear la atmósfera en que se desarrolla determinado suceso.

Pero más que información, lo que hace es transmitir sentimientos, actitudes. Se narra y se describe de forma simultánea y los segmentos o pasajes descriptivos con los que cuenta colaboran en la creación de la idea de que el periodista estuvo presente físicamente en el momento en que el acontecimiento tenía lugar.

Algunos autores creían que la crónica era el género periodístico privilegiado hasta que el formato pirámide invertida (la noticia breve) invadió las redacciones de los Estados Unidos por considerar que es un estilo mucho más ágil.

El lenguaje es otra particularidad del discurso periodístico, que al decir de Perelman, “no es sólo un medio de comunicación, también es un medio para influir en los hombres, un medio de persuasión.” (Perelman, 1989: 216)

El lenguaje periodístico, según Martínez Albertos (1983), “es un hecho lingüístico sui generis, próximo a las hablas coloquiales de los sectores cultos de una determinada comunidad de hablantes, y que en sus manifestaciones habituales, se apoya de modo cuantitativamente importante en oraciones de construcción nominal para transmitir datos objetivos y juicios de opinión, un lenguaje claro, y conciso que capte la atención y sea comprendido por el lector”.

En su interpretación intervienen una combinación de agentes, entre los cuales se encuentran la familiaridad con el contexto, las marcas de entonación y los supuestos culturales. Por lo que la elección de vocablos específicos puede reflejar el grado de formalidad u oficialidad; va a denotar posiciones, creencias y opiniones subyacentes en el

discurso, así como la relación del medio con los implicados en los hechos y sobre todo, las actitudes e ideologías por las que aboga el encargo social del medio y las del sujeto emisor.

El hecho de convertir un acontecimiento en noticia parte, como dice Van Dijk, de una operación lingüística que encubre una manipulación, y en cuyo seno se ejercen y negocian relaciones de poder y de legitimación ideológica.

El lenguaje periodístico tiene la capacidad de reflejar, en contextos específicos y de acuerdo con determinadas interpretaciones, las dimensiones ideológicas que subyacen en las estructuras del discurso. El lenguaje no es neutro, sino que transmite una forma de ver la realidad que nos rodea. Para muchos, constituye un importante instrumento capaz de construir la realidad cotidiana, y sobre el cual se asienta la legitimación.

La claridad es la condición básica del texto periodístico e implica la utilización de vocablos sencillos y accesibles a cualquier tipo de público. No se debe dar espacios a lenguajes complicados porque no se escribe para especialistas sino para un público heterogéneo.

Para Martínez Alberto (1983: 198), “la claridad surge de la frase corta que se apoya en la construcción sintáctica con predominio verbal, especialmente mediante la forma activa de los verbos”. De ahí que la claridad dependa de la sintaxis, del orden y la longitud de las frases.

Pero para expresar lo que se quiere decir no solo hace falta la claridad. La concisión es igualmente de elemental para lograr un texto fluido y dinámico. Ella “resulta solo de utilizar las palabras indispensables, justas y significativas para expresar lo que se quiere decir (...) La concisión es la enemiga de la verborrea, de la redundancia, del titubeo expresivo. La concisión exige el empleo de la frase declaratoria, del estilo directo” (Vivaldi en Martínez Albertos, 1983: 225)

El lenguaje también puede ser mixto, de ahí que recurre a una multiplicidad de códigos lingüísticos y no lingüísticos que se complementan para integrar coherentemente el mensaje.

Este tipo de lenguaje agrupa en sí diversos registros, determinados por los públicos, los temas, el perfil del medio, estilo del autor y sus circunstancias; y permanece abierto a constantes influencias, puesto que la prensa exige un lenguaje siempre vivo para exponer la realidad e informar.

CAPÍTULO 2

Buscándole los colores a BOHEMIA

1.1 Revelando un poco de historia

Desde hace ya mucho tiempo, los medios de comunicación se han convertido en un elemento socializador que inciden en la modelación de criterios y configuración de preferencias, modas y comportamientos en la vida social y sobre todo, opera como estimulante del cambio social.

Ellos influyen en la percepción que tiene los seres humanos del mundo y de la vida, en la forma de concebir la sociedad, en su manera de pensar y de actuar, en su concepción de hombre y de mujer.

La prensa, la radio y la televisión son los medios fundamentales de difusión masiva. Particularmente la prensa, el medio más tradicional, tiene muchas formas de presentación. Una de ellas es precisamente como revista.

Su constancia en los tiempos de aparición (diario, semanal, mensual, semestral o bimestral) contribuye a su consagración pública. Pero tal vez la nota característica de la revista dentro del sector prensa, y aparte de su especial periodicidad, radica en esa naturaleza heterogénea en sus contenidos y por la cierta intimidad que existe para tocar temas humanos. En nuestro país circula una de las revistas más antiguas de Iberoamérica: **BOHEMIA**¹.

Su primera aparición, aunque casi inadvertida, fue el 10 de mayo de 1908, bajo el mando de Miguel Ángel Quevedo Pérez. Aunque permaneció sin salir hasta 1910 nadie presagiaba que a partir de entonces, **BOHEMIA** se convertiría, paso a paso, en un símbolo. Sus páginas han recogido la memoria histórica a lo largo de poco más de una convulsa centuria, pues con seguridad, no hay acontecimiento importante que no haya sido recogido en sus ediciones, ni en la que dejó de tener una activa participación como testigo excepcional y vehículo de expresión de los más importantes y decisivos acontecimientos de Cuba y el mundo.

BOHEMIA, semanario semanal ilustrado y no especializado, comenzó siendo de solo 16 páginas y arrastraba los patrones trazados por publicaciones como La Ilustración Española y Americana (España), Illustration (Francia) y Illustrated London News (Gran Bretaña). En sus inicios se ocupó de los asuntos culturales. La crónica social estuvo presente en cada edición, con notas ensalzadoras y fotos. Siempre promovió concursos de belleza, competencias populares, sorteos y encuestas.

¹ La afición de Quevedo por la música de ópera lo inspiró para inscribir la nueva revista con el nombre de **BOHEMIA**, a semejanza del título que identifica a la cuarta ópera del compositor italiano Giacomo Puccini, "La Bohème".

Al igual que las demás revistas surgidas en Cuba en los últimos años del siglo XIX y en los inaugurales del siglo XX, **BOHEMIA** era una síntesis de los paradigmas de Europa, y muchos coincidían en afirmar que imitaba lo que hacía El Fígaro.²

Su formato también calcaba a las famosas publicaciones europeas. La nueva propuesta se mantuvo dentro de las características generales de las publicaciones seriadas de la época, con un contenido dedicado fundamentalmente a divulgar la vida de las clases altas de la sociedad cubana. Sus lectores eran burgueses, profesionales y tecnócratas acomodados.

Pero para 1914, la revista cambió su formato y se afianzó como negocio editorial. Pronto fue perfilando su contenido literario y cultural hasta convertirse en un magazine atento a los más importantes sucesos de actualidad. Adquirió, incluso, sede propia en la calle Trocadero números 89, 91 y 93, y empezó a imprimir portadas en tres colores (fue la primera publicación en utilizar la tricromía en Cuba). También aumentó su tripa hasta 40 páginas.

Los años 20, con su crisis económica, trajeron para **BOHEMIA** momentos de decadencia. Pero a partir de 1927, cuando Miguel A. Quevedo de la Lastra, hijo del fundador, fungió como director, se ampliaron los contenidos y el número de artículos por edición hasta llegar a cubrir todas las noticias, y prácticamente todo lo relacionado con Cuba y el mundo en general. Se podría decir que, ese momento marcó un antes y un después para la revista.

Cuando Miguel Ángel Quevedo (hijo) asumió la dirección, comenzó a aplicar métodos similares a los de sus rivales Carteles, Chic y Social. Así, se situó en el centro de la competencia editorial de la época.

El propio desarrollo de los sucesos que, en ese período, contribuirían a cambiar los destinos del país y del planeta todo, involucró cada vez más a **BOHEMIA** en esa vorágine, imponiéndole como ineludible necesidad la ampliación de su perfil editorial y convirtiéndola paulatinamente en una revista de información general que los lectores empezaron a reclamar.

BOHEMIA incorporó en sus páginas el entorno social en toda su trágica realidad. A partir de entonces, la revista **BOHEMIA** se enfrentó a la dictadura de Gerardo Machado y

² El Fígaro, revista cubana nacida del quehacer del publicista Ramón Catalá, estaba recargada de anuncios comerciales, saturada de crónica social y demasiados artículos sobre temas y asuntos literarios.

empezó a criticar con énfasis los desafueros de la política cubana de la época, por lo que un lustro más tarde fue clausurada por el gobierno corrupto del llamado “asno con garras” Pero después del cuartelazo militar dado por Batista el 10 de marzo de 1952 es que puede afirmarse que comienza para **BOHEMIA** una etapa crucial. Su prestigio e influencia crecen, al igual que su tirada y circulación, que en 1953 llegó a la cifra de 260 mil ejemplares.

La revista de Quevedo asumió la misión de ser vocera de principios liberales y progresistas y se desarrolló en medio de la lucha política, cívica y revolucionaria desatada en el país como repudio al quebrantamiento del orden constitucional. La defensa de la nacionalidad fue una divisa de **BOHEMIA**. La Constitución de 1940 —marcada por ideas populares gracias a los constituyentes comunistas y a políticos radicales de otros partidos—otorgó cuerpo doctrinal y legal a su ideario.

En sus entregas tuvieron cabida todas las tendencias, en un ejercicio de periodismo singular, el cual permitía, no obstante, que prevalecieran verdades, descubrir fraudes y denunciar los males que afectaban a la Isla. El periodismo de opinión se introdujo como uno de los cambios esenciales para difundir juicios sociales y políticos.

Ese ejercicio le representó a **BOHEMIA** un prestigio bien ganado, y ya en la década de 1940-1950, su circulación era muy numerosa: alcanzaba los 200 000 ejemplares, convirtiéndose así en la primera publicación cubana y latinoamericana por su tirada y circulación.

La ganancia en calidad y espacio de la información nacional fue la causa fundamental de su éxito. Pero mucho tuvo que ver con esto la aparición de una nueva sección.

Por esos años, Enrique de la Osa, que edificaba su nombre profesional como editorialista del periódico El Mundo y como colaborador de otras publicaciones, le ofreció al director de **BOHEMIA** el proyecto de una nueva sección, “para abordar las noticias desde el fondo, revelando el *inside* y narrándolas como en un cuento”. (Sexto, 2008: web).

Fue entonces que apareció, el 4 de julio de 1943, la sección **En Cuba**, el espacio que se convertiría en el más leído y temido de **BOHEMIA**, mostrando informaciones exclusivas de los más polémicos temas.

A fines de 1944, un año y medio después de la creación de **En Cuba**, **BOHEMIA** elevó su tirada de 32 000 a 60 000 ejemplares. Progresivamente, ésta se siguió incrementando y en febrero de 1953 imprimió 259 821 copias, hasta llegar a alcanzar tiradas millonarias como la de enero de 1959. Insólito en la Isla y en América Latina.

BOHEMIA constituye una pieza maestra de nuestra memoria histórica, tejida con sus trabajos periodísticos durante sus poco más de cien años de existencia. Allí escribieron los más relevantes intelectuales de varias generaciones cubanas y no pocos latinoamericanos.

Juan Marinello, Raúl Roa y Rafael García Bárcena, entre otros, encontraron en la revista un espacio para enviar mensajes políticos con ideas de transformación y progreso. Samuel Feijoo, Onelio Jorge Cardoso, Lino Novás Rómulo Gallegos y Juan Boch Calvo también colaboraron en los espacios literarios.

Incluso estuvieron presentes otros como Jorge Mañach, Francisco Ichaso y Herminio Portel Vilá, que aunque no tenían posiciones revolucionarias, siempre aportaron puntos de vista a tener en cuenta.

Pero sobre todo, contó con la colaboración de Fidel Castro que usó a **BOHEMIA** con fines de divulgación revolucionaria. En múltiples ocasiones, visitó la redacción para utilizar sus páginas como tribuna, para denunciar los desmanes de los diversos gobiernos de turno y expresar con claridad sus ideas.

El semanario siguió creciendo en número de ejemplares y también en popularidad. Así, se hizo eco de denuncias contra el latifundismo, la miseria de las mayoritarias clases marginadas, los manejos de empresas capitalistas, la defensa de la república española, la lucha contra el fascismo y la exaltación de gobiernos populares y líderes nacionales honestos.

El éxito de la publicación rebasó todas las fronteras. No solo se vendía y leía en todos los rincones de la Isla, sino que se extendió al mercado extranjero. Se distribuía en ciudades de Estados Unidos, como Nueva York y Miami. Además llegaba a Paraguay, Argentina, Costa Rica, Panamá, y Venezuela, entre otras naciones. Ella atesora en sus páginas crónicas, reportajes, entrevistas y comentarios de diversos temas, abordados por sus redactores de manera profunda, amena y con una elevada muestra de profesionalidad. El ejercicio del periodismo crítico está avalado por un serio trabajo de investigación, que se refleja en los argumentos, datos y cifras que se ponen a disposición del lector. Antes del triunfo revolucionario de 1959, la revista fue censurada debido a su acento liberal, pues muchos artículos presentaban la realidad cubana tal y cual era. A pesar de los intereses empresariales y la procedencia anticomunistas de su propietario, **BOHEMIA** siempre fue una publicación de gran importancia para los revolucionarios. Su ayuda fue trascendental en la propaganda necesaria para el triunfo de la Revolución. No se podría escribir acerca de la vida cubana de la última centuria sin consultarla.

A raíz del triunfo revolucionario de 1959, **BOHEMIA** publica tres ediciones antológicas sucesivas llamadas “de la libertad”, que reunieron un valiosísimo material gráfico y testimonial de los años de la lucha insurreccional. Pero en la primera de ellas, incorpora un editorial abogando por una Revolución burguesa nacionalista y de marcado acento anticomunista.

Si bien la prensa burguesa de la época emprendió desde los primeros momentos una lucha sin cuartel contra la naciente revolución; **BOHEMIA**, a partir del quehacer de sus trabajadores, se mantuvo firme en su apoyo a los nuevos cambios que estaban ocurriendo. Miguel Ángel Quevedo y de la Lastra no pudo resistir tales contradicciones y solo se mantuvo como director y propietario hasta mediados de 1960, momento en que abandonó el país.

Tras su partida, la revista fue intervenida y puesta al servicio del pueblo, nombrando como director al periodista Enrique de la Osa, función que desempeñaría hasta 1971.

Desde entonces, la revista **BOHEMIA** se convirtió en total defensora del ideal socialista, y ajustó su contenido a ese propósito. Ha mantenido como centro de su quehacer los temas más acuciantes de carácter político que ha vivido el país, y el mundo en general, junto a otros deportivos, culturales, económicos, científicos..., siempre enfocando cada fenómeno a partir de la ideología de la Revolución Cubana. **BOHEMIA** mucho contribuyó a la consolidación de la conciencia nacional.

En la actualidad, a causa de las limitaciones económicas y el bloqueo impuesto por los Estados Unidos contra Cuba, la tirada de **BOHEMIA** solo es de 100 000 ejemplares (de 82 páginas) cada quincena, de poco más de 300 000 que editaba hasta 1991, antes de la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista de Europa el Este, y de la llegada del período especial.

Aún hoy, la revista mantiene su prestigio. La **BOHEMIA** no ha dejado de ser la misma de antes, mejor aún, ha evolucionado al compás de los tiempos, y durante un siglo sus páginas han recogido las más relevantes cuestiones y los más decisivos hechos en el acontecer de Cuba y el mundo.

1.2 Una mirada *En Cuba*

Dentro de la revista **BOHEMIA**, una sección se propuso, desde sus inicios, reflejar en sus páginas la realidad de nuestro país: **En Cuba**. Considerada uno de los más evidentes orígenes del periodismo en profundidad

en Cuba y la sección más leída en mucho tiempo en la Isla, **En Cuba** es un espacio que contribuyó a elevar el prestigio de la revista. "Esta columna, hija de los esfuerzos de Enrique de la Osa y Carlos Lechuga, pretendía, en palabras de su creador "exponer, diáfana y francamente, las incidencias de la vida nacional". (Puyol, 2008: web)

Al poco tiempo de creada, **En Cuba** fue ganando espacio hasta abarcar un número considerable de páginas en la revista, para lo cual necesitó un equipo de reporteros de renombre como Marta Rojas, Antonio de la Osa, Fernando G. Campoamor, Fulvio Fuentes, José de Jesús Zamora, Mario García del Cueto, Diego González Martín y nombres reconocidos de la literatura como Ángel Augier y Juan Bosch.

Este espacio devino tribuna y lugar de denuncia contra la dictadura batistiana y de divulgación de la incesante actividad revolucionaria. En los momentos en que la dictadura no implantaba formalmente la censura de prensa, la sección **En Cuba** se convertía en un verdadero prontuario de la lucha política e insurreccional de toda la Isla y daba cabida a los principales reportajes de los combates guerrilleros de la Sierra Maestra.

En sus inicios, esta sección, tuvo carácter anónimo. **En Cuba** nadie firmaba, esa era la regla. Lo primero que pedía Enrique de la Osa era total secreto. Muchas personalidades tributaban a **En Cuba**, o eran colaboradores. Hasta allí llegaban, si eran invitados, personalidades políticas y estudiantiles que se constituían en informantes anónimos de la sección.

Solo en ocasiones, por disposición de Quevedo y con el consentimiento de Enrique de la Osa, se hacían reportajes o entrevistas a políticos, deportistas, artistas que sí aparecían firmados.

Después del asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953, se estableció la censura de prensa, que duró casi toda la etapa insurreccional, salvo espacios de tiempo muy cortos. Sin embargo, la sección **En Cuba** nunca dejó de trabajar.

Clandestinamente, se hacían notas que recogían todas las informaciones relacionadas con estas acciones y con toda la etapa política y social que se vivió después. Archivadas luego por Enrique de la Osa y publicadas a destiempo como resultado de la censura, devino lectura obligada para conocer no solo los hechos en sí, sino la atmósfera y los acontecimientos que rodearon aquel suceso.

Se dice que esta sección no se redactaba en el local de **BOHEMIA**, ni en ninguno de los locales por los que pasaron, ni siquiera en el edificio nuevo construido especialmente para la publicación, incluidos los talleres y rotativa. El apartamento de Enrique era la verdadera redacción de **En Cuba**.

La sección recogía lo último del acontecer nacional, aunque en ocasiones cruzaba las fronteras cubanas y trataba temas de América Latina. Abordó también las acciones interventoras norteamericanas en Latinoamérica. Ya con tendencias políticas más solidas, fue defensora de la República Española y usó su poder editorial contra otros dictadores de la época, como Trujillo en República Dominicana y Somoza en Nicaragua, en cuyos países circuló clandestinamente. En esta sección se ejercía un periodismo de investigación que marcó pautas en el formato de la información de actualidad de entonces. La concisión en los textos y su dinámico estilo narrativo era una de las premisas que se exigía en la sección. Su director pedía redactar notas con el mínimo de adjetivos, pero por lo regular la nota definitiva la escribía o la complementaba el propio Enrique de la Osa en su estilo, no pocas veces literario y novelado. Bajo su orientación formal y conceptual, la actualidad política y social llegaba a los lectores con gran profundidad analítica.

1.3 *En Cuba hoy*

Antes de 1959 y durante mucho tiempo, la sección **En Cuba** mostró materiales exclusivos de los más polémicos temas, muy relacionados con la corrupción, el latrocinio, el partidismo y la politiquería. Pero este carácter de denuncia comenzó a perder sentido después del triunfo revolucionario. Esos males no continuaron reinando en la nueva República. El gobierno cubano comenzó un fuerte trabajo para erradicarlos. Lo que conllevó que poco a poco, fueran también desapareciendo los trabajos periodísticos que hacían referencia a estos.

Es en el año 1982 que desaparece definitivamente esta sección y no es hasta 1999 que se retoma, a propuesta de un equipo de periodistas, encabezado por Ariel Terrero, actualmente jefe del Departamento de Información Nacional, espacio de la revista **BOHEMIA** desde donde se elabora, lo que sus ejecutores llaman habitualmente “*el En Cuba*”.

Aunque la sección vuelve a hacer un espacio especializado en el periodismo investigativo, esta vez va estar más dirigida hacia el llamado periodismo de precisión. Su objetivo: publicar de manera permanente trabajos de investigación que profundicen, más que ningún otro órgano de prensa, en temas y asuntos de interés.

La planificación de los temas de investigación se hace de manera anticipada, lo que les permite acopiar información de antemano. Para un mejor trabajo, cuentan con una bolsa general de asuntos a investigar durante el año que combinada con el plan de trabajo de

carácter trimestral les permite concentrarse en objetivos inmediatos y distantes. Tanto el plan como la bolsa se pueden ir modificando de acuerdo con los sucesos de la realidad.

La definición de lo que se conoce como *perfil editorial* de **BOHEMIA** está encaminada a describir su objeto social, el público destinatario y otros detalles formales, pero no da cabida a la inclusión de especificidades temáticas.

Los intereses temáticos a los que dirige su mirada la publicación quedan recogidos en los Objetivos Editoriales, un documento que se elabora cada año, con la participación de todos los periodistas, que hacen sus propuestas desde los departamentos y equipos. Con esa materia prima, el consejo editorial y de redacción elabora las líneas principales de trabajo para el año.

Los Objetivos Editoriales de **BOHEMIA** no han recogido habitualmente, de manera explícita, la intención de abordar las relaciones de género, pero sí han incluido de manera directa el interés de reflejar los avances de las mujeres en su búsqueda de equidad.

De ahí la presencia, en los trabajos periodísticos, de temas importantes de la sociedad contemporánea que incluyen los relacionados con las insatisfacciones, problemáticas y preocupaciones que atañen a las mujeres de toda la Isla.

El tratamiento de los temas de género en la revista tiene sus antecedentes en la labor de algunos de sus profesionales durante la década de los años 80. A partir de ese momento no han dejado de introducir en sus páginas trabajos con enfoques de género, manteniendo por años un relevo de periodistas especializados en el tema que continúan la tradición.

Una retrospectiva de su trayectoria deja al descubierto que a pesar de que no es su fuerte, había momentos de reflexión y crítica importantes. Tanto las mujeres como los hombres cubanos encontraron también en **BOHEMIA**, un espacio donde se veían representados.

CAPÍTULO 3

Análisis de los resultados

Dentro de la década 1999- 2009, muchos han sido los cambios ocurridos en la revista **BOHEMIA** y fundamentalmente en la sección **En Cuba**. Cambios positivos que han permitido la inclusión de temas que involucran el análisis de las problemáticas más apremiantes tanto para los hombres como para las mujeres. De ahí la pertinencia de darle una mirada a la construcción social de género en el discurso periodístico de la mencionada sección.

Para esta investigación se revisó buena parte de la producción de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA** de los últimos 10 años (1999–2009), con una muestra formada por 30 trabajos, que trataron fundamentalmente sobre problemáticas sociales y cotidianas que afectan no solo a la mujer sino también a los hombres, y que en algunos casos están muy relacionados con la diversidad sexual.

Las desventajas de las mujeres que se expresan en muchos campos y ámbitos de la vida, desde la desigual asignación y asunción de los roles en el hogar, en el empleo, en la toma de decisiones, en las oportunidades de acceder a altos puestos de dirección, al conocimiento, a la producción cultural y científica de cada época, hasta el poco reconocimiento que tienen por parte de la familia y la sociedad, son es su mayoría, los tópicos más analizados en estos trabajos.

La sexualidad de cubanas y cubanos, la fecundidad, infidelidad, el machismo y la masculinidad, la violencia, el divorcio también se sumaron a toda una lista de temas afrontados.

Para la conformación de los trabajos analizados, se utilizaron métodos y técnicas (encuestas, dinámicas grupales, entrevistas), donde se tuvieron en cuenta precisiones de edad, región y profesión. Sin embargo, ninguno se detuvo en el análisis por raza o color de la piel. Solo en el reportaje de sexualidad, *¿Secretos de alcoba?* del 7 de febrero del 2003, se puede encontrar un pequeño diferencial de comportamientos por raza.

Un ejemplo paradigmático en el abordaje emancipado del género lo constituye el trabajo *Ciclones con nombres tiernos* del 12 de octubre del 2007 por la forma de representar a mujeres luchadoras en pos de alcanzar grandes logros, evadiendo obstáculos y prejuicios.

1. Construcción social de género

A la hora de analizar la construcción social de género que está presente en la sección **En Cuba**, es muy importante ver la atención que han recibido estos temas por parte de los periodistas, teniendo en cuenta su estrecha relación con el interés de los profesionales de abordarlos, pues en los objetivos editoriales de la

Revista no está pautado los temas de género ni la transversalización del enfoque de género.

No obstante, los temas de género tienen un camino ya recorrido en las páginas de la revista y ya se han hecho casi habituales. Las primeras señales de cambio para su presencia casi permanente, se dieron, cuando después de aparecer en los años '90 de forma esporádica y no formar parte de la sección **En Cuba**, tuvieron la suerte de contar con periodistas especializados en esa materia. Primero tuvieron a Mirta Rodríguez, luego a Herminia Rodríguez y actualmente Dixie Edith que es la que se ocupa, junto con la recién graduada Helen Hernández, de que esos temas tengan una presencia determinada en el balance de trabajos del año. De ahí que, tratados como problemas sociales contemporáneos, sean parte de la agenda (no oficial) del medio.

Las construcciones de género, van a depender de la manera en que las y los periodistas interpreten la realidad y la plasmen en los trabajos. En los años 80, las estudiosas feministas en búsqueda de la legitimidad académica, veían el concepto de género relacionado con la mujer, de ahí, que aun hoy constituye la concepción más popularizada del género. En la revista **BOHEMIA** también lo ven así, o por lo menos, el enfoque que le dan a los trabajos en la sección **En Cuba**, es mayoritariamente, asumiendo las metas y desafíos del ser mujer.

La transversalización del enfoque de género, todavía es una deficiencia. Se ha intentado en muchos trabajos, pero todavía hay un desequilibrio. De los 30 analizados, 17 fueron análisis de las dificultades, conflictos, retos y logros de la mujeres y muy particularmente de las cubanas. Los otros 13, fueron de temáticas generales que de cierta manera estaba presente el enfoque de género.

El análisis de la muestra advirtió que la mirada tradicional se deja a un lado, y se asume una perspectiva crítica y emancipadora, en busca de cambios de paradigmas y transformaciones de actitudes y opiniones.

Ejemplos los constituyen trabajos como **Abrir el abanico** del 7 de marzo del 2003. Este trabajo sobre el empleo, con un marcado enfoque de género, en una de sus partes, se demuestra a través de cifras, que el sexo débil sí tiene fuerza.

Más de un millón y medio de mujeres sudaban la blusa en Cuba al cierre del 2002, lo que representa la mayor cifra registrada aquí en las últimas dos décadas.

En Cuba, las mujeres mayoritariamente se encuentran en ramas de salud y educación, pero en las actividades científica y artística les pisan los talones a los hombres.

(...)

Hasta noviembre del pasado año, las posibilidades de empleo femenino en la agricultura urbana superan ya las 7 mil plazas en todas las provincias, aunque en opinión de Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, es necesario insistir en el mejoramiento de las condiciones de trabajo, con el objetivo de conseguir un mayor estabilidad laboral y elevar sus resultados productivos.

En **Ciclones con nombres tiernos** del 12 de octubre del 2007 también hay muestra de ello.

Carmen Rosa no las tiene fácil. Meteoróloga y apasionada caza huracanes, terminó siendo, por azares de la vida y gracias a su preparación, la única mujer cubana directora de un Centro Meteorológico provincial. Para colmo, le tocó nada más y nada menos que el de Pinar del Río, territorio cubano donde con más frecuencia tocan los meteoros tropicales.

“Es difícil...”, reflexiona. pero entre la montaña de argumentos que aportó a estas reporteras al contar sus arreglos cotidianos, dos se convierten en regla al contrastarlos con las respuestas de otras cubanas en circunstancias similares: voluntad y apoyo familiar.

(...)

Una historia similar puede contar María Elena Lavandera, también pinareña, y directora de Copextel en ese territorio del occidente. Con un colectivo laboral bajo su mando, fundamentalmente masculino, recibe además la impronta de dirigir un centro ubicado en el mismísimo vórtice de la Batallas de Ideas.

A punta de superación profesional, voluntad política y muchas agallas, las cubanas van subiendo la cuesta del acceso a los puestos de dirección y han ubicado a la isla entre los primeros países del mundo en materia de promoción femenina.

Algunas de las periodistas que tributan a este espacio también andan tras estos objetivos.

“De manera general lo que se busca es ayudar a romper con los estereotipos que impone la sociedad”¹

En cuanto a la masculinidad no hay mucho de qué hablar. De la muestra seleccionada solo hay un ejemplar que se dedicó a abordarlo. La crisis de la masculinidad y el machismo fueron incluidos en este trabajo, como toda la problemática que encierra y cómo aun está vigente en la sociedad cubana, y en los que todavía hay tela por donde cortar.

El asunto de la diversidad sexual es más complicado. No hay un rechazo radical por parte de periodistas y directivos. Sin embargo, su presencia casi nula, se debe al respeto que le

¹ Caridad Carrobello en entrevista personal el 10 de abril del 2010

tiene a estas cuestiones y al cuidado que se debe tener en la forma de tratarlos, “preferimos no meternos en eso”². Aunque una mirada a vuelo de pájaro fuera de la sección estudiada, podría dar la medida que no es un tema olvidado por algunas coberturas que se han hecho, en los **En Cuba** los trabajos sobre VIH/SIDA son los que abordan la homosexualidad, solo por ser el grupo de mayor riesgo de infectarse.

1.1 Temas e intenciones

Las construcciones sociales de género son muy diversas y cambiantes, por lo que la variedad temática puede significar descubrir diferentes espacios donde las construcciones de género se transforman y adquieren otros matices y sentidos. Para constatar los avances y retrocesos que han ocurrido en las construcciones de lo femenino y lo masculino, así como su interés en contribuir a lograr una desconstrucción de paradigmas tradicionales que se vienen erigiendo en la sociedad, será necesario una profundización y continuidad en los temas, características que ostenta la sección estudiada, pues durante estos 10 años se ha podido comprobar una constancia en el tratamiento de importantes temas dentro del género.

La convivencia familiar, el acceso al poder, la violencia, la sexualidad, el divorcio, la fecundidad, la violencia doméstica, las enfermedades, la educación y el empleo fueron algunos de los temas más tratados en la sección en esta década, demostrando la intencionalidad del medio y sobretodo de sus periodistas, de mostrar temáticas de relevancia social y desde donde se puede construir el género alejado de los cánones tradicionales.

Un elemento importante a señalar y que incide mucho en que el tema del género se asuma solo como un problema de mujeres, es que todas las que escriben de género en la revista son mujeres. Los casos en que los hombres forman parte de la nómina de autores son pocos y cuando lo hacen siempre están acompañados de mujeres. No hay ningún reportaje que haya sido escrito únicamente por ellos.

El equipo de información nacional que tributan igualmente a la sección En Cuba, cuenta con un grupo promedio de 10 periodistas, de los cuales 7 son mujeres y 3 hombres. Esto también podría explicar la supremacía de las periodistas en estos temas.

² Carlos Piñeiro Loredó (Subdirector Editorial) en entrevista el 3 de mayo del 2010.

Confirmado en algunas entrevistas realizadas, las autoras, en mayoría, no piensan los temas con un enfoque de género explícito y consiente, sin embargo en muchos trabajos se evidencian y abarcan muchos de los espacios que ameritan atención.

“No está mal lo que se hace y en la forma que se hace, pero me parece que no es suficiente, porque en ocasiones los trabajos tienen un enfoque de género porque sale de manera espontánea. Desde luego, yo como mujer quiero verme representada en esas personas a las cuales yo entrevisto, pero en ocasiones no lo hacemos de forma correcta”³.

“Pero aún cuando no pensamos todos los temas con un enfoque explícito y consciente de la teoría de género, cuando se revisa la sección En Cuba de la revista BOHEMIA de los últimos 10 años, se descubre que un buen ejercicio del periodismo en profundidad ha permitido cubrir algunos de los espacios de reflexión que ésta propone”⁴.

Pese a todo, los trabajos buscan un cambio de pensamientos, de acciones que a veces es difícil de lograr, precisamente por el peso que tienen las construcciones culturales dominantes en la inequidad de género.

La presencia de las mujeres se da en el ámbito público, ya no solo en los temas de educación y cultura, sino también en el sector de la agricultura y en los empleos no tradicionales de los hombres. Hecho que demuestra cómo ha sabido erigirse fuera del espacio privado a la que fue castigada durante años.

Es notable, en los trabajos analizados, la presencia de la mujer en las distintas esferas sociales y la capacidad de igualarse al hombre. Por lo general, el estereotipo femenino lo constituye la mujer siempre buena, servil, tierna, maternal, ama de casa, amable, comprensiva, delicada, dependiente y preocupada por los demás, sin embargo, de la muestra analizada, muchos (de)construyen estas características adjudicadas a las mujeres.

En el trabajo Conteo de protección del 10 de septiembre de 1999, se evidencia que el impacto del período especial en el empleo no respetó ni faldas ni pantalones, pero las mujeres recibieron el mayor impacto. Sin embargo buscaron modos de adecuarse a las nuevas circunstancias.

Las autoras explican, que las féminas fueron capaces de establecerse en los empleos no habituales para ellas. Empleos que hoy, van en camino a convertirse en algo común.

³ Caridad Carrobello en entrevista el 10 de abril del 2010

⁴ Dixie Edith en entrevista el 20 de mayo del 2010

Y tanta maravilla tiene aroma de mujer. Ellas constituyen casi la mitad de los trabajadores de Flor Caribe S.A, son decisivas en las siembras, agrotecnia y sobre todo en una actividad clave como el beneficio. Las flores requieren delicadeza, explica para **BOHEMIA** Néstor García, gerente de producción. Un solo pétalo dañado y el milagro se convierte en un simple producto, rebajado por parámetros de calidad. Los hombres resultan más torpes- agrega el especialista-, las mujeres aprenden a manipular las flores rápido, es como algo natural.

Aunque en este fragmento, el gerente las encasilla en estereotipos tradicionales de delicadez y ternura, donde ellas son las finas y suaves y los hombres son los rudos; más adelante se rompe con esquemas de mujer débil, dependiente y pasiva.

Donde las dan, las toman. Ni en esta cordillera de parajes idílicos y difícil acceso las mujeres se resignan a contemplar sentadas en casa cómo pasa una oportunidad. Féminas de El Naranjo, La Sierra y El Sopapo han llegado hasta las empresas mixtas Flor Caribe S.A. al igual que a los hombres, a ellas se les exige estar avaladas por un buen desempeño previo en Tropiflora y vencer seis meses de prueba con buenos resultados.

(...)

“La situación de la mujer en el empleo tomó rumbo otra vez. Se recuperan y entran en la economía mixta. Tampoco permanecen ajenas en el ámbito no estatal: debutan como cuentapropista y como agricultoras, beneficiadas con la entrega de tierras en usufructo”.

En **Ciclones con nombres tiernos** del 12 de octubre del 2007 se construye una mujer capaz de trasgredir espacios y andar su propio camino, al romper con la tradición de quedarse en el hogar para quedarse al cuidado de niños y tareas domésticas.

La instrucción básica generalizada de las mujeres cubanas les sitúa al mismo nivel que los varones. Ellas han tomado la delantera entre las personas altamente calificadas, al punto de copar prácticamente el 66 por ciento de los puestos técnicos y profesionales. basta una ojeada para advertir que a ese conocimiento, se le suman las mil y una habilidades aprendidas y entrenadas en el trabajos fuera y dentro del hogar.

Ellas son casi la mitad de quienes trabajan en la economía civil, algunas actúan como líderes comunitarias, y muchísimas han respondido con creatividad milagrosa ante las vicisitudes de la vida cotidiana. Si tales peldaños han sido escalados ya por las cubanas, cabe esperar nuevos pasos en el acceso a puestos de dirección.

Las autoras no niegan que el papel social de las mujeres es relevante, su acceso a la educación se ha conseguido de forma generalizada y su participación en el mercado laboral ha aumentado significativamente. Pero esto puede hacer pensar que el acceso al poder no camina acompañada de limitaciones, mitos y prejuicios.

Alcanzar altos cargos representa haber tenido resultados relevantes en el ámbito profesional y político, pero también una dedicación que muchas mujeres, con todo y su talento, no pueden asumir por obra y gracia, entre otras razones, por la carga doméstica.

(...)

Estudios de la federación de Mujeres Cuban (FMC) una y otra vez enfocan sus miradas hacia la desigual distribución de las cargas hogareñas, como el primer punto de cualquier argumentación que explique los escollos que enfrentan las mujeres en el camino al poder. A esta se suma la maternidad y el cuidado de niños pequeños.

(...)

Según la exploración de la ONE, los hombres dedican más horas que las mujeres al trabajo remunerado. Pero cuando se añaden las labores domésticas, ellas trabajan unas 120 horas promedio, por cada cien que laboran sus congéneres del sexo masculino.

Pero los ejemplos presentados de Carmen Rosa Montano y María Elena Lavandera, demuestran que, aunque es difícil, sí se puede romper con los estereotipos tradicionales de la mujer.

En Cuba reflexiona sobre la constante lucha de las mujeres por vencer obstáculos para ganar un reconocimiento personal y social, lo que la ha conllevado a alcanzar importantes puestos en diversos sectores y desempeñar distintos roles de directora, dirigente, trabajadora, etc.

Pero muchos hombres, desde la posición hegemónica que asumen, se resisten a los cambios y siguen reproduciendo arquetipos tradicionales.

En **En mi casa mando yo** del 31 de marzo del 2006, se manifiesta cómo la mujer ha tomado el mando en el hogar, pero muchos hombres se oponen a hacer a compartir el poder. A través de dinámicas grupales realizadas para el trabajo, se pudo comprobar estas posiciones.

Por ética, quien debe llevar las riendas en la casa es el hombre, respondió tajante el cartero, el primero en intervenir en el encuentro con representantes del llamado sexo fuerte del municipio de Cebalillo en Ciego de Ávila.

Más radical fue un joven campesino. “Adoro a mi mujer, la aprecio, le doy todo lo que esté a mi alcance y trabajamos a la par. Pero lo que sí está clarísimo es que en mi casa, sin machismo, mando yo”, sentenció.

El contexto juega un papel fundamental a la hora de comprender los procesos sociales que se dan en la sociedad. Toda información, hecho o tema, deber estar inserto en un contexto histórico, cultural y conceptual, que permitirá entregar datos complementarios útiles para entender mejor el por qué de las cosas.

En los 30 trabajos analizados el contexto es la clave para ver la variedad de posiciones que se asumen ante un problema determinado. Estas posturas, según las autoras basándose en investigaciones, mucho van a depender del contexto y del nivel cultural.

No solo el poder del dinero determina la fuerza con que están cambiando los roles de la familia. Un factor fundamental es la educación. Las mujeres hemos aprendidos mucho, opinó una modista habanera, quien señaló una diferencia brutal con la época en que eran fundamentalmente amas de casa y destinadas para las labores domésticas.

Las mujeres son universitarias, técnicas, tienen cultura, no se les puede meter el pie como antes, advirtió un economista. Tal afirmación vale para todos los terrenos. Incluso para el resbaladizo de las relaciones sexuales condenado a ser de exclusiva iniciativa del hombre durante siglos, por obra y gracia, de una pacatería heredada, también, de la tradición patriarcal.

En **¿Secretos de alcoba?** del 7 de febrero del 2003, se analiza cómo los hombres, aun debajo de las sábanas, se rigen por los roles y estereotipos hegemónicos que le han sido impuestos culturalmente.

“Como roles de género y sexualidad son difíciles de separar; aunque el enfoque psicológico no puede obviarse, también en las relaciones sexuales íntimas se traducen los mismos esquemas adjudicados a hombres y mujeres en su desempeño social. Así, también en la intimidad, el hombre se siente exigido a asumir un papel “del siempre erecto”, el eterno potente que debe llevar las riendas en cada coito y ser responsable de los orgasmos femeninos. Siglos de herencia cultural les obliga a demostrar su confiable virilidad”

(...)

“Aunque se van modificando, dice la psicóloga Carolina Díaz, los estereotipos llevan a los varones a abocarse al éxito y a las mujeres hacia un rol de servicio, y estos patrones se reflejan también en las relaciones coitales”.

La sexualidad femenina y masculina también ha sido cuestionada, pues todavía existen mitos sexuales relacionados con cada género, que como asignaciones culturales aún están impregnados en la sociedad. Este trabajo se refiere a cómo se viven y cuáles son

las conductas y las maneras en que se realizan las prácticas sexuales, la seducción, los deseos y placeres eróticos, siempre influidos por las pautas y reglas sociales que impone cada cultura.

“Aunque el tema sexo ha dejado de ser tabú en sí mismo, seguimos siendo herederos de un silencio mantenido durante siglos, al punto de que hablar hoy del asunto todavía lo hacen en voz baja; no se dice pene como se alude al codo, no se menciona clítoris igual que a la rodilla.

(...) Hablar de sexualidad y placeres todavía es un tabú, un prejuicio. Esta postura y todo un conjunto de condicionantes históricos, culturales y económicos trae como resultado (además del embarazo en la adolescencia y enfermedades de transmisión sexual) la permanencia de estereotipos en los roles, que se hace extensivo a la relación carnal, la desatención a disfunciones sexuales (impotencia, frigidez, eyaculación precoz) están entre las sábanas de muchas parejas.

La temática de la violencia abordada en **La espiral del maltrato** del 4 de marzo del 2005, cuestiona ese problema que echan sus raíces en la ya vieja herencia patriarcal.

“El componente de género determina un patrón de conducta de hostilidad en el hombre, que conlleva a una desvaluación de la mujer, lo más trágico es que la sociedad muchas veces las enjuicia a ellas como culpables, subraya el doctor Ernesto Pérez”

“En Cuba la cuerda se vuelve muy tensa. Por un lado tira el incuestionable protagonismo ganado por las damas en la vida social, por el otro, la permanencia de valores y comportamientos contruidos desde una óptica andocéntrica, o sea, machista.

El tema del SIDA tampoco escapa del desequilibrio con el que culturalmente se ha construido el género. En **La vida en juego** del 20 de enero del 2006 se devela una realidad invisibilizada: los estereotipos sexistas parecen tener mucho peso en los comportamientos tanto de hombres como mujeres en sus relaciones de pareja.

En este lado del mundo, donde los comportamientos están condicionados por muchos siglos de herencia cultural profundamente machista, promover las relaciones seguras y el uso del preservativo se torna doblemente difícil. En la Isla todavía funciona el mito de que se es más hombre mientras más parejas sexual se tiene y muchos llevan la cuenta como record para el Guinness. Para colmo unos y otras suelen volver la espalda al uso del condón pues existe la creencia de que “resta placer”. En esas condiciones hay mujeres, que por obra y gracia de la misma tradición, que tampoco son capaces de exigirlo.

Las autoras afirman en el trabajo **Entre hombres anda el virus** del 27 de marzo del 2009, que, según cifras e investigaciones, la mayoría de las personas infectadas por el VIH/SIDA en Cuba son del sexo masculino y sobre todo los que tienen sexo con otros

hombres. Tal vulnerabilidad es consecuencia no de factores de índole biológico, sino también psicológico y sociocultural.

Acudiendo a fuentes, resaltan que esto mucho tiene que ver con la soledad, la ausencia de modelos de relaciones estables, la discriminación, el rechazo familiar.

“La homofobia se ha interiorizado no solo en la sociedad, sino entre los hombres que no se reconocen como homosexuales o bisexuales aunque practiquen el sexo con otros hombres, lo cual atenta contra el alcance de nuestros mensajes preventivo, porque existe una población que no alcanza a identificarse, expresó Andrey Hernández, coordinador de la esfera y capacitación del equipo de promotores del proyecto HSH del Centro Nacional de Prevención”.

Una vez más los temas de la diversidad sexual son tratados por el asunto de las ITS y el VIH/SIDA y no por la discriminación. Aunque los medios se están acercando a hablar un poco de esto, todavía lo hacen tímidamente, por la existencia de prejuicios para abordar estos problemas en los *mass-media* y muchas veces también, por el por el miedo a abordar estas cosas que evidentemente no dominan.

En Cuba profundiza en temas de interés, divulga ideas y educa a la población con una mirada diferente a las relaciones que se establecen actualmente en la sociedad entre hombre y mujeres.

Desde cada posición, las periodistas tratan de transmitir mensajes donde se ven reflejados tanto las mujeres como los hombres, tratando de ayudar a la reconceptualización de los roles tradicionales y evitar la expansión de prejuicios y estereotipos que aún perduran en la sociedad cubana. Así lo refleja el trabajo **La mujer invisible** del 27 de marzo del 2009.

“Ser hermosa y sentirse deseada resulta una buena sombrilla que protege la autoestima de la mujer. Pero cuando los cumpleaños rebasan el segundo y tercer “ta”, los piropos callejeros empiezan a escasear, se deja de ser “la muchacha” para convertirse en “la señora”; o peor, en “la tía”, “la temba”, “la pura”..., la sombrilla empieza a cerrarse. El espejo devuelve una imagen desalentadora de carnes sin tersura, y todo eso, junto a cargas y pesadumbres ya narradas, puede atentar contra la sexualidad.

“Los mitos de mujer igual a madre y el mito de la pasividad erótica femenina tienen una influencia determinante en la sexualidad de la mujer en edad madura, porque desdibujan, desubican y desarticulan el disfrute sexual”, afirma la psicóloga Celia Sarduy Sánchez.

Aunque esa es la tendencia según no pocos expertos, felizmente no faltan cubanas cuyo comportamiento desmiente la idea de hallarse ante un proceso supuestamente natural. Silvia, por

ejemplo, reconoce que los cambios físicos la han golpeado, pero su sexualidad sigue muy viva: “Creo que parte de la insatisfacción de una mujer radica en una vida sexual desgraciada, porque se amarga, y para enfrentar la cotidianidad hace falta buen carácter. A veces mi esposo y yo andamos mal humorados y el sexo es la solución, como un crecimiento del amor y el espíritu”.

Aunque no es una de sus mayores prioridades, la sección, y junto a ella los y las periodistas, ha desarrollado un trabajo, con intenciones de defender el lugar empoderado de la mujer en la sociedad, los derechos adquiridos en la economía, la política, en la familia y en la sociedad en particular.

La Carta de Estilo de la revista **BOHEMIA**⁵ puntualiza que en los reportajes los o las periodistas son libres de escoger el punto de vista o enfoque que le va a dar a sus trabajos, lo que le permite definir la manera en que un tema va a ser cubierto y escrito. Dentro de la redacción, tienen la posibilidad de definir generalmente cuál será el tema, qué protagonistas va a presentar y las formas en que serán tratados.

Esta ventaja podría ayudar mucho a la presencia de género en los trabajos periodísticos, ya que muchas veces, su representación se debe al interés de los propios periodistas de tratarlos. Sin embargo, también podría dificultarlos, pues al no estar pautados dentro de los objetivos editoriales, ni ser de mucho interés para la dirección de la revista, no siempre explotan muchas aristas relacionadas con este contenido desde una visión emancipada y (de)constructora de las asignaciones culturales tradicionales del ser hombre, mujer o de la diversidad sexual; y su presencia no se hace muy frecuente.

1.2 Si de roles y estereotipos se trata.

Entendemos por estereotipo de género las creencias que los individuos tienen acerca de lo que son y cómo deben ser hombres y mujeres en la sociedad. La acción de estereotipar es fijar de manera permanente y de identificar lo estereotipado como el seguimiento de un modelo preestablecido, conocido y formalizado que se adapta de una manera fija. Estos forman parte del imaginario colectivo y se nos presentan como la pura realidad objetiva e incuestionable, ya que están vinculados a la estructura social y obviamente trascienden así a la sociedad.

A pesar de que vivimos en una cultura de estereotipos sexistas, en los que aparentemente se privilegia al hombre sobre la mujer, en realidad los estereotipos afectan negativamente a ambos géneros, al constituirse en patrones o paradigmas divisionistas

⁵ La Carta de Estilo revisada fue la de los años 90, porque aunque hoy mantiene muchas cosas, otras que sí han variado, aun no han sido incorporadas para actualizar el documento.

que no permiten el descubrimiento, el desarrollo y la expresión de cualidades y valores propios del ser humano, sin distinción de sexo.

Los roles y espacios en los que han sido ubicados hombre y mujeres en los trabajos periodísticos no solo fueron en espacios privados, sino también públicos. En la mayoría de las temáticas se evidencia la realidad que vive la mujer al aumentar su ingreso al mercado laboral y no así el ingreso de los hombres al ámbito privado. Cada día se rompen con roles y estereotipos, mientras que otros todavía se mantiene arraigados en el imaginario social.

El trabajo ¿Acceso limitado? del 25 de febrero del 2000, apunta que a pesar de que las cubanas se sitúan en la cima en ocupar cargo de dirección, todavía es de manera desigual, agregándolo como limitante la carga de trabajo doméstico. Las autoras no niegan que el papel social de las mujeres es relevante, su acceso a la educación se ha conseguido de forma generalizada y su participación en el mercado laboral ha aumentado significativamente. Pero limitaciones, mitos y prejuicios la siguen.

“Su día comienza con las tareas del hogar y el cuidado de su familia, continúa en su empleo remunerado y termina nuevamente asumiendo la carga del trabajo doméstico. Tienen una doble o triple jornada de trabajo.”

La mujer invisible, texto publicado el 27 de febrero 2009, invita a reflexionar sobre el poco valor que le da la sociedad y la familia a las que se podrían considerar unas heroínas por la variedad de tareas que realizan dentro y fuera del hogar.

A pesar de que la participación de la mujer en la vida económica, política y social del país, y el crecimiento a nivel individual y social en el proceso de reconceptualización y reconstrucción de lo considerado tradicionalmente como masculino y femenino muestra incuestionables avances; entrevistas y dinámicas grupales realizadas por las autoras, demuestran cómo las mujeres, en todos los casos siguen siendo identificadas como madres cuidadoras, cocineras, que aunque trabajen en la calle, dirijan, no se libran de las responsabilidades hogareñas que le han sido impuestas desde siglos atrás.

Este trabajo está orientado a evidenciar estereotipos y roles que aún permanecen arraigados en la sociedad cubana, donde la división de trabajo que hay en cada hogar conlleva a las mujeres a cargar con el peso mayor de trabajo doméstico. Las autoras, en voz de una fuente femenina avalada, enjuician esta posición dada a la mujer.

“Pudieran parecerse a heroínas de aventuras si se considera la variedad de tareas que realizan dentro y fuera del hogar. Así lo ha reflejado la psicóloga Lourdes Fernández en una de sus investigaciones: “Estamos ante una supermujer, con su imagen de liberación, de importantes conquistas, lo cual es cierto e imprescindible, a la vez que se asienta sobre un sentimiento de sobre exigencia, carga y riesgo psicológico como expresión de la mujer sincrética actual”.

“Pero las proezas de nuestras protagonistas quedan casi siempre en el anonimato. Al indagar acerca de cómo transcurre un día de cinco cubanas de estas edades, que tipifican procedencias y ocupaciones diversas, fue sencillo notar que, parejo a sus responsabilidades profesionales y sociales, dedican tiempo al cuidado de otros; hijas e hijos, padres, madres y esposos constituyen para ellas una prioridad”.

A medida que las mujeres han ido integrándose en el sector laboral, han presionado a los hombres para que compartan el trabajo doméstico y la atención a los niños. Sin embargo, la contribución de los hombres a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos no ha llegado a ser paritaria y muchas mujeres se encuentran a sí mismas volviendo de sus trabajos remunerados solo para realizar la mayor parte de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos.

Pero en **Anclados en la tradición** publicado el 9 de marzo del 2001 aunque todavía hay quienes ven a las mujeres dueñas de la cocina y a los hombres en función del sostén económico, especialistas hablan sobre un resquebrajamiento de las tradiciones machistas. Algunos hombres ya intentan romper con los roles y estereotipos que se les han impuesto. se habla de cierto resquebrajamiento de las tradiciones machistas. Aunque la contribución de los hombres a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos no ha llegado a ser paritaria ya se van rompiendo barreras. Cada día son más los padres que asumen el placer y las cargas de la paternidad.

La realidad también demuestra que en aquellas parejas donde la mujer se negó a abandonar sus conquistas y cedió una parte del espacio doméstico al compañero, él tuvo que aprender a batallar con la cocina y las escobas.

Casado por segunda vez, desde hace dos años, Armando Reyes, contador y avileño de nacimiento, ha descubierto la cima del placer. Luego de un parto tormentoso, su esposa Mariela estuvo casi dos meses en cama y la pequeña Liana pasaba los días, muy oronda, en los brazos del padre. Mamá apenas podía darle el pecho

La preparación de la FMC me ayudó como ni yo mismo me podía imaginar. Pero nadie calcula lo que a uno le pasa cuando se para ante una montaña de pañales y maldice el trabajo pero siente

que es su responsabilidad. Se le remueve la vida. Y no te cuento de las primeras consultas; las vacunas. Yo no sabía desvestir a un bebé”

Aunque aún no se puede considerar una tendencia mayoritaria en el ámbito de la sociedad, este profesional es de los protagonistas de un fenómeno que los especialistas del orbe han llamado crisis de la masculinidad.

Esto también se evidencia en **En mi casa mando yo** del 31 de marzo del 2006.

Otra cosa se hizo evidente en estos encuentros: la aceptación de hombres a asumir roles que tradicionalmente correspondían a sus parejas, incluso, entre recalcitrantes defensores del papel de macho. Cocinan, lavan, van de compra al mercado, interviene en la educación de los hijos “y lo hago sin esconderme detrás de la puerta para que nadie me vean”, dijo orgulloso uno de los agricultores avileños.

La investigación de **BOHEMIA** indica no solo que las mujeres han tomado las riendas en muchos hogares. También hay una creciente aceptación de esa tendencia por parte de los hombres entrevistados, más marcadamente en las ciudades que en el campo, aunque algunos lo reconocieron a regañadientes.

El estereotipo de abuelas y abuelos que aportan a la felicidad de los miembros de su familia, ayudando en la crianza de los nietos, en las labores domésticas también representa la continuidad, el arraigo de las tradiciones.

En el trabajo **Llegar a viejo. Una gracia que da la vida** del 20 de febrero del 2004 se dio cabida a este estereotipo.

“La investigación aportó otro dato que refuerza la importancia que tienen las personas mayores en el entramado social cubano. Las tres cuartas partes de la muestra afirman que brindan ayuda de diverso tipo, sobre todo a las personas más jóvenes. Los hombres aportan dinero y bienes y las mujeres se desempeñan sobre todo como cuidadoras de niños y acompañantes.

“La mayoría de los trabajadores en Cuba se jubilan al rondar la sexta década, pero nada obliga a dar un adiós definitivo a aquellas labores donde son útiles.

Pero las personas de la tercera edad necesitan proyectos de vida y de trabajo que les ocupen mejor su tiempo libre, que les permita salir de la tradición de ayuda indispensable para la familia. El trabajo **Para no bailar como el buey cansao** del 20 de noviembre del 2009, demuestran que la vejez va más allá de eso.

“La vejez no está enemistada con las diversiones y los encuentros con los amigos. Ocupación, alegría y autoestima, están entre los principales aportes a la tercera edad de los proyectos humanitarios de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana”.

“El centro de Día del Convento de Belén, proyecto que desarrolla la dirección de Asuntos Humanitarios de la Oficina del Historiador de la Habana desde 1997, funciona como círculo de abuelos sui generis, no solo por el nutrido programa sociocultural que favorece la salud mental, la autoestima, sino que además contribuye a evitar la depresión que acarrea la soledad para muchos adultos mayores”.

A veces son los mismos abuelos y abuelas que originan que recaigan sobre ellos este gran peso.

“Las mujeres maduras, sin embargo, tienden a sobrecargarse, como reveló a esta revista una saludable abuela de 67 años.

“Mi hija —contó— camina diariamente cerca de 45 cuadras: al mediodía viene a pie del trabajo, le alcanza en la secundaria algo de comer a mi nieta, y regresa antes de que termine el horario de almuerzo. Le he pedido que me deje hacerlo a mí, pues estoy bien de salud y la escuela de la niña apenas está a tres cuadras de la casa, pero ella no quiere.”
Su experiencia puso el dedo sobre una de las llagas detectadas por este equipo. Ellas están sobrecargadas, muchas veces por decisión propia. Así lo reconocieron durante las entrevistas colectivas: “Yo sé que me echo todo a la espalda sin pedir ayuda, pero así termino más rápido”, dijo una contadora de 49 años”.

El arquetipo de ama de casa es cada vez menos frecuente, pero aun existen y desde el género y el periodismo ameritan atención, pues en Cuba son una minoría olvidada dentro de otra minoría, a las que no le reconocen todo el trabajo que realizan en los hogares y a las que nadie se le ha ocurrido remunerar.

Pero los trabajos analizados, en su mayoría rompen con estos parámetros. El concepto de la mujer dedicada a las tareas hogareñas y reducidas a una mera servidora del marido y los hijos, apenas existe.

En **Madres sin trono** del 19 de mayo del 2000, las mujeres cubanas son centro de habladurías cuando no tienen hijos, respondiendo a prejuicios tradicionales y pautados por la sociedad machista en que vivimos. Pero no entienden de ataduras ni prejuicios y encaran sus propios sueños de realización personal con hijos o sin ellos.

Parir o no parir aquí el dilema. Sin embargo, detrás de la repetida disyuntiva inspirada en Shakespeare se esconde un conflicto existencial. El demógrafo lo sabe. Cuestiones puramente científicas, prejuicios y hasta cotilleos de pasillo, son ingrediente de caldo cuando de la maternidad se trata.

María Elena González abogada de 34 años, linda, eficiente y dueña de casa, hace tiempo decidió que no quería tener hijos. Y paga por ello. Sus vecinas y compañeras de trabajo la miran como a un bicho raro.

“Emitir leyes no es difícil- y se bien lo que digo. Hace falta—. Sin embargo la tradición y costumbres de una sociedad cuestan milenios cambiarlas. Aquí en apenas 40 años la mujer dejó de ser solo un ama de casa, se fue a trabajar en la calle y a dirigir en cuanto tuvo chance. Pero cuando llega a la casa tiene la cocina y la batea esperando. Resulta digna de lástima porque no tiene hijo, y casi nadie puede entender que esa decisión sea fruto del deseo personal y no de la incapacidad o la fatalidad.

Especialistas del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana (CEDEM) coinciden con la abogada. la contradicción entre el espacio abierto a nivel social a favor de la mujer y la permanencia de no pocas tradiciones al interior de la familia, clasifica, según los expertos, como causa de fuerte descenso de la fecundidad de las cubanas desde finales de los '70.

En **Legislar a favor de la vida** del 1ro de abril del 2005, la interacción de nuevos y viejos patrones así como los cambios que se generan en la sociedad también ha permitido romper con roles y estereotipos de la masculinidad.

“Herederos de una cultura machista y patriarcal la Isla se zambulló en comentarios diversos en el 2003, ante la noticia de que los padres podrían acogerse a la “licencia por maternidad”. Oficialmente cualquier padre ya puede tomarse en Cuba una licencia laboral para atender a su descendencia durante el primer año de vida, después de vencido ese período de lactancia”.

Pero las críticas prejuiciadas y los miedos todavía están presentes:

“Cuando nació mi hija mayor, aunque no la cuidé a tiempo completo, en el trabajo me empezaron a decir el súperpapá y aunque nunca me he sentido criticado o censurado, en el fondo de las bromas de lo que soy blanco cuando ando solo con los tres niños, siento el asombro de la falta de costumbre”.

En **¿Perfecto amor equivocado?** del 1 de octubre del 2004, trabajo sobre las parejas jóvenes, se evidencia como en esa etapa de la vida todavía reinan conductas machistas.

Entre las mayores preocupaciones está á existencia de un importante número de mujeres que antes de cumplir los 20 años viven los principales acontecimientos de su vida reproductiva: primer coito, unión, embarazo, maternidad o aborto y disolución del vínculo amoroso.

Por si fuera poco, la herencia machista que arrastra la sociedad cubana mantiene tabúes y prejuicios que no ayudaba a asumir conductas responsables. Entre los jóvenes también predomina la opinión de que protegerse y ocupare de usar anticonceptivos en un problema de mujeres.

En **¿Secretos de alcoba?** del 7 de febrero del 2003, a través de fuentes también opinan que, aunque se ve un avance, aún hay estereotipos que se mantienen.

Cuando en los espacios divulgativos y educativos se hace referencia al cuerpo y particularmente a los órganos sexuales, por lo general es para evitar enfermedades, pero “hablar del cuerpo, de los placeres, todavía es un tabú, un prejuicio”, al decir de Aloyma Ravelo, especialista en la temática. Esta postura y todo un conjunto de condicionantes históricas, culturales y también económicas, trae consigo –además del embarazo en la adolescencia y las enfermedades de trasmisión sexual (ETS), los problemas más públicos y comentados- la permanencia de estereotipos en los roles, que se hacen extensivos a la relación carnal, la desatención a disfunciones sexuales como la impotencia, frigidez y eyaculación precoz, y una represión sexual, que si bien no tiene lugar a escala institucional, sí está ahí, no identificada pero latente, entre las sábanas de muchas parejas.

Pero no siempre es así. En los temas de divorcio de las parejas, se reconoce que también hay un divorcio de algunas tradiciones. En el trabajo **La manzana de la discordia** del 8 de marzo del 2002, se llega a conclusiones que (de)construyen roles y estereotipos.

“Las causas, además, tienen que ver con ciertas conquistas. El matrimonio patriarcal se ha ido de dinamitando por importantes modificaciones en la posición social de la mujer, como la elevación de su nivel cultura, mayor participación en el empleo (que le da independencia económica) además del apoyo estatal en la mantención y educación de los hijos. Las mujer sola o separada, ya no es mal vista por la sociedad, ni queda desprotegida junto con su descendencia”.

(...)

“El divorcio, asumiéndolo sin prejuicio, también pude ser signo de una toma de conciencia de la mujer acerca de su verdadero papel en el hogar, un destierro de las hipocresías, afirma Patricia Arés”.

(...)

“La divorcialidad, por lo tanto, está asociado, según especialistas, al desarrollo de la libertad individual”.

En los trabajos se trata de concienciar la sistemática división existente entre lo público y lo privado como uno de los mayores obstáculos para la construcción de nuevos roles y menos estereotipos para una feminidad y masculinidad más justa e igualitaria.

El reportaje **Desafío tras la puerta** publicado el 3 de octubre del 2003, habla cómo las carencias asfixiantes que trajo consigo el Período Especial en los años '90 también acentuaron el establecimiento de la figura de la mujer en el hogar. En este trabajo varía la construcción de la mujer: en ocasiones la dejan ver en posiciones tradicionales y en otras emancipadoras.

Durante los primeros años del período especial, la solidaridad institución social vio fortalecida su función económica. A la vez, recibió de vuelta a sus miembros más desapegados, en busca de soluciones colectivas para la difícil vida cotidiana.

Adela Támez lo sabe bien. con apenas 23 años en los '90 tuvo que dejar su puesto de económica en una cooperativa para quedarse en la casa junto a sus dos hijos pequeños, pues había problemas en el círculo infantil y el agua entraba cada 4 o 5 días en la comunidad donde vivían.

Como ella, muchas mujeres, incorporadas casi masivamente al trabajo después de 1959, volvieron al hogar llevadas en parte por la contracción de empleos, pero también para erigirse en retaguardia segura del resto del núcleo que buscaba el sustento fuera de casa”.

Este reacomodo doméstica, ante la necesidad imperante de buscar alternativas económicas para la situación que se vivía en el país, produjo un retroceso en los índices sociales de empleo que a las mujeres le costaron tantos años alcanzar: las mujeres volvían a los trabajos domésticos que nunca fue retribuido. Las cosas variaron en buena parte de las familias, la principal estrategia fue buscar diferentes estrategias para solapar las necesidades del momento, aunque eso implicase no ejercer la profesión estudiada.

Sin embargo, otro ejemplo, la presenta, sin importar las nuevas circunstancias, como apta para asumir los retos y obstáculos que se le avecinaban, sin dejarse amilanar por estereotipos y prejuicios y manteniéndose en el puesto de trabajo para el que estudió.

Por su parte, considerada “el bicho raro” de la familia, Diana Lagos, defendió a capa y espada su plaza de investigadora en uno de los centros del polo científico capitalino, a pesar de las críticas de quienes no entiende tanto su sacrificio.

Si por ella fuera, el niño saldría de la escuela para casa de un vecino- protesta Luisa, la suegra- Pero yo no voy a permitir eso. Todo porque no quiere dejar ese trabajo y ponerse a atender a su familia. Además, no le hace falta esclavizarse tanto porque mi hijo le da lo que ella quiera para eso él se ha buscado su escape.

Diana piensa de otra manera: “Lo mío es poder trabajar en lo que estudie, en lo que me gusta. Si no, mi familia no me soportaría porque sería una mujer amargada. A la larga, mi hijo me lo va a agradecer.

Más adelante otra mujer rompe también con tradiciones.

“En la casa no se podía comer hasta que mi papá llegara y nadie podía faltar a la mesa. Pero mi mamá, que era tremenda cocinera nunca se enteraba de cómo nos gustaba las cosas ricas que hacía porque ella nos servía y se iba a comer para la cocina. Así fue hasta que mi papá murió. Yo no me encierro a comer a la cocina ni loca y mi marido tampoco me lo permitiría”

Es notable la abundancia de la temática sobre las personas de la tercera edad. Trabajos como **Según pasan los años** del 17 de diciembre de 1999, **Adiós a las armas** del 1 de junio del 2001, **La isla peina canas** publicado el 30 de mayo del 2003 y **Para no bailar como el buey cansao** del 20 de noviembre 2009 son algunos ejemplos. En ellos, las autoras reflexionan sobre la necesidad que tienen esas personas que pasan de la sexta década de atención, apoyo y comprensión por parte de la familia y de la sociedad. También hacen reflexionar sobre la necesidad de romper con los estereotipos de que a quienes le llega el retiro también le llega una sobre carga doméstica que incluyen trajines de la casa, la atención a los nietos y otras personas de la tercera edad, ir a la bodega, al agromercado y el antiguo estereotipo cubano de ir a buscar el pan.

1.3 Sexismo

El sexismo, tanto social como lingüístico, es una forma de discriminación que están muy relacionados entre sí. Aunque ambas son reprochables, pues producen y reproducen el sistema de dominación y discriminación, ocurren generalmente de forma independiente, es decir, se puede tener una actitud sexista, discriminatoria sin que ese sea nuestro objetivo explícito.

La diferencia hacia la mujer se da en todos los ámbitos de la sociedad. En este proceso de desigualdades y discriminación, el lenguaje (y por ende la lengua) tiene un papel fundamental.

La manera de hablar no es neutra y refleja la relación de los sexos en la sociedad y la posición de la mujer, el hombre y la diversidad sexual en esa relación. El lenguaje ha contribuido a elaborar una imagen negativa –superficial y secundaria- de la mujer y ha reforzado la situación de desigualdad, a través del uso reiterado del masculino genérico para nombrar grupos, categorías, profesiones, cargos.

Asumir el masculino como genérico, según Sau (1986), supone la invisibilidad de la mujer en el lenguaje, la exclusión de las mujeres y la subordinación del género femenino ante el masculino. El género masculino no es una forma genérica, neutra; hace referencia, generalmente, a los hombres y su uso opaca, silencia y elimina al género femenino.

Las periodistas de este espacio coinciden en afirmar, que no se detienen eso. *“Creo que es mejor centrarse en representar a la mujer debidamente y no en querer cambiar la manera de hablar”*⁶

En las muestras estudiadas, no hay ningún trabajo que de forma muy reiterada o preocupante utilice el genérico masculino cuando se puede hacer una distinción de mujer y hombre. Pero sí se ha podido encontrar múltiples maneras de hacer sexismo en el lenguaje.

En el trabajo **Llegar a viejo. Una gracia que da la vida publicado** el 20 de febrero del 2004 se detectó que a veces se habla en plural, utilizando sólo la palabra “los” para referirse a los dos géneros, masculino y femenino. Esto ocurre con los hijos para nombrar hijos e hijas. Así ocurre con el vocablo viejos para hablar de viejos y viejas.

Antes había varios hijos para cuidar un viejo, ahora habrá un hijo para cuidar varios viejos.

También en otros trabajos se puede ver el empleo de términos como “los cubanos” y “los alumnos” como uso del género masculino para indicar pertenencia a grupos o categorías. En **Sudar la camisa** del 21 de febrero del 2003 hay un ejemplo.

Pero los cubanos, por suerte, no quieren resignarse solo a mirar dentro de su bolsillo toda la vida. Cuando esta entrevista indagó las razones por las que trabajarían –globalmente, en abstracto-, la satisfacción personal con el posible oficio se mantuvo pisándole los talones a la remuneración económica.

(...)

Algunos de los alumnos de los cursos de superación integral reciben un estipendio por sentarse al aula, también se ven a ellos mismo como sin empleo. Tal vez, aguardan el momento de revertir sus conocimientos en bien de la sociedad.

En el mismo caso, más adelante, se maneja términos igualmente masculinos para expresar cargos o profesiones.

⁶ Caridad Carrobello en entrevista personal el 10 de abril del 2010

Los estudiosos del CIPS también lo confirman: “El nivel escolar se mantiene como variable que incide en la desocupación, ya que esta se concentra entre los que tienen educación media o media superior.

Bien lejos de los sociólogos, la granmense Nilvia Humara llega al mismo resultado. Madre de gemelos, apuesta por las escalinatas universitarias.

Sin embargo, en todos los trabajos predomina el empleo diferenciado de palabras como *hombres* y *mujeres*. En cualquier trabajo eso salta a la vista, pero sin llegar a propiciar ambigüedad. Todos los trabajos podrían aparecer como ejemplos.

A veces puede sonar un poco antiestética y repetitiva el hecho de hacer referencia a ambos géneros y podría generar incomodidad y rechazo al inicio, incluso entre las mujeres, sin embargo, muchas personas lo utilizan para ayudar a eliminar el léxico discriminatorio, que asocia a las mujeres con prácticas negativas, estereotipadas, o que las relega a su relación con el hombre o su estatus familiar.

Es necesario darle un justo valor a la mujer, no ocultar su presencia, ni silenciar su voz, ni menospreciar su capacidad, pero a la hora de hablar de ella no se puede limitar solo al simple cambio de **o** por **a** cuando reescribimos, o pronunciamos, la misma palabra. Existen formas incluyentes de ambos géneros, genéricos colectivos; por lo tanto, su uso es más apropiado cuando se refiere a un colectivo conformado por mujeres y hombres, niños, y niñas, profesores y profesoras, alumnos y alumnas.

En el estudio realizado, se pudo constatar, que existe una moderación en cuanto al sexismo lenguaje. Se ven algunos ejemplos donde se usan términos discriminatorios, pero en pequeñas proporciones.

1.1 Vivimos en un mundo diverso: Diversidad sexual. ¿Respeto a lo diferente?

En la muestra analizada el tema de la diversidad sexual, no está presente. En este caso se señala que el tema, en la revista, “no es nuestro principal problema en estos momentos comparado con otros que sí son claves en la sociedad (...) No está priorizado pero tampoco excluido, lo que no se le da un protagonismo excesivo. Este tema solo importa a una pequeña minoría y a nosotros lo que nos interesa es reflejar las preocupaciones de la mayoría, no de un sector determinado de la sociedad. Temas con mayor trascendencia lo constituye el problema del empleo, del salario, de la vivienda, en

un momento determinado lo fue el problema de los comedores obreros en ciertas empresas, la educación, la salud. Como ves son contenidos que no puedo dejar de publicar por hablar de la homosexualidad y este tipo de cosas, porque lo otro tiene mayor peso en el pueblo y sí son verdaderos problemas que afectan a los cubanos y es necesario plantear. La balanza no se puede inclinar solo de ese lado.”⁷

La diversidad sexual no es vista como una dimensión dentro de los temas de género, por ende, su tratamiento es casi nulo. Si por un lado aparecen visibilizados hombres y mujeres, por otro, la diversidad de representaciones de género, de identidades y orientaciones sexuales padecen de una reducción extrema.

La diversidad sexual no está incluida, al igual que el género, en la objetivos editoriales del medio. Sin embargo, su presencia es ínfima en la sección.

En la muestra analizada no hay ningún exponente que hable sobre la diversidad como discriminación. Si la investigación saliera de los marcos de la sección **En Cuba** se podrían encontrar algunas coberturas hechas por el Día de la Homofobia, entrevistas a Mariela Castro, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), y algunos trabajos publicados en el espacio de Ciencia y Tecnología; que, igualmente, serían casos excepcionales, pues muchos responde a orientaciones precisas del Departamento Ideológico del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Aquí juega un papel fundamental la autorregulación de la prensa cubana, pues al decir de Julio García (2004), la autorregulación permite a ejecutivos y periodistas ajustar sus posiciones con rapidez y flexibilidad ante situaciones cambiantes. En este caso el tema de la diversidad sexual no se debió a un interés informativo de la revista, sino a una voluntad política del gobierno, por lo que tuvieron que ajustarse a otros objetivos priorizados.

“La autorregulación más efectiva es la que surge de la formación moral, estética y del compromiso social, y es aquella que organizan los propios creadores, en formas diversas (...) La autorregulación es prerrequisito del cumplimiento de la función social de la prensa, pues ella es el fundamento para la interconexión viva del órgano de comunicación y el público al cual sirve, y para la interconexión, igualmente vital, con las personas y entidades que constituyen fuentes de información. Si no hay interdependencia y auténtica comunicación entre estos factores, la prensa no podría conocer necesidades y problemas, reaccionar a ellos, movilizar y articular a los factores de la comunidad, informar, educar y orientar”. (García, 2004: s/p).

⁷ Ariel Terrero en entrevista personal el 3 de mayo del 2010

“No es un tema que se trate con frecuencia, ni en esta sección ni en los **En Cuba** que es donde se ve normalmente este tipo de temas sociales. En ese momento lo cubrí por la celebración que se hacía en el país por el Día de la Lucha contra la Homofobia. Estos tipos de trabajos realmente son pocos, aquel 17 de mayo del 2005, se le dio cobertura a esta celebración respondiendo a una orientación del Comité Central de que se cubriera todo lo que estaba aconteciendo ese día.

En **BOHEMIA** no se sabía donde se iba a poner y terminó en Ciencia y Tecnología, pero buscándole una arista más científica. Se le hizo además, una entrevista a Mariela Castro buscando abordar los enfoques más ácidos del tema y detrás se le colgó toda la cobertura de las actividades que se hicieron”.⁸

La presencia de los trabajos con enfoque de género, se debe, habitualmente, a propuestas e intereses de los periodistas, lo que podría pasar también con la diversidad. Sin embargo, algunas periodistas no comparten esa idea.

“Mi particular punto de vista es que dedicar espacios específicos a la homosexualidad, bisexualidad, travestismo, etc., es una manera de discriminarlos y no aceptarlos como algo natural: nadie dedica trabajos específicos a la conducta heterosexual como tal. Estos temas son marginados, y es algo que no se debe ver tan común como el resto de los otros temas”⁹.

De la muestra analizada, el único trabajo que mencionó indirectamente este tema fue **Entre hombres anda el virus** del 27 de marzo del 2009.

La entonces popularmente llamada “novela del sida”, entre críticas y aplausos, puso la mirada sobre una realidad imposible de ocultar: los hombres que tienen sexo con hombres (HSH) suman más de dos tercios de las personas infectadas por el VIH/sida en Cuba; son precisamente el grupo de mayor riesgo frente a una enfermedad que se sigue expandiendo de manera sostenida.

Tal vulnerabilidad es consecuencia de factores de índole biológica, pero también psicológica y sociocultural. Para quienes practican el coito anal existe un mayor riesgo físico de contraer el virus debido a la ruptura de vasos sanguíneos. De ahí la insistencia en el uso del condón. Pero también la soledad, la ausencia de modelos de relaciones estables, la discriminación, el rechazo familiar y público o la marginación, son elementos que acentúan el peligro.

⁸Bárbara Avadaño (periodista de la sección “Ciencia y Tecnología”, en entrevista el 10 de abril del 2010

⁹Vladia Rubio en entrevista el 25 de abril del 2010.

Esta exclusión refuerza el paradigma de que la normalidad es la heterosexualidad, pues de lo que no se habla no existe o, por lo menos, no es visto como correcto. La inclusión de la diversidad sexual no se divisa como un centro de de interés para los directivos.

“Lo que sucede es que respetamos mucho ese perfil. No es que estemos en contra de la diversidad sexual, porque nunca en nuestra revista ha existido discriminación con ningún autor ni en las páginas con ningún personajes, pero no es tratado de manera sistemática porque es un tema de cuidado y sencillamente no nos metemos en eso.

En cierto que los asuntos que nos interesan son los temas de la sociedad cubana, reflejar la realidad que se vive, y el tema de la diversidad puede formar parte de eso, pero nosotros no construimos un discurso sobre eso, ni nos interesa tampoco hacerlo porque de no hacerlo con la mayor sobriedad posible y con mucho tacto nos puede llevar a no lograr el objetivo que realmente queríamos alcanzar. Hay muchas cosas que los lectores no entienden y este tema en particular es difícil de tratar en una sociedad tan machista como la sociedad cubana con tantos prejuicios. Tal vez el prejuicio del racismo sea más fácil de tratar en nuestras por la historia que tiene Cuba de sus antepasados que fue toda una mezcla de raza, pero con la diversidad sexual no pasa igual”¹⁰.

Pero de lo que se trata, al asumir los temas de género, es de tener una postura crítica hacia lo que es aceptado universalmente como “natural” o “normal”; de los que se trata es de (des)contuir, de denunciar las ideas y el lenguaje hegemónico, con el fin de persuadir a la gente y hacerles entender que sus percepciones de la realidad son el resultado de construcciones sociales y que va mucho más allá.

“«Hacer» el propio género exige en ocasiones «deshacer» las nociones dominantes de la categoría persona”. (Butler, 2006: s/p)

2. Elementos del discurso periodístico

2.1 Géneros periodísticos

El periodismo se ejerce a través de variadas formas de expresión denominadas géneros. Géneros periodísticos que se distinguen entre sí por su carácter informativo, interpretativo y de opinión. Estos se pueden entremezclar y aunque se enriquecen con elementos formales de otras disciplinas, siempre es posible determinar que género predomina en cada texto periodístico.

¹⁰ Carlos Piñeiro Loredó (Subdirector de Política) en entrevista el 3 de mayo del 2010

Los trabajos analizados están respaldados por el reportaje, el más vasto de todos los géneros periodísticos. Elaborado para ampliar, complementar, profundizar, explicar, plantear o argumentar una tesis, su mejor medio de expresión va a ser la revista. Los reportajes, muy extensos y menos ligados a la estricta actualidad, que tratan más temas que hechos, que incluyen análisis, consejos y reflexiones “muestran la realidad para que la realidad nueva, sacuda, convenza al lector y se propicie la transformación de esa realidad” (Marin y Leñero, 1990: 34)

La mayoría de los trabajos analizados, tienen como característica peculiar, que al final del reportaje tienen una entrevista de preguntas y respuestas, insertada como texto adicional, que ayuda a complementar o contraponer la información dada en todo el trabajo.

Un trabajo que muestra la utilidad de la entrevista final es **Anclados en la tradición** publicado el 9 de marzo del 2001. Su autora así lo confirma.

“El propio decursar de la investigación nos puso ante la necesidad evidente de entrevistar también a un estudioso hombre que pudiera contrapuntear con la mirada femenina que ya teníamos. Así, resultó que las entrevistas de los especialistas abrieron el abanico del análisis de una manera que no hubiéramos imaginado”¹¹.

El reportaje, específicamente el interpretativo o de investigación, es considerado como el ideal para los temas de géneros. No solo te da la posibilidad de abordar un hecho en profundidad, de hurgar en los fondos, sino también en las causas, el contexto. en el siempre hay elementos de análisis, interpretación e investigación.

“Es muy dúctil, lo puedes moldear. Te da la posibilidad de decir cosas entre líneas, de sugerir. Es riquísimo, porque te da el espacio para la multiplicidad de voces y puntos de vista, para contraponer fuentes. Si ponemos toda esta información en una noticia, sería una camisa de fuerza. Sin embargo el reportaje te da libertad de enfoque y de espacio. Dentro de él hay una opinión, un comentario. Es todo en uno”.¹²

2.2 El apoyo: fotografía, tablas y recuadros.

La imagen fotográfica se consagró, desde hace mucho tiempo, como medio comunicativo, pues “lograba rebasar los límites del tiempo, transmitía emociones visuales, permitía casi, tocar, oler, sentir, tanto como la pintura; su fuerza la volvía intemporal y legendaria” (Yanes, s/a: 5)

¹¹ Dixie Edith en entrevista el 20 de mayo del 2010.

¹² Herminia Rodríguez en entrevista el 15 de mayo del 2010

Y es precisamente la fotografía uno de los recursos más empleados en la revista, tanto para apoyar la información del texto como para dar una nueva información. Según la Carta de Estilos de la revista **BOHEMIA**, la fotografía tiene tanta importancia como el texto, de ahí que se le dedique buena parte del espacio del que dispone para el trabajo. Las fotografías empleadas aluden generalmente a fotos vivas, dinámicas, de personas y acontecimientos y han servido para influir en la conciencia instantáneamente de las personas. Su elección va a depender en gran medida de los objetivos e intereses que cada redactor se plantee.

Como complemento indispensable, busca graficar un tema, analizar la realidad, sugerir y provocar a la reflexión.

“Para mí la sociedad no es de hombres ni de mujeres, es de seres humanos (...) Por eso yo trato de representar a la sociedad en toda su magnitud y rompiendo con cánones. También hay normas inviolables, siempre hay que tratar de que haya hombres, mujeres, jóvenes, viejos, blancos, negros, niños. Ya se ha hecho como una norma, no importa el tema que vayas a tocar, lo mismo de género que de economía, mientras tenga que ver con el público, el pueblo, con las personas debe haber un equilibrio en cuanto a género, raza, cultura”¹³.

Acompaña a la fotografía, los cuadros, esquemas y gráficos que destacan aspectos fundamentales del tema, algunos elementos secundarios, datos adicionales, información importante o cifras de interés lo suficientemente justificable para su destaque.

Para la realización de los trabajos y una mayor información se realizan encuestas, grupos focales y de discusión que permiten argumentar con números y por cientos lo que ocurre con un determinado tema, teniendo en cuenta la opinión de los entrevistados. Se realizan como parte de la investigación para medir ciertas actitudes sociales y el criterio de determinado grupo de la población sobre un tema específico.

2.3 Mis argumentos. Fuentes y cifras

En esta investigación se pudo constatar que los temas de la mujer y, en general el enfoque de género, están respaldados por fuentes oficiales, socialmente validadas, que pertenecen a centros de investigaciones, la Cátedra de la Mujer en la Universidad de La Habana, la Casa de Orientación a la Mujer y a la Familia de la Federación de Mujeres Cubana (FMC), y a otras organizaciones no gubernamentales, que

¹³ José Oscar Castañeda (fotógrafo) en entrevista el 12 de mayo del 2010

aportan valoraciones críticas y profundizan los temas tratados. Su participación elimina cualquier tipo de invisibilización y miran desde una perspectiva no estereotipada las complejidades que viven hoy los seres humanos.

La selección, inclusión y exclusión de fuentes, opera en los medios, sobre la base de una jerarquía de credibilidad y fiabilidad a nivel informativo que reproduce la jerarquía social. Sin embargo, en la sección **En Cuba** no siempre es así.

Aunque los redactores no siguen ninguna norma que le exija que prevalezcan más las fuentes de un sexo o de otro, en las muestras analizadas entre las fuentes de información tuvo una mayor presencia la voz femenina. Esto no significa que a la mujer solo se utilice para dar opiniones con respecto a temas de género solamente, ni que la opinión masculina no se tenga en cuenta.

Las fuentes de ambos sexo estuvieron presentes, lo que ellas tienen mayor presencia en temas científicos y sociales y los hombres, en los económicos. En ambos casos se pudieron encontrar respuestas científicas que examinaban y comprendían el tema en su conjunto, así como planteamientos de los orígenes y perpetuidad de las injustas relaciones que hemos heredado tras años de dominación patriarcal.

Un ejemplo de fuentes femeninas y masculinas, lo constituye **Anclados en la tradición** del 9 de marzo del 2001, donde se utilizan para ver el mismo problema desde dos aristas. Los que confrontaron opiniones fue Mareelen Díaz Tenorio, jefa del Departamento de Estudios sobre la Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, (CIPS) y Luis Robledo, máster en Sociología y profesor de la Universidad de La Habana. La utilización de diversas fuentes permitió ampliar la información en la mayoría. En la investigación también estuvieron fuentes comunes que permitían con sus testimonios afirmar o negar alguna cuestión.

En **¿Secretos de alcoba?** del 7 de febrero del 2003 es de reconocer el manejo de varias fuentes para contrastar o apoyar opiniones.

El himen, ese elástico personajillo, hace mucho dejó de ser importante, al punto de que hoy casi se ha vuelto un estorbo para algunas en estos andares postmodernos. Esa en una realidad, frágil, en la que algunos se apoyan para afirmar categóricos que “no hay vuelta atrás”. Sin embargo, conocedores como Masters y Johnson, Bequer y otros expertos, aseguran haber dejado atrás la llamada revolución sexual.

“Si en los años 60 y 70 fueron décadas de experimentos en el terreno amoroso, parece que el final del siglo se convierte en era de cautela, temores y otras búsquedas”, así lo resumió en su tesis de

doctorados la psicóloga **Lourdes Fernández**, profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

(...)

Tampoco resulta muy extendido el comprender a carta cabal qué es la sexualidad, asociándola de modo exclusivo con los órganos puramente sexuales y la cópula. Una investigación a cargo de la doctora **Natividad Guerrero** y la licenciada **Josefina Alonso**, del Centro de Estudios de la Juventud (CEJ) aclara que “aun cuando se parte del criterio de considerar a la sexualidad como dimensión de la personalidad que matiza cada área de la vida cotidiana (familia, escuela, trabajo, religión, ideología), a través de la historia de la conducta sexual ha sido enjuiciada de manera particular. La moral se sexualiza o la sexualidad se moraliza”.

Cuando en los espacios divulgativos y educativos se hace referencia al cuerpo y particularmente a los órganos sexuales, por lo general es para evitar enfermedades, pero “hablar del cuerpo, de los placeres, todavía es un tabú, un prejuicio”, al decir de **Aloyma Ravelo**, especialista en la temática.

(...)

“Aunque se van modificando, dice la psicóloga **Carolina Díaz**, los estereotipos llevan a los varones a abocarse al éxito y a las mujeres hacia un rol de servicio, y estos patrones se reflejan también en las relaciones coitales”.

(...)

Aunque no todos los especialistas coinciden, **Carolina Díaz** apuesta a que este egoísmo puede descansar en las condiciones biológicas de cada sexo. Digamos que los hombres tienen un gatillo que se dispara con apenas una atracción visual, mientras las mujeres precisan de otros argumentos en los que no huelgan caricias y espiritualidades.

Generalmente, en el estudio realizado, se pudo verificar que el uso de cifras y balances no son frecuentes para demostrar exclusión, todo lo contrario, siempre fueron para demostrar avance, inclusión y desarrollo de la mujer cubana y en muchos momentos para comparar su situación con las de mujeres de todo el mundo. Muchísimos son los ejemplos, pues algo que los caracteriza, es el constante uso de estos métodos.

En **En mi casa mando yo** del 31 de marzo del 2006, pude servir de ejemplo.

Una reciente encuesta sobre el uso del tiempo, realizada por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el 2002 demostró los avances hacia la igualdad de géneros son tortuosos. El trabajo doméstico aun es una actividad esencialmente femenina. Tanto en zonas urbanas como rurales, las mujeres continúan teniendo la mayor carga.

Datos citados por la doctora **Mayda Álvarez**, directora del Centro de Estudio de la Mujer, evidencian una evolución. En una investigación, más de un cuarto de las parejas escogidas a ambos miembros como jefes de hogar y mas allá, el 63,6 por ciento de los hombres y el 66,2 por

ciento de mujeres consideraron que las decisiones más importantes en su familia lo toman en conjunto.

Las estadísticas apoyan las tendencias. Si en 1953 las mujeres eran el 14 por ciento de los jefes de hogar, le censo de Población y Vivienda de 1981 esta cifra se elevó al 28 por ciento y en el 2002 ya alcanzaba el 40,6 por ciento.

Algo que distingue a la sección es la especialización de los periodistas por tema, lo que ha permitido ir más allá del simple enunciado de un tema. La experticidad permite tener un dominio total de lo que se está hablando; conocer a fondo las causas, los principales criterios que reinan, comparar la situación con el resto del mundo, codearse con los principales investigadores del tema, saber lo último que acontece en relación con el tema. Esto le da la ventaja de dar argumentos sólidos y manejar cifras en abundancia, que le ayudarán a explicar mejor el fenómeno.

La consulta de documentos estadísticos, investigaciones, opiniones de especialistas y fuentes alternativas, evidencia una profundización del tema y un hábito del que se han hecho los periodistas a la hora de construir un discurso.

Por lo general, los análisis de las relaciones medios-fuentes desde una perspectiva de género muestran que los periodistas y las organizaciones informativas tienden a confiar primeramente en fuentes masculinas, especialmente como fuentes con autoridad o representación institucional (jueces, abogados, policías, inspectores...) y cuando se recolectan opiniones "expertas" (psicólogos, científicos, etc.). Sin embargo, en nuestro estudio se podía afirmar que la selección, categorización y jerarquización de las fuentes informativas la balanza se inclinó sobre el lado contrario: las mujeres.

"Me gusta que haya un equilibrio de hombres y mujeres, no solo hombres que es lo que más abunda por ahí. Esta armonía te puede dar diferentes matices y puntos de vistas, pero sobre todo busco mujeres, eso ya es intencionalidad. Pero no busco poner mujeres por simple presencia, sino que busco que me digan cosas sustanciales para no dejar que los hombres sean los únicos que me digan las cosas importantes. Además hay muchas mujeres expertas en esas materias que me pueden servir de fuente, y utilizar la presencia de hombres tal vez para contraponer opiniones y actitudes ante algún acontecimiento determinado. Eso no significa que no pueda haber hombres como fuentes únicas y con razonamientos importantes"¹⁴.

¹⁴ Herminia Rodríguez en entrevista el 15 de mayo del 2010

Consideradas en ocasiones como fuentes menos confiables o creíbles, y normalmente utilizadas cuando se las necesita para presentar un punto de vista emocional o familiar, la mujer tiene una presencia preponderante en el discurso periodístico de la sección **En Cuba**.

En cuanto a la selección de los grupos de población para encuestas y entrevistas, la diversidad reina como característica.

***En Cuba** aplicamos encuestas donde estén representadas más o menos la misma cantidad de mujeres que hombres, y si hacemos entrevistas igual tratamos de que haya un equilibrio de unos y otros, porque realmente los puntos de vista pueden ser diferentes o con matices que no sean muy similares”.*

*“En los trabajos de investigación sí se trabaja teniendo en cuenta las diferencias. Se busca cómo ven algún problema en específico los hombres, cómo lo ven las mujeres, las que tienen hijos, la de tal edad, de tal cultura, de tal región, porque pueden haber entrecruzamientos de opiniones”.*¹⁵

Según lo expresado en las entrevistas realizadas a los y las creadoras de la sección, siempre se busca un equilibrio a la hora de elegir y darle un tratamiento a las fuentes.

*“La selección de la fuente está siempre marcada por un enfoque de género, está marcada por el quehacer de los **En Cuba** en **BOHEMIA**. En los trabajos específicos de género, a la hora de seleccionar las fuentes buscamos las autoridades que más aval puedan tener en estos temas, léase en un estudio de la mujer, las expertas de la Federación de la Mujeres Cubanas, profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. La estrategia es la misma en el caso de tratarse de encuestas o sondeos, igual nos proponemos cierto equilibrio”.*¹⁶

Es generalizado obtener opiniones, en encuestas, dinámicas grupales y entrevistas, teniendo en cuenta diferencias de edad, región, profesión, pero para estos estudios, no se tienen en cuenta el color de piel o raza

“En las encuestas frecuentemente aplicadas ninguna obvió el análisis de las opiniones de los hombres y las mujeres y muchas más de la mitad incluyeron precisiones de edad, región y profesión. La cosa cojea en el análisis por raza o color de la piel.

En el caso de las dinámicas grupales, siempre se han estratificado por edad, grupos de mujeres y de hombres; y también grupos mixtos para ver la interrelación del análisis de determinado tema.

¹⁵ Caridad Carrobello en entrevista el 10 de abril del 2010

¹⁶ Valdia Rubio en entrevista el 25 de abril del 2010

*En las entrevistas a especialistas, hay un notable equilibrio entre mujeres y hombres, aunque ellas tienen mayor presencia en temas científicos y sociales y los hombres, en los económicos*¹⁷.

En el caso del uso de números y datos “duros” de todo tipo, que está en abundancia en los trabajos estudiados, se pueden considerar como un valor noticioso de primer orden, en directa relación con el discurso periodístico de la objetividad y la veracidad como valores propios de la información.

¹⁷ Dixie Edith en entrevista el 20 de mayo del 2010

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Después de realizar un estudio minucioso y cumplir los objetivos de esta investigación, se arriba a conclusiones sobre los rasgos que caracterizan la construcción social de género en el discurso periodístico de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**:

1. En la sección **En Cuba** se hace hincapié en cuestiones de igualdad y emancipación principalmente de las féminas. Además, se relega el tratamiento de las masculinidades y la diversidad sexual como parte de una construcción social de género emancipada. Por esa razón, se restringe la variedad temática y profundidad de los hechos relativos al género propuestos al lector, con miras a una transformación social.
2. Con respecto a la inclusión de la diversidad sexual como grupo a abordar desde el género, no ocurre lo mismo, ya que los trabajos sobre este aspecto resultan casi nulos. En los pocos momentos que se representó la diversidad sexual en el discurso periodístico de la sección **En Cuba**, fue relacionada con las personas que viven con VIH/SIDA, dentro de las cuales los hombres que tienen relaciones con otros hombres constituyen el grupo con mayor posibilidad de contagio. Esta asociación directa entrafia y provoca a la larga discriminación hacia las personas que viven con VIH/SIDA, y reproduce el prejuicio social de que todos los hombres homosexuales en Cuba viven con el mencionado virus.
3. En términos de lograr una mayor equidad de representación de mujeres y hombres, no existen políticas de discriminación hacia las mujeres en cuanto a la selección de fuentes. Se busca una proporcionalidad de fuentes de ambos sexos, como voces avaladas para formar parte del discurso periodístico. Los trabajos están respaldados por criterios de especialistas, en su mayoría mujeres, aunque se pueden encontrar opiniones de hombres para contraponer ideas y criterios. Ellas tienen mayor presencia en temas científicos y sociales, y los hombres, en los económicos.
4. En los trabajos de la sección se reflexiona en torno a los estereotipos y roles de género arraigados en la sociedad cubana, donde se han producido ciertos cambios que avanzan hacia una mirada de mayor equidad entre mujeres y hombres. En este sentido, son la mayoría de los trabajos los que resaltan roles que marcan pautas de transformación, en mayor medida las mujeres y muy lentamente los hombres. No obstante, en el discurso periodístico de **En Cuba**, la masculinidad hegemónica sufre un resquebrajamiento y la feminidad tradicional se transforma hacia el protagonismo y participación social.

5. No obstante, todavía se representan en los **En Cuba** algunos estereotipos de género, enraizados y reproducidos socialmente, para (de)construirlos desde una visión del mundo emancipada. Estas construcciones sociales de género hegemónicas, basadas en las desigualdades entre hombres y mujeres, afectan la vida íntima de las mujeres, en su sexualidad, relaciones de pareja, y develan la violencia intrafamiliar, aspectos que tienen en cuenta los y las periodistas de la mencionada sección.
6. El género periodístico predominante en los trabajos que tocan asuntos relativos al género es el reportaje de investigación o interpretativo, considerado como el ideal para el desarrollo de estos temas, por la posibilidad que ofrece de abundar en causas, contextos, contraponer fuentes, sugerir cosas y jerarquizar ideas. Además, este género constituye el sello de la sección, la primera en incluir el Nuevo Periodismo en el país. La entrevista de preguntas y respuestas también se utiliza para contraponer ideas y darle matices a la problemática en texto central de la sección. La entrevista está insertada generalmente en el final del reportaje.
7. Es notable el uso óptimo que le dan a las fotografías, recuadros y tablas como apoyo y complementariedad a los textos periodísticos. Los títulos resultan sugerentes y hay una marcada intencionalidad en ellos, hacia la construcción emancipada de género.
8. Las profusiones de datos y cifras constituyen una característica predominante en los trabajos de **En Cuba**. Los números poseen un valor retórico muy importante en periodismo, pues representan lo más irrefutable y sugieren veracidad y exactitud. Sin embargo, los y las periodistas se apoyan mucho en las cifras como forma de concienciar sobre género, sin abundar en las historias de vida de las personas como vía para sensibilizar y entender mejor los problemas de cubanos y cubanas con sus complejidades, contradicciones, dificultades y esfuerzos.
9. Los y las periodistas que escriben sobre género tienen una formación y especialización que les permite realizar un tratamiento adecuado, transversalizar género y representarlo y explicarlo en toda su complejidad. En cuanto al uso del lenguaje en aras de eliminar el sexismo, prevalecen las estrategias no discriminatorias como el empleo de la palabra “personas”, para englobar lo que se hubiera tradicionalmente resuelto con el vocablo “hombres”. Sin embargo, algunos términos no inclusivos como “los cubanos”, en referencia a toda la población, se emplean con poca frecuencia en la sección **En Cuba**.

RECOMENDACIONES

Abriendo caminos

RECOMENDACIONES

La intención de este trabajo de investigación es hacer un aporte en positivo, más allá de la crítica baldía, a la construcción de género de la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA**. Por esa razón, incluimos algunas **recomendaciones** para un mejor tratamiento, a la luz de las debilidades identificadas.

1. Incorporar de forma legítima en los objetivos editoriales de la revista **BOHEMIA** la mirada de género, así como añadir en la Carta de Estilo el empleo del lenguaje periodístico con un adecuado enfoque de género, lo que permitirá que el género sea un criterio tomado en cuenta tanto en la conformación de la agenda (selección de temas y fuentes) como a la hora de redactar.
2. Transversalizar la perspectiva de género a todo el quehacer periodístico, considerando que el género es una condición que cruza cualquier área temática y además provee de variedad temática.
3. Darle más cobertura no solo a temáticas que afecten e interesen a mujeres, sino también a hombres y a la diversidad sexual.
4. Abundar más en la historia de vida de las personas, de las llamadas “personas comunes”, que no poseen una alta jerarquización en la sociedad, pues su ausencia puede reproducir el discurso patriarcal.
5. Continuar los estudios sobre construcción de género en la revista **BOHEMIA**, pero que incluyan la producción periodística de toda la revista.

BIBLIOGRAFÍA

Mis referencias

1. Acosta, Hernández, Yaneisy. *Mujeres al borde de los medios*. Tesis de Licenciatura, La Habana, Facultad de Filosofía e Historia, Universidad de la Habana, 2001.
2. Alsina, Miguel Rodrigo. *La construcción de la noticia*. Editorial Paidós. Barcelona-Buenos Aires-México, 1993. Pp.209.
3. Álvarez, Mayda. "Mujer y poder en Cuba". En: *Revista Temas*. La Habana. No 14. Abril- junio, 1998, Pp 13- 15.
4. Álvarez, Sandra. "Identidades y teoría de género". En: *De Igual a Igual*, 2007. Disponible en: <http://www.deigualaiigual.net>. Consultado el 30 de noviembre del 2009.
5. Arés Muzio, Patricia. *Virilidad: ¿conocemos el costo de ser hombres?* Revista Sexología y Sociedad, CENESEX. La Habana, número cuatro. Mes abril páginas 34-38. 1996.
6. Arregui, Jorge. "La construcción del género y del sexo". En: Jiménez Tomé, Ma José. (Coord.). *Pensamiento, imagen, identidad: a la búsqueda de la definición de género*. Málaga. Atenea. Universidad de Málaga. (s/f)
7. Astelarra, Judith. (coord.). *Pacto entre géneros y políticas públicas Género y cohesión social*. Instituto de La mujer, 2008.
8. Barbieri, Teresita. *Certeza y malos entendidos sobre la categoría género. Serie: estudios básicos de derechos humanos*. Tomo IV. s/f.
9. Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. México D.F. Alianza Editorial Mexicana y Siglo Veinte, 1989, Pp. 455- 503
10. Berger, Peter L; Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Argentina-Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 2001, Pp.240
11. Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*, s/f Disponible en Url: <http://www.udg.mx/laventana/libr3/bordieu.html#cola>. Consultado el 19 de noviembre del 2009.

12. Butler, Judith. *“Cuerpos subversivos”*. En *“El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad”*, Cap. 3, México, Editorial Paidós, 2001. Disponible en Url: www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca. Virtual de Ciencias Sociales. Consultado el 22 de noviembre del 2009.
13. Careaga GP.: *Las Relaciones entre los Géneros en la Salud Reproductiva*. México DF. Comité Promotor por una Maternidad sin Riesgos en México, 1996. Disponible en la URL: www.aprimeraplana.org. (Revista digital de comunicación editada por la Red Dominicana de Periodistas con Perspectiva de Género).
14. Carosio, Alba. *Equidad y Enfoque de género*. Diciembre del 2004. Disponible en URL:
15. Castro Morales, Yudaimy. *Un estudio en torno a la construcción del discurso periodístico sobre temas nacionales e internacionales en el Periódico Granma*. Tesis de Diploma de la Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana. 2009.
16. Cesáreo, Giovanni. *Es noticia. Fuentes, procesos, tecnologías y temas en el aparato informativo*. Editorial Paidós. Barcelona 2008. Pp. 75
17. Castellanos, Soledad de Andrés: *“Sexismo y lenguaje el estado de la cuestión: reflejos en la prensa”* (Artículo) Universidad Complutense de Madrid. Disponible en la URL: <http://www.lenguaweb.net/lga/lga1.htm>. Consultado el 20 diciembre del 2009.
18. Connel, Robert. W. *La organización social de la masculinidad*, 1995, disponible en el URL www.cholonautas.edu.pe Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Consultado el 22 de enero del 2010.
19. De Lauretis, Teresa (1991): *Las tecnologías del género*. Carmen Ramos Escardón (Compilación). Valencia, España. 2 y 3 Abril de 2003.
20. -----: *Diferencias: etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Editorial Horas y Horas, 2000.
21. Delphy, Chatherine. *“El concepto de género”* (Entrevista de Revista Utopie Critique). En: Iniciativa Socialista. París. No. 36. Octubre 1995.

22. De Fontcuberta, Mar: *La Noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona-Buenos Aires-México, Ediciones Paidós 1993, Pp. 93.
23. Espada Calpe, José María. "*Poder, masculinidad y virilidad*". Ponencia ofrecida en el Curso Técnico Especialista en Igualdad de Oportunidades en el Empleo, IMUMEL, 7 de Mayo de 2004, Albacete, España.
24. Facio, Alda y Camacho, Rosalía. Cuando el género suena cambios trae. Metodología para el análisis del fenómeno legal.
25. Fernández Rius, Lourdes. *¿Roles de género? ¿Feminidad vs. masculinidad?*. En: *Revista Temas*. La Habana. No 5. Enero- marzo de 1996, Pp 18- 23
26. _____ *Mujeres y estudios de género en Cuba*. (s/f). Disponible en url: www.sociologiadip.unimib.it/abcd/Intern_pdf/MUJER-CUBA.pdf. Consultado: 14 de octubre del 2009.
27. Flood, Michael. *La política del género*. Revista XY: men, sex, politics. Australia, 1995.
28. Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Editorial Siglo XX. México, 1990.
29. ----- *Historia de la Sexualidad. España. Editorial Siglo XX, 1978*.
30. García Aguilar, María del Carmen: *La crisis de identidad de los géneros en* Gonzáles, María Arcelia y Núñez, Mirian Aidé (coordinadoras): *Mujeres, género y desarrollo*. Universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Centro de investigación y Desarrollo en el Estado de Michoacán, 1998, Pp. 465-469.
31. García Luis, Julio. *Géneros de Opinión*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, 2002, Pp. 18
32. ----- *La regulación de la prensa en Cuba: referentes morales y deontológicos*. Tesis de Doctorado de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2004.
33. Gargurevich, Juan: *Géneros Periodísticos*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, s/f, Pp. 107

34. González Pagés, Julio César: *Feminismo y masculinidad: ¿mujeres contra hombres?* Revista Temas La Habana. No. 37- 38. Abril- septiembre de 2004. Pp. 4-14.
35. -----*Género y masculinidad en Cuba: ¿el otro lado de una historia?*, Revista Nueva Antropología, Septiembre, Vol XYIII, #61, D. F. México, 2002, Pp. 117-126.
36. Gordillo Piña, Lirians. *Una aproximación a la representación social de la feminidad y masculinidad en el video clip cubano actual*. Tesis de Diploma de la Facultad de Comunicación. La Habana, 2008.
37. Guerrero Borrego, Natividad. *“Género y diversidad: desigualdad, prejuicios y orientación sexual en Cuba”*. En: *Revista Temas*. La Habana. No 11. 1998, pp 35-44.
38. Gutiérrez Ramírez, María Trinidad y Pineda López, Yolanda. (2006) *Género en el desarrollo*. Editorial “La Rana del sur”, S.A de C.V. México.
39. Hardy Ellen y Jiménez Ana Luisa: *Masculinidad y Género*, en Revista Cubana de Salud Pública, La Habana, Febrero, 2001. Pp 77-78.
40. Hawkesworth, Mary. *“Confundir el género”*, en: Debate Feminista. México. Metis. Productos Culturales. Año 10. Vol 20. Octubre 1999, Pp. 3-48.
41. Hernández, Alfonso: *¿Masculinidad o masculinidades?* La Tarea. Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE. Disponible en la URL www.latarea.com.mx. Consultado 28 de enero del 2010.
42. Hernández Sampieri, Roberto: *Metodología de la Investigación*, McGraw-Hill, México, 2006.
43. Hernández, Helen. *Mujeres en crisis*. Tesis de Diploma de la Facultad de Comunicación. La Habana, 2008.
44. Jiménez, Rosa María y Vigara, Ana María (eds.): *Género, sexo, discurso*. Laberinto, Madrid, 2002.

45. Kaba, Fatoumata. *Detrás de la Pantalla*. Tesis de Licenciatura en Periodismo. La Habana. Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2006.
46. Lagarde, Marcela, (s/f). *La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo*. Versión PDF. Disponible en: www.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf. Consultado: 20 de noviembre del 2009.
47. ----- (1990). *Identidad femenina*. Disponible en: <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/#titulo.pdf>. Consultado: 20 de noviembre del 2009.
48. ----- (1999) “*Mujeres y hombres, feminidades y masculinidades al final de milenio*”. *Una Mirada feminista en el Umbral del Milenio*. Costa Rica, Instituto de estudios de la Mujer, Universidad Nacional, 1999.
49. Lamas, Marta. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, grupo editorial Miguel Ángel Porrúa, 1996, Pp.111
50. ----- (2006) *La perspectiva de género*. En: Revista La Tarea. Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE. Disponible en url: www.latarea.com.mx. Consultado el 15 de diciembre del 2009.
51. ----- *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. Disponible en: <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>. Versión PDF. Consultado: el 15 de diciembre del 2009.
52. ----- (1996) *La antropología feminista y la categoría de la diferencia sexual*, México, PUEG, en Lamas, Marta (compiladora.): *El género: la construcción cultural de género*.
53. León, Dayana Litz. *En busca de la equidad dentro de la diferencia. Una aproximación al estudio de la construcción de la masculinidad y la feminidad en el discurso periodístico del Noticiero Nacional de Televisión de la Televisión Cubana*. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2005.

54. López, Maite y Rodríguez, Yaima. *Ideologías que inciden en la construcción social de género reflejada en la producción periodística de Prensa Latina e Inter Press Service*. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2009.
55. Lozoya Gómez, José. *Cómo se construye la identidad masculina*. En las Jornadas de Mujer y Salud; Jerez. Febrero 1999.
56. Marín, Carlos y Leñero, Vicente. *Manual de Periodismo*. Editorial Pablo de la Torriente, La Habana. 1990.
57. Martín Rojo, Luisa y Whittaker, Rachel (1998). *Poder decir o poder de los discursos*. Arrecife Producciones; Madrid.
58. Martín Serrano, Manuel (2004). *La producción social de comunicación*. Madrid, Alianza Editorial.
59. Martínez Alberto, José Luis. *Curso General de Redacción Periodística*. Barcelona, Mitre, 1983. Pp. 184.
60. Más, Sara (2008). *Los medios deben ser aliados de las mujeres*. Disponible en el URL: <http://www.cubaliteraria.cu/delacuba/php?Id=3650>. Consultado el 25 de febrero del 2010.
61. Mary Hawkesworth. (1999). "Confundir el género", En: Debate Feminista. México. Metis. Productos Culturales. Año 10. Vol 20. Oct 1999, pp. 3-48. Disponible en url: [www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales](http://www.cholonautas.edu.pe/Biblioteca_Virtual_de_Ciencias_Sociales). Consultado el 27 de octubre del 2009.
62. Mayobre, Purificación. *Decir el mundo en femenino, Identidad y Cultura*. Simposio Internacional de Filosofía, Editorial: Universidad de la Coruña, s/c, 2001.
63. _____ *La construcción de la identidad personal en una cultura de género*. Disponible en el URL: <http://webs.uvigo.es/pmayobre/indexdearticulos.htm>, 2002. Consultado el 7 de enero del 2010.
64. McDowell, Linda (2000): *Género, identidad y lugar*. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia e Instituto de la Mujer.

65. Meersohn, Cynthia. (s/f) *Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso*. Disponible en URL: www.espacioblog.com/yoniparadiso/bibliografia-sobre-tipos-textuales.
66. Montecino, Sonia. *Escritos sobre género, identidades, mestizajes*. Santiago de Chile, Ediciones Palabra Dicha, 1997.
67. Montero Sánchez, Susana y Zaida Capote Cruz. *Con el lente oblicuo: aproximaciones cubanas a los estudios de género*. La Habana. Editorial de la Mujer. 1999. Pp. 38- 44.
68. Moya, Isabel (2002). *Las dos caras del espejo*. Ponencia presentada en el V Encuentro Iberoamericano Mujer y Comunicación. La Habana. Disponible en la url: www.cip.cu/webcip/eventos/serv_esp/comunic-mujer/ponencias/pone-3.html. Revisado el 15 de diciembre del 2009.
69. ----- (2007) *Del azogue y los espejos*. Ensayos sobre comunicación y género”, Instituto Michoacano de la Mujer, México.
70. Núñez Sarmiento, Marta. (2001). *Los estudios de género en Cuba y sus aproximaciones metodológicas, multidisciplinarias y transculturales (1974- 2001)*. Ponencia presentada en la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Washington DC, 6- 8 de septiembre, 2001.
71. Núñez Ladeveze, L. *El lenguaje de los "media", Introducción a una teoría de la actividad periodística*. Madrid, Pirámide, 1979. Pp. 54.
72. Perelman Ch. y Olbrechts-Tyteca L. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid, Gredos. 1989.
73. Puyol Johanna. *Cien años de historia escrita*. La Jiribilla: Revista de la cultura cubana. La Habana, Cuba, 2008.
74. Revista BOHEMIA. *La sección En Cuba: 35 años de combativa vigencia*. La Habana, 8 de mayo de 1988.
75. Rubin, Gayle. (1996). *El tráfico de mujeres: Notas sobre la "economía política" del sexo*. En: Lamas Marta, (Comp). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. Pp96.

76. Rodríguez, Gregorio. *Metodología de la investigación cualitativa*. (1999). PDF
77. Rodríguez, Pedro Pablo. *Biografía de BOHEMIA*, en BOHEMIA. La Habana, 5 de mayo de 1958.
78. Rodríguez Betancourt, Miriam. (1999). *Acerca de la entrevista periodística*. La Habana. Editorial Félix Varela.
79. Sánchez, Lillianne. *La emigración ilegal de cubanos en El Nuevo Herald durante el año 2007*. Tesis de Licenciatura de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, 2008.
80. Satriano, Cecilia Raquel. *Importancia del análisis textual como herramienta para el Análisis del Discurso*. En Revista Cinta de Moebio, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile, No. 9, Noviembre 2000.
81. Sau, Victoria. *Ser mujer: El fin de una imagen tradicional*. Icaria, Barcelona, 1986.
82. Sexto, Luis (2008). *Un siglo no basta para hacer vieja a la revista BOHEMIA*. Disponible en URL:
83. Scott Joan: *El género: Una categoría útil para el análisis histórico*, en Lamas Marta: Lamas Marta (compiladora): *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México, 1996, Pp.302.
84. Thompson, Keith. *Ser Hombre*. Ed. Kairós. Barcelona, 1993. p. 25.
85. Vallejo Rubisntein, Claudia (2005) *Representación de la violencia contra las mujeres en la prensa española (El País/ El Mundo) desde una perspectiva crítica de género. Un análisis crítico del discurso andocéntrico de los medios*. Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual. Universidad Pompeu Fabra.
86. Van Dijk, Teun (1990) A. *La noticia como discurso*. Paidós Comunicación, Barcelona, Buenos Aires, Argentina.
87. ----- (1993) *El discurso como interacción social*. Estudios sobre el discurso II. Introducción multidisciplinaria, Editorial Gedisa.

88. ----- (1997) *Racismo y Análisis Crítico del Discurso*. Buenos Aires-Barcelona-México, Paidós, 1997, Pp. 23
89. ----- (1998) *Estructuras y funciones del discurso*. México, Editorial Siglo XXI Editores.
90. ----- (2000): El estudio del discurso. En Van Dijk (Comp.). El discurso como estructura y proceso. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. Vol. I, Barcelona, Gedisa.
91. Vasallo Barrueta, Norma. *El Género: un análisis de la "naturalización" de las desigualdades*. Maestría de la Facultad de Psicología. (s/f).
92. ----- *Subjetividad social femenina. Un estudio de mujeres cubanas en diferentes roles y generaciones*. Cuba. Período Especial: perspectivas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1998.
93. Verdecía, Yusmileydis. *Una aproximación a la representación social de género*. Tesis de diploma de la Facultad de Comunicación. La Habana, 2009.
94. Verón, E. (1987) *La palabra adversativa*. en E. Verón et al., *El Discurso Político*. Buenos Aires: Hachette.
95. Wodak, Ruth (1997) *Gender and discourse*. Sage, Londres.
96. Yanes, Enma. *México desconocido fotografía la voluntad de mirar*. En http://www.mexicodesconocido.com/espanol/cultura_y_sociedad/arte/detalle.cfm?idcat=3&idsec=14&idsub=55&idpag=2280. Consultado el 19 de marzo del 2010.

ANEXOS

ANEXOS

Anexo 1

Selección de la muestra (Década 1999 – 2009).

No.	Año	Día	Tema	Título	Autoras (res)
1	1999	10 de septiembre	Empleo	“Censo de protección”	Herminia Rodríguez
2		17 de septiembre	Envejecimiento	“Según pasan los años”	Herminia Rodríguez, Dixie Edith, Marta M. Ramírez y Ariel Terrero
3	2000	25 de febrero	Mujer y poder	“¿Acceso Limitado?”	Dixie Edith y Herminia Rodríguez
4		19 de mayo	Fecundidad	“Madre sin trono”	Dixie Edith
5	2001	9 de marzo	Machismo	“Anclado en la Tradición”	Dixie Edith, Isabel Candelé, Lecsy González y Menfis Benítez.
6		1ro de junio	Jubilados	“Adiós a las armas”	Caridad Carrobello y Dixie Edith
7		14 de diciembre	Embarazo en la adolescencia	“La cigüeña se adelanta”	Dixie Edith e Isabel Candelé
8	2002	8 de marzo	Divorcio	“La manzana de la discordia”	Caridad Carrobello, Vladia Rubio y Dixie Edith
9	2003	7 de febrero	Sexualidad	“¿Secretos de alcoholoba?”	Dixie Edith, Vladia Rubio y Toni Pradas
10		21 de febrero	Empleo I	“Sudar la camisa”	Dixie Edith, Vladia Rubio y Caridad Carrobello,
11		7 de marzo	Empleo II	“Abrir el abanico”	Caridad Carrobello, Vladia

					Rubio y Dixie Edith
12		4 de abril	Juventud	“Soñar con alas propias”	Vladia Rubio, Dixie Edith y Tania Chappi
13		30 de mayo	Envejecimiento	“La isla peina canas”	Dixie Edith
14		3 de octubre	Familia	“Desafíos tras la puerta”	Vladia Rubio y Dixie Edith
15	2004	20 de febrero	Envejecimiento	“Llegar a viejo. Una gracia que da la vida”	Caridad Carrobello, Vladia Rubio y Dixie Edith
16		5 de marzo	Prensa Femenina	“Esta mujer si tiene quien le escriba”	Dixie Edith
16		17 de septiembre	Migraciones internas	“Cuentos del camino”	Caridad Carrobello, y Dixie Edith
17		1 de octubre	Parejas jóvenes	“¿Perfecto amor equivocado?”	Caridad Carrobello, Vladia Rubio y Dixie Edith
18	2005	4 de marzo	Violencia doméstica	“La espiral del maltrato”	Dixie Edith, Iramis Alonso y Ariel Terrero
19		1 de abril	Maternidad	“Legislar a favor de la vida”	Dixie Edith
20	2006	20 de enero	VIH/SIDA	“La vida n juego”	Dixie Edith y Toni Pradas
21		31 de marzo	Familia	“En mi casa mando yo”	Dixie Edith, Ariel Terrero y Toni Pradas
22		28 de abril	Fecundidad	“Tras la huella del hermanito perdido”	Dixie Edith
23	2007	19 de enero	Educación	“Las mujeres fueron a las aulas”	Dixie Edith

24		12 de octubre	Mujer y poder	“Ciclones con nombres tiernos”	Dixie Edith y Herminia Rodríguez
25	2008	15 de agosto	Envejecimiento	“Sabemos ser viejos”	Caridad Carrobello, Vladia Rubio y Dixie Edith
26	2009	13 de febrero	VII Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas(FMC)	“Las mujeres tiene la palabra”	Dixie Edith
27		27 de febrero	Sociedad	“La mujer invisible”	Vladia Rubio, Dixie Edith y Helen Hernández
28		27 de marzo	SIDA	“Entre hombres anda el virus”	Dixie Edith y Helen Hernández
29		5 de junio	Suegras y suegros	“Del mito a la realidad”	Dixie Edith y Vladia Rubio
30		20 de noviembre	Envejecimiento	“Para no bailar como el buey cansao”	Dixie Edith y Helen Hernández

Anexo 2**Guía del análisis del discurso periodístico**

- 1 Nombre de la sección
- 2 Título
- 3 Autor (a)
- 4 Tema
- 5 Objetivo
 - 5.1 Dar información
 - 5.2 Reflexionar
 - 5.3 Modificar actitudes
 - 5.4 Contribuir a lograr una igualdad entre mujeres, los hombres y la diversidad sexual.
- 6 Construcción social
 - 6.1 Tradicional
 - 6.2 Neutral
 - 6.3 Emancipadora
- 7 Dimensión social
 - 7.1 Rol social
 - 7.2 Nivel educacional
 - 7.3 Nivel ocupacional
 - 7.4 Raza
- 8 Rol de género
 - 8.1 Emancipadores
 - 8.2 Neutrales
 - 8.3 Tradicionales
- 9 Estatus de jerarquía social
 - 9.1 Mandatario (a)
 - 9.2 Parlamentario (a)
 - 9.3 Ministro (a)
 - 9.4 Director (a)

- 9.5 Ejecutivo (a)
- 9.6 Otros
- 10 Cualidades de lo masculino y femenino
 - 10.1 Tradicionales
 - 10.2 Emergentes
- 11 Representación de la diversidad sexual
 - 11.1 Heterosexual
 - 11.2 Homosexual
 - 11.3 Bisexual
 - 11.4 Transexual
 - 11.5 Travestis y transformistas
- 12 Estereotipos de género
 - 12.1 Mantenedos
 - 12.2 Cuestionados
 - 12.3 Subvertidos
- 13 Relevancia o significación que se les da a cada sexo en el espacio
 - 13.1 Rol que ocupan hombres y mujeres en el discurso periodístico.
 - 13.2 Posición asumida entre los roles genéricos.
- 14 Sexismo
 - 14.1 Sexismo en el lenguaje
- 15 **Del discurso periodístico**
- 16 Principales temáticas abordadas
 - 16.1 Sobre mujeres
 - 16.2 Sobre hombres
 - 16.3 Diversidad sexual
- 17 Principales áreas temáticas
 - 17.1 Política
 - 17.2 Económica
 - 17.3 Social

- 17.4 Cultural
- 17.5 Deportiva
- 17.6 Científico, técnico-profesional,
- 17.7 Otros.

18 Géneros periodísticos predominantes

- 18.1 Reportaje
- 18.2 Entrevista
- 18.3 Crónica
- 18.4 Comentario

19 Recursos gráficos empleados

- 19.1 Fotografía
- 19.2 Pinturas
- 19.3 Tablas y recuadros

20 Relación de la información ilustrada con el texto

21 Protagonistas de la noticia

- 21.1 La mujer es central
- 21.2 El hombre es central
- 21.3 La diversidad sexual es central
- 21.4 Igualdad o desigualdad

22 Estrategias discursivas

- 22.1 Argumentación (mediante la presentación y orden de los argumentos, el uso de cifras, y el empleo selectivo de fuentes se pretende sustentar y validar la información).

22.1.1 Presentación de argumentos

22.1.2 Inferencia

22.1.3 Implicación

22.2 Referencia o apelación a las emociones

22.3 Posición del emisor

22.4 Juicios de valor (ya sean interpretativos y categóricos nos permite advertir la posición del periodista y nos muestran un mayor índice de análisis en la información).

23 Tratamiento de las fuentes: En cuanto al uso de las fuentes, pondremos énfasis en las fuentes que prevalecen y en las posiciones asumidas por el periodista ante ellas, ya sean, de crítica o cuestionamiento ante lo expresado, o de aceptación acrítica.

23.1 Fuentes de información utilizadas

23.1.1 Femenina

23.1.2 Masculina

23.1.3 Diversidad sexual

24 Superestructura o esquema del discurso

24.1 Titular y encabezamiento (queda resumida la esencia del acontecimiento y la connotación asignada por el periódico)

24.2 Suceso o acontecimiento principal

24.3 Antecedentes (ofrecen una información más amplia)

25 Macroestructura semántica o significado global del discurso

25.1 Estilo y Lenguaje

25.2 Semántica

25.3 Contexto

Anexo 3

Relación de entrevistados

No.	<u>Nombre</u>	<u>Cargo</u>	<u>Fecha</u>	<u>Vía</u>
1	Carlos Piñeiro Loredo	Subdirector Editorial	3 de mayo del 2010	Personal
2	Ariel Terrero Escalante	Jefe de Redacción Nacional	3 de mayo del 2010	Personal
3	Dixie Edith	Periodistas de la sección En Cuba	20 de mayo del 2010	Email
4	Herminia Rodríguez	Antigua periodista de la sección En Cuba	20 de mayo del 2010	Personal
5	Caridad Carrobello	Periodistas de la sección En Cuba	10 de abril del 2010	Personal
6	Vladia Rubio	Periodistas de la sección En Cuba	10 de abril del 2010	Personal
7	Bárbara Avadaño	Periodista de la sección	10 de abril del 2010	Personal

		Ciencia y Tecnología		
8	José Oscar Castañeda	Fotógrafo de la sección En Cuba	15 de abril del 2010	Personal

Anexo 4

Dixie Edith. Periodista de la revista **BOHEMIA**

1. ¿Con qué concepto de género usted trabaja?

En particular, me gusta mucho la manera en que la académica española Judith Astelarra se acerca a los temas de género. En particular, que el marco teórico para entender los problemas de las mujeres es considerar que su situación social viene determinada por un sistema global que regula la relación entre hombres y mujeres, que podemos definir como el sistema de género.

Implica, por ejemplo, de entender que existe una diferencia entre el sexo y el género, de modo que el primer concepto hace referencia a los componentes biológicos, mientras que el segundo incluye los elementos sociales y culturales; y por tanto abarca toda la gama de la diversidad sexual.

Pero además, en tanto categoría que se define desde las relaciones de poder, comparto la posición de quienes consideran a la teoría de género un punto de partida para estudiar otras inequidades. Es decir, con el enfoque de género podemos examinar y comprender el proceso social en su conjunto, encontrar respuestas científicas y buscar los orígenes de las injustas relaciones que hemos heredado tras años de dominación patriarcal, pero no solo en las relaciones entre hombres y mujeres, sino también en el contexto de la cultura, los credos, la diversidad sexual, la raza, la época, las discapacidades y otras.

2. ¿Cómo montan una investigación con enfoque de género?

El enfoque de género, según confluyen diversas definiciones, permite examinar y comprender el proceso social en su conjunto, encontrar respuestas científicas y buscar los orígenes de las injustas relaciones que hemos heredado tras años de dominación patriarcal. y eso precisamente es lo que tratamos de hacer. Por ejemplo, en la indagación sobre el machismo y la masculinidad, al tener todo el material delante, el equipo descubrió que había tantas contradicciones en un tema del que se habla con aparente naturalidad en el país, que no bastaba con la opinión de la experta que teníamos en la grabadora. El propio decurso de la investigación nos puso ante la necesidad evidente de entrevistar también a un estudioso hombre que pudiera contrapuntear con la mirada femenina que ya teníamos. Así, resultó que las entrevistas de los especialistas abrieron el abanico del análisis de una manera que no hubiéramos imaginado.

3. ¿Existe alguna norma a seguir para el tratamiento de estos temas?

En **BOHEMIA** no existe una definición explícita, escrita, de cómo tratar los temas de género, o de cómo escribir con enfoque de género. Lo que sucede es que si entendemos el género, como explica, como una posibilidad de indagar y comprender el contexto social en su conjunto, y por otro lado, existen profesionales eficaces y sensibles, los resultados se acercan bastante a ese enfoque. Pero fíjate que solo digo, se acercan.

4. ¿Cómo es la selección y tratamiento de fuentes?

En las encuestas frecuentemente aplicadas ninguna obvió el análisis de las opiniones de los hombres y las mujeres y muchas más de la mitad incluyeron precisiones de edad, región y profesión. La cosa cojea en el análisis por raza o color de la piel.

En el caso de las dinámicas grupales, siempre se han estratificado por edad, grupos de mujeres y de hombres; y también grupos mixtos para ver la interrelación del análisis de determinado tema.

En las entrevistas a especialistas, hay un notable equilibrio entre mujeres y hombres, aunque ellas tienen mayor presencia en temas científicos y sociales y los hombres, en los económicos.

5. ¿Existe un cuidado para evitar códigos sexistas? ¿Trabajan teniendo en cuenta eso?

No es algo en que nos detenemos. Estoy de acuerdo con lo que dice Isabelita Moya, “no se trata sólo de que un texto periodístico o publicitario especifique que “ellas y ellos” están presentes en determinado hecho, sino de que su interpretación tenga en cuenta el impacto sobre mujeres y hombres, pero también sobre personas de razas y orientaciones sexuales o estatus sociales diversos.

6. El tema de la diversidad no es común verlo reflejado en los trabajos. ¿Qué pasa con eso?

Mira, ese es un tema que tal vez si lo buscas solo en la sección En Cuba podrías encontrar pocos ejemplos. Sin embargo, en otros espacios de la revista como en Ciencia y Tecnología puedes ver trabajos y coberturas publicadas relacionadas con la diversidad sexual. Tampoco son la mayoría pero no se puede decir que no los hay.

7. ¿Piensan los temas con un enfoque de género explícito y consciente?

No. Pero aún cuando no pensamos todos los temas con un enfoque explícito y consciente de la teoría de género, cuando se revisa la sección **En Cuba** de la revista **BOHEMIA** de los últimos 10 años, se descubre que un buen ejercicio del periodismo en profundidad ha permitido cubrir algunos de los espacios de reflexión que ésta propone.

8. ¿Crees que la sección En Cuba le da un tratamiento equilibrado a la los temas de género?

Yo pienso que se trabaja mucho en función de eso. Pero creo que valdría la pena, antes que promover el empleo del enfoque de género en nuestros medios de forma explícita, (cosa que aún queda en mi opinión en el terreno de las utopías por el desconocimiento bastante generalizado del tema), diversificar mejor, haciendo buen periodismo, la mirada que ponemos cada día sobre el acontecer social (con solo variar las fuentes que consultamos incluyendo hombres y mujeres, diversas generaciones y razas, por ejemplo, ya habríamos adelantado bastante); estudiar en detalle cuanto más confluyen los métodos y técnicas de la investigación que muchas veces empleamos en la labor periodística y los enfoques de género; y emplear esas zonas comunes para introducir estos conceptos en las páginas de diarios y revistas, las emisoras radiales y las televisivas.

Herminia Rodríguez. Antigua Periodista de la revista **BOHEMIA**

1. ¿Por qué el interés de escribir sobre temas de género en la revista BOHEMIA, teniendo en cuenta que no forma parte de su política y objetivos editoriales? ¿Cómo es que llega a interesarte?

Tengo una profesión tradicional. Estaba en la facultad cuando por simple curiosidad asistí al primer encuentro de Género y Comunicación. Enseguida me interesó y comencé a indagar, a buscar información, a leer trabajos de otros periodistas. Así fue como empecé a analizar la realidad desde otro ángulo y plasmarlo en los trabajos periodísticos.

2. ¿Con que concepto de género trabajas entonces para desarrollar estos trabajos?

Con el concepto más habitual: Que género no es igual que sexo, que tiene que ver pero que no es lo mismo; el valor de lo asignado y adquirido y no de lo biológico; el valor de lo socialmente construido; las relaciones de hombres y mujeres. No es algo que puedes encontrar en un libro de manera estática y permanente, sino algo que constantemente se va desarrollando.

3. ¿Cómo montan una investigación este tipo de investigación?

Para eso no hay una guía seguir. Se va dando a medida que vaya avanzando la investigación.

4. ¿Piensa los temas con un enfoque explícito y consciente?

Casi siempre busco algo consciente, pero siempre hay elementos ya incorporados.

5. ¿Cómo es el trabajo de selección y tratamiento de fuentes?

Me gusta que haya un equilibrio de hombres y mujeres, no solo hombres que es lo que más abunda por ahí. Esta armonía te puede dar diferentes matices y puntos de vistas, pero sobre todo busco mujeres, eso ya es intencionalidad. Pero no busco poner mujeres por simple presencia, sino que busco que me digan cosas sustanciales para no dejar que los hombres sean los únicos que me digan las cosas importantes. Además hay muchas mujeres expertas en esas materias que me pueden servir de fuente, y utilizar la presencia de hombres tal vez para contraponer opiniones y actitudes ante algún acontecimiento determinado. Eso no significa que no pueda haber hombres como fuentes únicas y con razonamientos importantes.

6. En la etapa en que usted trabajó en BOHEMIA, no se pensaba todavía en la idea de que los temas de la diversidad sexual estuvieran representados en las páginas de la revista. Sin embargo, aun hoy, después de que ya no se viera como una enfermedad y tuviera más cobertura mediática, no es común verlo reflejado en los trabajos. ¿Qué piensa que esté influyendo en eso?

Yo su supongo que pesen muchos los prejuicios. Con los temas de género paso igual. Al principio no entró fácil en **BOHEMIA**, antes había que demostrar por qué era importante, había que fundamentar hasta los nombres de los epígrafes. Con este tema debe estar pasando igual. Ha avanzado suficiente en las instituciones pero no pasa igual con la psicología social de la gente. Yo creo que es un tema de respeto, de tratarlo con respeto. Los medios también tienen esta responsabilidad, no se le puede dar la espalda. No comparto la idea de que hablar de la homosexualidad es conllevar a los niños por esa orientación sexual. Es un tema de justicia, justicia como igualdad no como discriminación.

7. Una característica de la sección En Cuba es la abundancia de recursos gráficos. ¿Cuáles son los más utilizados? ¿Por qué?

Todos los que sean necesarios. Es una tendencia del periodismo contemporáneo. La conjugación del lenguaje con la fotografía, ilustración, tablas, recuadros y hasta el diseño lleva una intencionalidad. Usarlos tiene sus ventajas. Te puede mandar mensajes por distintas vías, no solo por el texto, aligera la lectura, le da dinamismo. no solo la televisión evoluciona, también lo hace la prensa.

8. ¿Por qué el reportaje como el género periodístico ideal para este tipo de trabajos?

El reportaje, específicáteme el interpretativo o de investigación, es el ideal para los temas de géneros. Te da la posibilidad de abordar un hecho en profundidad, de hurgar en los

fondos, de buscar causas, analizar contextos. Tiene elementos de análisis, interpretación e investigación.

Es muy dúctil, lo puedes moldear. Te da la posibilidad de decir cosas entre líneas, de sugerir. Es riquísimo, porque te da el espacio para la multiplicidad de voces y puntos de vista, para contraponer fuentes. Si ponemos toda esta información en una noticia, sería una camisa de fuerza. Sin embargo el reportaje te da libertad de enfoque y de espacio. Dentro de él hay una opinión, un comentario. Es todo en uno.

9. ¿Crees que la sección En Cuba le da un tratamiento equilibrado al tema de género?

Mira, dentro de las publicaciones cubanas, BOHEMIA es una de las que más importancia le da al tema de género. Yo lo saludo, me parece bien lo que se hace. Ahora bien, dio un paso pero todavía hace falta hacer más. El segundo paso sería superarse a sí misma y el otro transverzar el enfoque de género. Para hablar de la mujer no es necesario hacer un trabajo solo dedicado a ellas. Si se habla de un terremoto, de un ciclón, de lo que sea, ahí mismo se le puede dar un enfoque de género. No hace falta hacer otro trabajo que hable de cómo le afecta ese terremoto o ciclón a la mujer. De eso se trata.

Caridad Carrobello. Periodista de la revista **BOHEMIA**

1. ¿Qué entiende usted por género?

A ver, tal vez otros compañeros manejen el concepto más puro, pero yo lo veo todo integrado a una comunidad social, de mujeres y hombres. Bueno, es el mismo concepto general que se maneja en el país acerca de la temática de que la mujer tiene su espacio, su protagonismo. En el caso de los temas que yo atiendo, yo trato de que siempre esté representada tanto hombres como mujeres, y no es muy difícil porque las mujeres tienen realmente un protagonismo en las esferas de la producción, en el área científico-técnica, en las ramas de la agricultura, que es la rama que yo atiendo. Indiscutiblemente tienen un papel importante.

2. Cómo montan una investigación de género? ¿Qué estrategias utilizan?

Cada uno tiene su librito, pero de manera general lo que se busca es ayudar a romper con los estereotipos que impone la sociedad. No está mal lo que se hace y en la forma que se hace, pero me parece que no es suficiente, porque en ocasiones los trabajos tienen un enfoque de género porque sale de manera espontánea. Desde luego, yo como mujer quiero verme representada en esas personas a las cuales yo entrevisto, pero en

ocasiones no lo hacemos de forma correcta. En algunos **En Cuba** sí, en algunos trabajos investigativos **En Cuba** aplicamos encuestas donde estén representadas más o menos la misma cantidad de mujeres que hombres y si hacemos entrevistas igual tratamos de que haya un equilibrio de unos y otros, porque realmente los puntos de vista pueden ser diferentes o con matices que no sean muy similares. Pero eso de manera consciente no lo aplicamos mucho, ni yo ni creo que el resto del equipo tampoco lo hace. Surge en el camino y surge bastante bien, o sea, se realiza bastante bien pero pudiera mejorarse más, con un poco más de conciencia.

En los trabajos de investigación sí se trabaja teniendo en cuenta las diferencias. Se busca cómo ven algún problema en específico los hombres, cómo lo ven las mujeres, las que tienen hijos, la de tal edad, de tal cultura, de tal región, porque pueden haber entrecruzamientos de opiniones.

Hay un trabajo que hice sobre la emigración desde un enfoque de género, bastante interesante. Ahí después demostrar que los hombres eran casi exclusivamente los que emigraban desde las provincias orientales hacia las occidentales en busca de trabajo, me centré en buscar las consecuencias que para las mujeres traería esta separación de padres, esposos e hijos. Quedó claro que las mujeres comenzaron a hacerse cargo de la casa, la familia, la crianza de los hijos, y así asumían roles determinados que le correspondían a los hombres pero que estos no podían asumir porque estaban en otras provincias buscando un sustento económico. Demostró igualmente cómo las mujeres se quedaban en completa soledad en la otra parte del país.

3. ¿Cómo es el trabajo de selección y tratamiento de fuentes?

A ver, las fuentes que yo manejo son fundamentalmente económicas, por lo tanto cuando yo utilizo mujeres trato que el peso que tienen estas mujeres en las temáticas tengan un aporte en cuanto a una visión diferente o un aporte de respaldo a una línea determinada. Por ejemplo, en la entrega de tierras en usufructo, tema de los últimos trabajos que hice en Camagüey, ahí busqué a mujeres a las cuales les habían entregado tierras para buscar la importancia que ellas le concedían a esa medida. En este caso es un respaldo de la mujer a esa medida de la Revolución, del país, de la economía, como mismo removiendo tierra, cortando marabú a los campos, como sea.

4. ¿Existe algún cuidado a la hora de elaborar los trabajos para evitar códigos sexistas?

No. Detenerse en el uso de los *los* y las *las*, *niños* y *niñas* para mí no es lo más importante. Creo que es mejor centrarse en representar a la mujer debidamente y no en querer cambiar la manera de hablar.

5. ¿El tema de la diversidad sexual es tocado a profundidad o se le hace una breve mención en los trabajos de BOHEMIA?

Mis trabajos son fundamentalmente sobre la economía donde generalmente no es necesario tocar este tema. De todas formas si se hacen trabajos desde una mirada de género más bien se trata desde la posición de la mujer y la del hombre.

6. Una característica de la sección En Cuba es la abundancia de recursos gráficos. ¿Cuáles son los más utilizados? ¿Por qué?

Las fotografías es un recurso importantísimo por las informaciones que aportan. Su uso es imprescindible. Pero de igual manera lo son los recuadros, gráficos o esquemas que destacan algún aspecto de interés. Cada uno tiene su función y su objetivo. Pero creo que los dos lenguajes no siempre marchan a la paz, hace falta mucha comunicación entre el periodista y el fotógrafo para que se logre fusionar el texto con lo gráfico.

7. ¿Crees que la sección En Cuba le da un tratamiento equilibrado al tema de género?

De manera específica, los periodistas que cubren los temas sociales, sí, teniendo en cuenta también que la mayoría somos mujeres. Pero no todos, porque no hay conciencia en todos los integrantes del equipo detener eso presente siempre.

Vladia Rubio. Periodista de la revista **BOHEMIA**

1. ¿Qué concepto usted maneja de género?

Es una concepción que está implícita desde el propio diseño del trabajo y varía según el momento y la circunstancia. He trabajado en algunos materiales propiamente relacionados con el tema, pero no son los más. Sin embargo, percibo que en la elaboración de todos los materiales del equipo está presente, per sé y no de manera dirigida, un actual enfoque de género que se traduce en no caer en la trampa de reproducir estereotipos y, siempre, desde el diseño mismo de los trabajos, vamos en busca de una representatividad lo más cercana posible a la realidad nacional.

2. ¿Cómo montan una investigación de género? ¿Qué estrategias utilizan?

Primero partimos de un tema y de ahí comenzamos hacer toda una investigación profunda que incluye encuestas, entrevistas, discusiones grupales tanto a hombres como a mujeres, de diversas generaciones, razas, profesiones. De las tendencias que se vayan

perfilando buscamos fuentes avaladas que expliquen esos fenómenos, hablen de causas, lo que aun está vigente, lo que ya ha ido desapareciendo. Así poco a poco se va construyendo el trabajo final.

3. ¿Cómo es el trabajo con las fuentes en cuanto a selección y tratamiento?

La selección de la fuente está siempre marcada por un enfoque de género, está marcada por el quehacer de los **En Cuba en BOHEMIA**. En los trabajos específicos de género, a la hora de seleccionar las fuentes buscamos las autoridades que más aval puedan tener en estos temas, léase en un estudio de la mujer, las expertas de la Federación de la Mujeres Cubanas, profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana. La estrategia es la misma; y en el caso de tratarse de encuestas o sondeos, igual nos proponemos cierto equilibrio. Esta amplitud de miras, condicionada entre otras cosas porque el equipo cuenta con profesionales que se han especializado en la temática y porque su jefe está imbuido también de esas concepciones –cuestiones ambas que considero muy importantes-, se extiende al tratamiento de la diversidad, pero entendida más allá de la diversidad sexual.

4. Pero los temas de diversidad sexual en los En Cuba son realmente pocos o casi nulos. ¿Qué pasa con este tema?

Si vamos a restringir la diversidad al contexto más estrecho, que lo diverso es solo lo relacionado con los homosexuales y todas esas nuevas orientaciones sexuales, te diría que no lo vemos, apenas se toca, son pocos.

5. ¿Qué piensa sobre eso? ¿Crees que le deben dar más espacio?

No creo, porque sería un espacio limitado. Mi particular punto de vista es que dedicar espacios específicos a la homosexualidad, bisexualidad, travestismo, etc., es una manera de discriminarlos y no aceptarlos como algo natural: nadie dedica trabajos específicos a la conducta heterosexual como tal. Estos temas son marginados, y es algo que no se debe verse tan común como el resto de los otros temas.

6. ¿Existe un cuidado para evitar códigos sexista?

Realmente no nos metemos en esas discusiones. Los espacios en que aparece contenido el enfoque de género son todos los ocupados por nuestros trabajos, pues, implícitamente, está presente en todos y también lo está de forma explícita en otros; lo cual no significa que sea usual, en el caso del sexismo en el lenguaje, el uso de “los niños y las niñas”, “el hombre y la mujer”, etc. Creo que es más importante trabajar en función de que el mensaje llegue, siempre y cuando nunca exista discriminación de ningún tipo

7. ¿Crees que la sección le da un tratamiento equitativo a los temas de género?

Sí, si se hace un análisis de las temáticas presentadas en los **En Cuba**, podemos ver que sí, aun cuando no sea un tema propiamente dicho de género, hay un enfoque de género permanente. Entre otras cosas porque la mayoría de las integrantes somos mujeres, aunque los pocos hombres que integran el equipo son fieles y se corresponden con este enfoque de género.

Bárbara Avadaño. Periodista de la revista **BOHEMIA** y de la sección Ciencia y Tecnología.

1. Usted es periodista de Ciencia y Tecnología, pero en una ocasión cubrió un tema acerca de la diversidad sexual. ¿es algo habitual en su sección o fue algo ocasional?

No es un tema que se trate con frecuencia, ni en esta sección ni en los **En Cuba** que es donde se ve normalmente este tipo de temas sociales. En ese momento lo cubrí por la celebración que se hacía en el país por el Día de la Lucha contra la Homofobia. Estos tipos de trabajos realmente son pocos, aquel 17 de mayo del 2005, se le dio cobertura a esta celebración respondiendo a una orientación del Comité Central de que se cubriera todo lo que estaba aconteciendo ese día.

En **BOHEMIA** no se sabía donde se iba a poner y terminó en Ciencia y Tecnología, pero buscándole una arista más científica. Se le hizo además, una entrevista a Mariela Castro buscando abordar los enfoques más ácidos del tema y detrás se le colgó toda la cobertura de las actividades que se hicieron.

Este trabajo ocasionó revuelo en la sociedad y los otros que se hicieron a propósito de él, pero por más que uno trató de buscarle otros enfoques nada, la gente leyó y entendió lo que quiso entender.

2. ¿Se repitieron los temas relacionados con la diversidad sexual en Ciencia y Tecnología?

No, más nunca se ha vuelto a tocar, primero porque esta sección no tiene entre sus objetivos ese tema, y segundo porque aquella ocasión constituyó una excepción. Tiene que ser por una orientación que diga que se tenga que publicar aquí algo al respecto.

3. ¿Qué opinas sobre el tratamiento que se le da al género en la revista y en especial en la sección En Cuba?

El tratamiento de género se lleva sistemáticamente en la revista **BOHEMIA**, en el caso de los **En Cuba**. Pienso que cada vez que ha habido posibilidades de presentar esto trabajos se hace, es como una línea que ya se ha ido trazando, una manera de escribir donde el

enfoque de género se refleja en cada trabajo que se haga, ya que se corrige para que se haga de esa manera y no de otra, tratando de buscar un verdadero resultado en estos trabajos. Eso se ha ido incorporando en el quehacer de **BOHEMIA**.

Pienso que es bueno, aunque se debe seguir trabajando en función de eso, llenar los vacíos que quedan. Desde el punto de vista científico se pudieran hacer más, pero mucho no depende de nosotros.

Carlos Piñero Loreda. Subdirector Editorial

- 1. La revista BOHEMIA cuenta hoy con una sección que se ha ganado un lugar importante entre los lectores cubanos. Sin embargo no nació junto con la revista y tuvo épocas en que desapreció. ¿Podría hablarme un poco sobre las etapas de la sección En Cuba?**

La sección **En Cuba** nace el 4 de julio de 1943 gracias a las propuestas de Enrique de la Osa y Carlos Lechuga con el objetivo de abordar los sucesos que acontecían en la Isla por aquel tiempo de manera profunda. Fue un espacio de crítica y denuncia de los males y corrupciones de los gobiernos de turno. Después del triunfo revolucionario sus objetivos variaron un poco, pero muchos permanecieron casi de manera intacta hasta 1962. A partir de entonces tomó otro perfil con tareas un poco más informativas, muy parecido a sus orígenes pero con otros objetivos. Así permaneció hasta septiembre de 1982, fecha en que desaparece para dar pasos a otros espacios y hay una reestructuración de diseño de la revista. Hubo una etapa en que se retomó la sección **En Cuba** como columna de opinión y se mantuvo así durante todo el Período Especial. Y no fue hasta finales de la década de los noventa que comenzamos a pensar en la posibilidad de retomar nuevamente lo que se hacía en la sección de De la Osa y Lechuga.

- 2. ¿Qué características posee esta nueva versión de En Cuba?**

Es una nueva etapa en la que se va a comenzar a hacer un periodismo de investigación, de profundidad, fíjate, de investigación no de crítica. Va a convertirse en el espacio donde se abordarán problemáticas de la sociedad cubana y temas y asuntos de interés.

- 3. ¿Cómo está reflejado en la Política Editorial de la revista los temas de género?**

No está reflejado.

- 4. Sin embargo está presente desde hace mucho tiempo en las páginas de la revista y muy particularmente en la sección En Cuba. ¿Por qué ocurre esto?**

Mira, la revista trabaja en función de darle respuestas a los objetivos editoriales con que contamos. Dentro de ellos están los objetivos sociales y el reconocimiento de valores, y precisamente los temas acerca de género responden mucho a esto, de ahí su presencia en nuestras páginas. Además, es sostenida por el interés constante depende muchos periodistas de reflejar estos temas. Aquí contamos con periodistas que se han dedicado durante años tratarlos y como casi siempre tienen que ver con mis objetivos editoriales, entonces se publican.

5. La diversidad sexual es también una dimensión de género. Sin embargo no está representada con la misma asiduidad o prácticamente es casi nula con respecto a los temas con enfoque de género. ¿Qué paso con esto?

Lo que sucede es que respetamos mucho ese perfil. No es que estemos en contra de la diversidad sexual, porque nunca en nuestra revista ha existido discriminación con ningún autor ni en las páginas con ningún personajes, pero no es tratado de manera sistemática porque es un tema de cuidado y sencillamente no nos metemos en eso.

En cierto que los asuntos que nos interesan son los temas de la sociedad cubana, reflejar la realidad que se vive, y el tema de la diversidad puede formar parte de eso, pero nosotros no construimos un discurso sobre eso, ni nos interesa tampoco hacerlo porque de no hacerlo con la mayor sobriedad posible y con mucho tacto nos puede llevar a no lograr el objetivo que realmente queríamos lograr. Hay muchas cosas que los lectores no entienden y este tema en particular es difícil de tratar en una sociedad tan machista como la sociedad cubana con tantos prejuicios. Tal vez el prejuicio del racismo sea más fácil de tratar en nuestras por la historia que tiene Cuba de sus antepasados que fue toda una mezcla de raza, pero con la diversidad sexual no pasa igual.

6. ¿Entonces el tema de la diversidad sexual nunca va ser un fin buscado o un referente en la revista?

Eso no te lo podría decir, pero creo que hay otros medios como Juventud Rebelde que lo está haciendo y forma parte de su política. Nosotros lo hicimos tal vez cuando nadie pensaba hacerlo, hace ya muchísimos años atrás, cuando se creía que la homosexualidad era una enfermedad a través de los trabajos realizados por Mónica Craus y fuimos muy criticados. Incluso cuando se le dio cobertura hace un tiempo al Día de la Homofobia también recibimos muchas críticas. Así que creo que hay que pensarlo muy bien.

Ariel Terrero. Periodista de la revista **BOHEMIA** y Jefe de Información Nacional

1. ¿Los temas de géneros están incluidos en la política editorial de BOHEMIA?

Realmente no hay nada que diga que se deben tratar los temas con enfoques de género y toda esa problemática social, pero la sección **En Cuba** tiene como característica que aborda problemáticas de la sociedad contemporánea y el tema de género, específicamente, forma también parte de eso.

2. ¿Qué lugar ocupan entonces los temas de género en la sección En Cuba?

Estos temas se tratan con bastante periodicidad. Por ejemplo, el tema de la mujer y todo ese asunto social, está priorizado en la revista de manera general y responde a sus líneas editoriales. Eso de forma, digamos, directriz, que de alguna manera sale de las propuestas de los periodistas cuando se reúnen para hacer el plan de trabajo mensual. Allí determinan los temas, la estructura y los objetivos que tendrá cada trabajo.

Además de eso, influyen en la presencia de esos temas en los trabajos **En Cuba** y en otras secciones de la revista, el hecho de que nosotros tenemos dentro del equipo de nacionales, periodistas especializados por temas, los tenemos ahora y los hemos tenido en otros momentos. En los inicios tuvimos a Mirta Rodríguez, después a Herminia Rodríguez y ahora Dixie Edith que es de las que se ocupa de que sus temas tengan una presencia determinada en el balance de trabajos del año, como mismo lo hacen otros periodistas de otras áreas, lo que nos garantiza que en el trabajo cotidiano estén presentes estos trabajos.

Si alguno de estos temas se deja pasar de largo, si se quedara cojo, porque estamos corriendo atrás de alguna actualidad determinada, en próximos números enseguida se incluye estos temas sociales.

Esto es más o menos la estrategia que va garantizando la presencia de estos temas con una determinada periodicidad. Algo importante a mencionar es que aquí se vela porque en los trabajos **En Cuba** se planteen problemas determinados de la sociedad y no temas de grandes análisis, de manera tal que los problemas se analizan desde una perspectiva integral. Por ejemplo del tema de la construcción se analizaría un problema determinado dentro de este sector, que en muchos casos puede haber un enfoque multidisciplinario en sí, se vincula un enfoque social neto con un enfoque económico neto.

Esto garantiza que el enfoque de género se vea desde cualquier arista.

3. El tema de la diversidad sexual es poco tratado. ¿Por qué pasa esto? ¿No es su prioridad?

El tema de la diversidad sexual no es nuestro principal problema en estos momentos comparado con otros que sí son claves en la sociedad. Si te fijas, la revista saca 25 números al año y la balanza no se te puede ir solo para ese lado, tiene que haber un equilibrio. No está priorizado pero tampoco excluido, solo que ese tema solo importa a una pequeña minoría y a nosotros lo que nos interesa es reflejar las preocupaciones de la mayoría, no de un sector determinado de la sociedad. Temas con mayor trascendencia lo constituye el problema del empleo, del salario, de la vivienda, en un momento determinado lo fue el problema de los comedores obreros en ciertas empresas, la educación, la salud. Como ves son contenidos que no puedo dejar de publicar por hablar de la homosexualidad y este tipo de cosas, porque lo otro tiene mayor peso en el pueblo y sí son verdaderos problemas que afectan a los cubanos y es necesario plantear. Cualquiera de ellos puede ser un tema central en nuestra revista y en particular en la sección.

4. En algunos trabajos revisados, usted forma parte de la plantilla de autores que han publicado temas con enfoque de género. ¿Cómo logra, desde su perspectiva de hombre, desarrollar estos temas?

Como ya te decía, aquí contamos con especialistas que son las que permanentemente abordan estos temas, que de una forma u otra te orientan, te ayudan para que el trabajo vaya por el camino correcto, te guían, siempre y cuando vaya junto con tus ideas y no se desvíen de lo que uno quiere plasmar. Pero realmente son pocos los que hago porque para eso tenemos a periodistas que se han dedicado a desarrollar específicamente esos trabajos.

José Oscar Castañeda. Fotógrafo de la revista **BOHEMIA**.

1. Usted es uno de los fotógrafos que más tiempo lleva vinculado con los temas de género, pienso que para eso tal vez por conocimiento o por experiencia maneje este concepto para desarrollar mejor su trabajo. ¿Cómo lo definiría?

Para mí la sociedad no es de hombres ni de mujeres, es de seres humanos. Lógicamente los seres humanos somos varones y hembras, blancos y negros, heterosexuales y bisexuales, etc La sociedad es variada y todas las relaciones que se dan entre todo este universo constituye el género. Por eso yo trato de representar a la sociedad en toda su magnitud y rompiendo con cánones. Por ejemplo si hay un trabajo de comercio y gastronomía si todas las dependientes que uno va a retratar son negras y todas las

clientes son blancas, están mandando un mensaje de que solo los blancos tienen dinero y las negras son las que trabajan, y hasta en eso debes tratar de que haya un balance, igual pasa si son hombres haciendo esto y mujeres específicamente haciendo lo otros. Género no es un tema, es una generalidad que está presente en toda la sociedad.

2 ¿Eliges tus fotos empíricamente o hay detrás toda una investigación?

Los trabajos en sí llevan una investigación, y yo lo que hago es buscar información sobre el tema, qué ha publicado **BOHEMIA** sobre eso en años anteriores, cómo lo han tratado el resto de la prensa nacional y en algunos casos hasta la prensa internacional. Y eso como quiera que sea, profesionalmente te mejora.

3 ¿Qué estrategias utilizas para seleccionar la foto correcta, la que corresponda con los objetivos del trabajo?

Normalmente hacemos un trabajo de mesa, pero con los colegas con quien uno más trabaja fluye mejor la comunicación porque con un mínimo de información ya yo sé lo que la o el periodista anda buscando. Con los datos que me dan, ya ellos saben lo que yo le voy a entregar. Después diariamente vemos lo que se ha hecho, por donde va la investigación y así vamos confrontando. Lo que no se puede perder es la comunicación, porque a veces los resultados de la investigación pueden variar y las fotos no corresponden entonces con eso. Una vez nos pasó con un trabajo de machismo en Cuba, cuando ya estaba prácticamente el trabajo terminado y las fotografías hechas, los resultados en las encuestas para el resultado había cambiado 180 grados de lo que pensamos sería y rápidamente tuvimos que cambiarlo todo.

También hay normas inviolables, siempre hay que tratar de que haya hombres, mujeres, jóvenes, viejos, blancos, negros, niños. Ya se ha hecho como una norma, no importa el tema que vayas a tocar, lo mismo de género que de economía, mientras tenga que ver con el público, el pueblo, con las personas debe haber un equilibrio en cuanto a género, raza, cultura. Al principio costó un poco de trabajo hacer eso, pero con el tiempo y la experiencia se ha ido mejorando. Por ejemplo no podemos poner solo hombres negros trabajando o mujeres realizando solo roles domésticos, porque hay que romper con esas ideas de que solo el hombre de color es el que se explota trabajando y que las mujeres son las únicas que realizan labores en la casa. El tema de género está presente en cualquier tema que vayas a tratar.

5. ¿La fotografía en la sección es utilizada para apoyar el texto o la utilizan para brindar una nueva información?

Lo ideal sería que la fotografía cuente por sí sola una historia, pero el texto debe también contar esa misma historia, de forma tal que el lector que vea solo de pasada el trabajo, con solo ver las imágenes pueda entender la historia, saber de qué trata, en qué consiste; y el que tenga interés de profundizar en el tema le dedique más tiempo a la larga lectura. Ese es el ideal y eso va mucho con el equipo de trabajo. Lo más común, lo más rápido es que uno le dé al periodista las dos fotos que te pidió para apoyar el tema y cumpliste. Lo más profesional es que tú te sientes con el redactor, le dan forma al trabajo y le entregues una imagen que cuente la historia gráfica de lo que van a redactar.

6. ¿Has participado en algún trabajo sobre diversidad sexual? ¿Tienen alguna particularidad?

Ese es un tema bastante polémico, pero no he tenido la oportunidad de hacer nada sobre eso.

7. ¿Piensas que la fotografía ayuda a una construcción social de género adecuada?

¿! Cómo que no ¡?, es imprescindible. No por gusto alguien dijo que una imagen vale más que mil palabras. Lo único que le incluiría es la palabra *buena*, así sí sería cierto que una imagen *buena* vale más que mil palabras.